



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS**

**LA REPRESENTACIÓN DE LA OBESIDAD
DESDE LA MIRADA INFANTIL:
UN ESTUDIO DE CASO EN UNA PRIMARIA
DEL DISTRITO FEDERAL**

T E S I S

**PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRÍA EN
ANTROPOLOGÍA**

P R E S E N T A :

DANIEL CALDERÓN CARRILLO

TUTOR DE TESIS:

DR. JAVIER GUTIÉRREZ SÁNCHEZ



CIUDAD DE MÉXICO, FEBRERO DE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Para quienes siguen sufriendo en cada rincón,
en cada jaula y detrás de los muros”

–Futuro Vega Pop–

Que los niños y las niñas puedan
cambiar al mundo.

AGRADECIMIENTOS

a Dios

A ellos y ellas quienes me permitieron estar aquí, en quienes pienso todos los días desde hace tiempo. A ustedes que me dieron una forma diferente de pensar y dar un giro en mi vida profesional. Porque algún día veremos la liberación animal hecha realidad. A todos y cada uno de ustedes animales no humanos.

A mi familia, por ser parte de una nueva aventura, un logro personal más y por estar ahí, dándome consejos, ánimo y sobre todo, porque hacen que me encuentre cuando las cosas no van bien en momentos de desesperación. Madre, gracias por todo, te amo, Tania, aunque esta vez no ocupé de tu participación como la vez pasada, sé que conté contigo en todo momento y Padre, nuevamente gracias por tu paciencia, ayuda, amor y calma, además, he sido parte de tu “alma máter”, la cual, ahora considero mía, nuestra.

Gracias querida Universidad Nacional Autónoma de México, siempre un honor caminar sobre el campus universitario, pero ahora, como un alumno más de tus aulas. Ser parte de la “máxima casa de estudios” fue una experiencia de vida increíble y lo volvería a repetir.

Además, gracias UNAM porque pude tropezar con personas increíbles que llevaré en mi corazón por mucho tiempo, quizás toda la vida. Gracias por sus pláticas, viajes, cafés, ayuda en el proceso de la tesis y sobre todo, por su amistad, amigas, Tonantzin, Sara, Luisa y Alaíde.

Por otro lado, no puedo obviar al CONACYT, quien fue parte del proceso de esta tesis en su ayuda económica, sin la cual, hubiese sido complicado comenzar esta investigación, además, de complementar ayuda en menesteres que se necesitan en un trabajo donde se requiere mucha dedicación.

Agradezco al director de la Escuela República Costa de Marfil, a los profesores y profesoras que me permitieron entrar a sus aulas para poder realizar esta investigación. A las conserjes, a Yazmín, a Don José a quien conozco desde hace tiempo. Y a los que hicieron posible esta tesis, a los niños y niñas de quienes aprendí y reí bastante.

Asimismo, gracias a mis profesores en el transcurso de la maestría, sus consejos, opiniones y demás. Cada uno de sus puntos de vista los tomé con seriedad hasta constituir la presente investigación. Recuerdo además, el seminario de tesis del Dr. Hernán Salas y a cada uno de los compañeros (as), quienes me aportaron ideas cuando no tenía suficiente material para constituir una formulación clara.

Igualmente, quiero agradecer a la Dra. Cristina Oehmichen por aceptar a un individuo que tuvo la necesidad e inquietud de entrar a los estudios en Antropología Social. El estar con usted me permitió conocerme a mí mismo, mis alcances y sobre todo, la persistencia a no declinar en lo que creí.

De igual forma, agradezco al Dr. Javier Gutiérrez, quien tuvo la paciencia, pero sobre todo, el tiempo para hacerme ver muchos de mis errores. En verdad, haré lo mejor que pueda y me esforzaré para seguir siendo mejor, aprendí que hay tiempo para cada cosa y hay que saber esperar, pero siempre con la mayor dedicación.

También a la Dra. Anabella Barrán, a la Dra. Citlali Quecha y al Dr. Alfredo Guerrero quienes cedieron parte de su tiempo para leer esta investigación y mostrarme errores que uno deja de ver en el transcurso de tantas lecturas que se le da a la tesis.

INDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1 ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS DE LA INFANCIA	
1.1 Los niños y las niñas como sujetos sociales	24
1.2 La infancia en los estudios sociales.....	30
CAPÍTULO 2 MÉXICO PAÍS DE OBESOS Y GORDITOS	
2.1 Prevalencia de la obesidad.....	43
2.2 Tipos de obesidad y su distribución.....	47
2.3 Clasificación de la obesidad.....	48
2.4 Transición epidemiológica de la obesidad en México.....	49
2.5 De la comida chatarra a las “tortas cubanas”, “los bolitochas” y algo de leyes..	55
CAPÍTULO 3 EN EL INTERIOR DE LA ESCUELA	
3.1 La urbanización que quitó la sal.....	67
3.2 Los números escolares.....	70
3.3 La escuela, su interior.....	72
3.4 Los niños (as) dicen, sí; los padres dicen, no.....	81

CAPÍTULO 4 LOS NIÑOS REPRESENTANDO LA OBESIDAD

4.1 Los no tan niños (as) le ponen imaginación.....	86
4.2 Representación de la obesidad en los dibujos de niños.....	91
4.3 Representación de la obesidad en los dibujos de niñas.....	96
4.4 Representación de sí mismos.....	113
CONCLUSIONES.....	128
ANEXO 1.....	133
ANEXO2.....	135
BIBLIOGRAFÍA.....	136

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han hecho una gran cantidad de estudios en torno a la obesidad. Ésta, ha tenido un avance acelerado en diferentes países, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 65% de la población mundial vive en países donde el sobrepeso y la obesidad cobran muchas vidas debido a los trastornos que ocasionan. En la actualidad, no sólo las personas adultas la padecen, en 2010 alrededor de 43 millones de niños y niñas menores a 5 años tenían sobrepeso, en ese mismo año, México fue decretado el primer lugar en obesidad infantil a nivel mundial.

Estas cifras condujeron a las autoridades y prensa mexicanas a voltear a ver a los niños (as)¹ en el marco de la salud pública, además de crear una ley contra “la comida chatarra”, ya que, los hábitos de alimentación, la falta de ejercicio y la vida sedentaria son algunos de los factores que han propiciado el avance de esta enfermedad. De esta forma, las escuelas se convirtieron en el foco de atención, debido a que la mayoría de los alimentos provienen de las cooperativas escolares y de los puestos de dulces que están afuera de las instituciones educativas.

No sólo lo anterior tuvo repercusión en los medios de comunicación y la política mexicana para salvaguardar la salud de los niños (as), también se observó que enfermedades como: la diabetes, hipertensión arterial, depresión y trastornos psicológicos o psiquiátricos, -padecimientos que están asociados a la obesidad-, han tenido una mayor recurrencia en niños, lo que con anterioridad se presentaba principalmente en adultos.

¹ Durante el transcurso de la tesis utilizaré las palabras niños y niñas y en algunos casos abreviaré con un paréntesis (as), ya que ambos sexos y géneros tienen una maduración y forma de pensar distintas y sobre todo, para darle lugar a cada individuo.

Debido al avance de esta enfermedad, México creó el PREVENIMSS a través del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el cual consiste en una estrategia diseñada para la prevención de enfermedades y así mejorar la salud de los derechohabientes. En uno de sus planes, se invitó a la población para que asistiera a la clínica que le corresponde, y entonces se les indicara cual era su índice cintura/cadera² (ICC) o se les daban instrucciones para que se lo tomaran ellos mismos y así evaluar la distribución de adiposidad corporal y de esta forma, evitar el riesgo de posibles enfermedades asociadas a la obesidad, por ejemplo: diabetes, presión alta, cáncer, infartos, entre otros.

El tema de la obesidad como un problema de salud, ha sido estudiado en diferentes disciplinas científicas y aún se siguen buscando tratamientos, causas y cirugías para su eliminación. Ésta, es una enfermedad multifactorial y entre las distintas causas que la provocan son: el sedentarismo, realizar poca actividad física, el consumo de la comida rápida (*fast food*) y de alimentos altos en calorías, carbohidratos, azúcares, grasas, bebidas con alto contenido calórico, la genética, entre otras, lo cual, han ocasionado una alza importante en este rubro. Sin embargo, las particularidades de cada país y los estratos sociales hacen que varíe la prevalencia. También, repercute la falta de información, los malos hábitos alimenticios y la falta de recursos económicos para llevar a cabo una dieta sana.

El proceso salud-enfermedad de este padecimiento ha generado una gran cantidad de estudios, pero también se ha visto que las personas obesas sufren al ser considerados (as) con un menor atractivo físico, son ridiculizados, tienen menor oportunidad de tener un estatus elevado y con privilegios, además, de ser culpados por su condición física, es decir; ellos están así porque a sí lo desean, no dejan de comer y no hacen nada por bajar de peso (Kalish, 1972; Bermúdez, 2009; Carr, 2006; Maddox, 1968). Incluso, en los deportivos a los que acuden a hacer ejercicio, no falta la reproducción del estigma. Los entrenadores presionan a los deportistas aficionados para llevarlos al límite en su capacidad física y que sientan que bajan de peso.

² El índice cintura-cadera (ICC) es un indicador de la distribución de la grasa corporal. Pone en relación la medida de la cintura con la medida de la cadera para determinar si existe riesgo de contraer determinadas enfermedades asociadas a la obesidad.

De esta forma, si se considera que la obesidad es culposa por la creencia de que es controlable y reversible. “Por tanto, las personas con sobrepeso reciben lo que merecen y merecen lo que reciben, cuando sufren el prejuicio y la discriminación” (Bermúdez 2009:). Entonces, se les está condenando a sufrir, entre otras cosas, a problemas psicológicos derivados de la violencia simbólica y de la construcción de una identidad personal negativa.

Las relaciones personales también se vuelven problemáticas, en la familia, como entre los amigos es común escuchar apodos que pueden ser “de cariño” pero, resultan ser ofensivos y tienen una fuerte carga de violencia simbólica es decir; “es una violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce a través de los cambios puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento” (Bourdieu 2007: 12 a) . En este sentido, tenemos los sobrenombres tan comunes en México, “la gorda”, “gordito”, “el panzón”, “el kilos”, “marrano”, “el pozoles”, “el mantecas”, “la petunia”, etc. Todos ellos son apodos que tienen un saliente social, son un elemento simbólico de significación. De hecho, con esta característica resulta extraño que le destaquen alguna otra cualidad.

Todos estos atributos que les son otorgados han llevado a que sufran discriminación y en algunos casos, que les impidan u obstaculicen sus derechos fundamentales,³ como gozar de empleo o no tener la suficiente ayuda médica debido a que es una enfermedad crónica. En años anteriores, se ha observado que ha ido en aumento, incluso, los medios de comunicación tanto impresos como televisivos han publicado notas que han llamado la atención de la audiencia, debido a la situación agresiva a las que se ven sometidas.

En abril de 2009 una de las más importantes aerolíneas de Estados Unidos pone una normativa en sus vuelos “turista”, los obesos deben pagar dos asientos debido a las quejas de un aproximado de 700 personas que no querían compartir su lugar con ellos (<http://www.eluniversal.com.mx/notas/591219.html>).

³ Son aquellos incluidos en la norma constitutiva y organizativa de un estado comúnmente llamada constitución. Se consideran como esenciales en el sistema político y están especialmente vinculados a la dignidad humana.

El mercado laboral del Reino Unido muestra que la gente con obesidad es mucho más discriminada que la gente de color, además, se hizo una encuesta a los reclutadores de las empresas y la mitad de ellos reconocieron que si pudieran escoger entre dos candidatos, le ofrecerán trabajo a quien no tiene sobrepeso. Y el 10% de los empresarios británicos admitió que tienen una inclinación por despedir a sus empleados que presenten obesidad (Rudavicious, Vytas, 2005: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/485323.htm>)

En México; actores como Lupita Sandoval, Sheila y Regina Orozco han manifestado que la obesidad o el sobrepeso les han causado problemas en el trabajo y en no encontrar ropa de su talla. (Morales Valentín, Emilio, 2001: http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=17384&tabla=espectaculos)

Estas notas marcan el hecho de que en algunos países, además de México, el problema es recurrente. Y no sólo eso, el discurso médico de prevención, solución a través de cirugías y los llamados “productos milagro” se ha ampliado a través de los medios de comunicación, de tal forma que se ha difundido y popularizado hacia toda la sociedad. Sobre todo en las grandes ciudades donde la cultura se va transformando día a día a través de la globalización e invadida por los medios de comunicación o mass media.

El afianzamiento de las nuevas tecnologías, dentro de las cuales se encuentran los medios de comunicación gráficos y audiovisuales, ha logrado modificar la relación del individuo con su entorno, modelando conductas y formas de pensamiento. La realidad y representación se articulan en una nueva unidad simbólica, resultando sumamente difícil separar ambos elementos y, por consiguiente percibir con nitidez cuando nos enfrentamos a la realidad y cuando a la representación.(Sainz, s. f.)

Ya desde la Escuela de Frankfurt, creada en 1924 se mostraba la importancia que tenían los medios en la construcción del hombre “unidimensional”. De esta forma, la categorizaron de la gente obesa con problemas ya no sólo físicos, sino también mentales (el tener una obsesión por los alimentos chatarra) se convirtió en un juicio moral, ya que, esta escuela adoptó una perspectiva interdisciplinar sumando enfoques de diferentes disciplinas, asimismo, los trabajos hechos desde esta perspectiva se le conocen como “teoría crítica”.

Tomando en cuenta lo anterior y de las distintas disciplinas entendemos que los medios de comunicación pueden reforzar el status de mantener un “consenso cultural”, que sea normativo y que integre a la comunidad.

El avance de nuevas tecnologías, medios y de información hacia la población, ha contribuido en la construcción de estereotipos negativos hacia ciertas categorías sociales, en este caso, las personas con obesidad. Éstas, son opiniones muy fijadas que la gente se hace modulando prácticas y conductas (Goffman Erving, 2003; Dejong William, 1980). Por ejemplo: Ante una persona obesa que entra a un restaurante se podrían escuchar comentarios de “come mucho”, “¿si se llenaría?”, entre otros.

Además, en los anuncios de la campaña del Instituto Mexicano del Seguro Social (PREVENIMSS) (véase, figura 1) se pone de manifiesto que el ser obeso es causa de no hacer ejercicio y de una sobrealimentación. Inclusive, crearon promocionales que salieron en televisión, donde se hacía referencia de lo anterior.⁴ Desafortunadamente, la publicidad que trataron de manejar a través de las causas como comer demasiado, provoca obesidad o el hacer ejercicio es bueno para bajar de peso, no fue la adecuada, debido a que se siguió manteniendo el estigma de que el problema de estar obesos o gordos es porque quieren y no porque sea una enfermedad. No obstante, el propósito que se pretendía era crear conciencia de no consumir una gran cantidad de alimentos de valor poco saludable y de hacer ejercicio.

⁴ Para mayores datos observar el siguiente link. (IMSS TV; 6 de Octubre de 2009; http://www.youtube.com/watch?v=Z_tVPg6D8Ag) y figura 1.

Figura 1. Anuncio de Prevenimss para prevención de la obesidad



Fuente: Periódico La Jornada, 2010

Los problemas de rechazo o exclusión al que ha sido sometida la gente obesa, se puede entender como un desprecio innmercido que la sociedad les ha puesto debido a los estándares que rigen en la sociedad, la delgadez versus la obesidad, en otras palabras, sufren de discriminación entendiéndola como:

Una conducta fundada y sistemática y socialmente extendida, de desprecio contra una persona o grupo de personas sobre la base de un prejuicio negativo o en estigma

relacionado con una desventaja inmerecida, y que tiene por efecto (intencional o no) dañar sus derechos y libertades fundamentales (Rodríguez, 2006: 6).

Ser despedidos o no encontrar trabajo por su condición física es negarles el derecho al trabajo, la soprano Deborah Voigt es un claro ejemplo, en 1991 sorprendió con su voz al interpretar en el teatro de la ópera de Boston, Estados Unidos a *Ariadna en Ariadna en Naxos* y que después, con esta obra fuera a diversos países a través de la compañía de la Opera House Londinense. Posteriormente, ella llegó a un punto en que subió de peso e inexplicablemente fue despedida. Para el 2008 y teniendo 47 años de edad, regresó con 67 kilos menos y con el mismo papel de la ópera de Richard Strauss. Ella se había sometido a una operación de “bypass gástrico”⁵ para perder peso.

Así como este caso, hay varios. A través de los diferentes estudios se ha encontrado que en la familia, amigos y en el trabajo se les estigmatiza y discrimina, también, en el sector salud, tanto los médicos, enfermeras y paramédicos ha puesto en evidencia este tipo de conductas. Álvarez, (2004) describe algunas prácticas que realizan los galenos en sus consultorios ante sus pacientes:

¡Está haciendo trampa, señora!, usted no baja de peso porque hace trampa; así no la voy a poder ayudar,- contesta el galeno.

Pero le juro que he seguido sus instrucciones al pie de la letra desde el primer día, y no sé qué pasa,- exclama ella compungida.

Lo único que pasa es que usted es una desobediente y mentirosa -y se acaba la consulta.

La dificultad que tienen las personas obesas para sobrellevar la vida diaria es complicado, se vuelve aun más cuando el sistema de salud quien está a cargo de evaluar y ayudar en este problema también los estigmatiza. Ahora bien, no nos sorprende que no puedan encontrar cosas materiales en su cotidianidad, por ejemplo: una silla a su medida, ropa adecuada, calzado, entre otros. Y en el caso de los servicios de salud, también presentan algunas

⁵ Es una intervención quirúrgica para poner fin a la obesidad. El procedimiento consiste en reducir el tamaño del estómago utilizando grapas de titanio, esto crea una pequeña bolsa en la parte superior de este órgano. Luego, pegan una pequeña parte del intestino delgado directamente al nuevo estómago, lo que hace que la comida “brinque” una pequeña parte del intestino.

limitantes ante la situación de esta población. Por ejemplo: a) Los pacientes no caben en las sillas de ruedas; b) No hay camas que soporten su peso; c) No caben en el aparato de tomografía; d) Las mesas de operación son muy angostas; e) No hay ropa adecuada (batas, blusas), y f) No caben en el aparato de resonancia magnética.

La gente que trabaja en los hospitales están conscientes del problema, por eso, ahora algunos cuentan con ropa extra grande, sillas de ruedas especiales, tomógrafos abiertos, entre otros aparatos y utensilios que ayuden. Pero el costo es más elevado, por lo tanto no se puede esperar que en todos los nosocomios puedan existir.

Así como estos hechos que se han documentado existen más autores que han reportado el estigma de la obesidad. (Rae W. Langford, 1981; Graeme Stemp-Morlock, 2007; Susan Haworth-Hoepfner, 2000; Willaim DeJong, 1980; Deborah Carr and Michael A. Friedman, 2006; Martin J. Tovee, Peter J. B. Hancock, Sasan Mahmoodi, Ben R. R. Singleton, Piers L. Cornelissen, 2002).

Sin embargo, a partir de lo anterior, se expresa lo que se ha estudiado con los adultos y las repercusiones que han sufrido. Pero, ¿qué ha pasado con los niños (as)? En términos generales, no hay una producción importante en cuanto a investigaciones basadas en la visión de los infantes y aún más, basadas en la obesidad. Aunque, desde el ámbito de la salud pública, medicina y antropología física (Vizmanos, et. al.2006; Padilla Vargas, 2006; Fausto Guerra, 2006; Núñez Rivas; 2007) se han abordado, principalmente, las consecuencias de la enfermedad.

En la antropología física han hecho estudios en niños (as) sobre todo basados en el crecimiento, maduración y estado nutricional utilizando la antropometría. Algunas autoras que han hecho este tipo de estudios son: Aréchiga J. (1977) quien realizó un trabajo de antropometría nutricional en niños mayas de Chan Kom, Yucatán. Vargas Melgarejo y Daltabuit Godás (1997) quienes también evaluaron a niños mayas de Yucatán haciendo una comparación con tres patrones de referencia para valorar su estado. Cervera (1989) nos habla de las condiciones de vida para la supervivencia infantil en la interacción madre-hijo, haciendo notar la alimentación y la relación con la toma de medidas. Lagunas Rodríguez

(1995) estudió el crecimiento corporal en niños y jóvenes otomíes del noroeste del Estado de México. Villanueva, et. Al. (1984) estudiaron el crecimiento y desarrollo de escolares de la Villa de las Margaritas, Chiapas.

Una de las investigaciones que han tratado de complementar una visión desde esta técnica así como la visión desde los individuos es Berenice Bermúdez Borja (2009) quien realizó un trabajo basado en la toma de medidas de los jóvenes de un Conalep para determinar si se encontraban en obesidad, sobrepeso, normo peso o bajo peso, además; realizó un estudio a partir de la fenomenología para conocer de qué forma los (as) estudiantes que tenían obesidad o sobrepeso se sentían y relacionaban con su cuerpo. También, observó la relación con sus familias, amigos y las demás personas que los rodeaban. Lo cual mostró que la generación de estereotipos ha causado una fuerte desventaja ante las relaciones amorosas y de amistad, además de las burlas por la condición física que presentan.

En este mismo sentido, Patricia Molinar y Martha Rebeca Herrera (2009) hacen un estudio de casos con niños (as) a partir del desarrollo y crecimiento en el Valle de Chalco, Solidaridad. En esta investigación, las autoras trabajan con perspectivas en psicología, ontogenia y antropología para observar la maduración y el crecimiento de los infantes en una comunidad donde los recursos económicos son bajos. Además, una de sus técnicas a utilizar fue el *dibujo de la casa-árbol-pareja*, donde observaron la afectación del desarrollo psicosocial.

Desde el ámbito de la antropología social la mayoría de las investigaciones se han enfocado en las personas adultas que la padecen y en la valoración de la estigmatización. Después de hacer una revisión bibliográfica y documental me di cuenta que en la actualidad no existen estudios suficientes, sobre la manera en que los niños (as) representan la obesidad en México y no sólo como una enfermedad, sino la relación con sus semejantes y la categorización que hacen a través de las representaciones sociales.

Los infantes son un sector de la población que no han sido tomados en cuenta en demasía. Incluso, al revisar las diferentes páginas web de las universidades que dan la

cátedra en antropología, existen pocos investigadores (as) que se especializan en estudios infantiles. Con base en lo anterior, realicé etnografía enfocada en los niños y niñas en una escuela primaria del Distrito Federal, a través de dibujos, relaciones de palabras y entrevistas he querido profundizar su saber y me he hecho las siguientes preguntas: 1) ¿Cuál es la representación social que los niños (as) tienen de la obesidad a través del dibujo de un niño y niña obesa?; 2) ¿los niños (as) de la primaria desacreditan a los niños (as) obesos a través del uso de adjetivos negativos?; 3) ¿de qué forma los infantes se representan en un dibujo?; 4) ¿existen referentes en el contexto escolar para representar la obesidad?, y 5) ¿los maestros (as) han observado prácticas discriminatorias hacia los niños (as) obesos por parte de los estudiantes no obesos?

Los infantes son partícipes de las acciones que involucran el contexto familiar, algunos de ellos (as) dependiendo su edad utilizan computadoras u otros aparatos tecnológicos, ven televisión, la cual, les proporciona ciertas representaciones que llevan a su vida diaria y con la que interactúan con sus demás compañeros. Además de esto, los maestros (as) son parte fundamental en su vida diaria. Ellos conocen las relaciones y grupos que se generan de la convivencia entre los alumnos y el vocabulario con el que se hablan. De esta forma, me propuse los siguientes objetivos: 1) Determinar de qué forma es representado el niño obeso por los niños; 2) Conocer si los niños (as) estereotipan con palabras la obesidad a través del dibujo de un niño obeso; 3) Determinar si los niños se consideran obesos; 4) Conocer dentro del ambiente escolar los referentes de la obesidad, y 5) Conocer si los maestros han observado prácticas discriminatorias.

En algunas ocasiones, los adultos representan a los niños (as) en el hecho, de que no hacen las cosas con maldad. Sin embargo, el desarrollo de los infantes les permite comprender lo que les rodea y lo van asimilando como parte de su vida diaria. Por lo tanto, sus actos ante los demás y su forma de desenvolverse dentro de su círculo de pares, nos permite observar que están generando ideas y “realidades” de su actuar diario. De esta forma, formulo las siguientes hipótesis: 1) Los niños (as) obesos son representados a través de una adjetivación negativa en los dibujos; 2) Los niños (as) de los distintos grados escolares desacreditan al niño (a) obeso que están en los ejercicios; 3) Hay niños (as) que

se consideran obesos a través de un auto-dibujo; 4) Los referentes a la obesidad los conocen por la televisión y por sus familia, y 5) Los maestros (as) saben que se estigmatizan a los niños (as) obesos de la escuela.

De lo anterior, se planteó la metodología siguiente. Una revisión bibliográfica y hemerográfica de los problemas relacionados con la estigmatización y discriminación de la obesidad. Ello, con el fin de construir los conceptos que guiarían esta investigación. También, se revisaron los datos estadísticos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006 (ENSANUT, 2006) y del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) para la obtención de datos de la población Mexicana. Además, se revisaron las normas de la Secretaría de Salud en el Diario Oficial de la Federación y de exposición de motivos que propone el Senado de la República, con el fin de analizar lo que se ha propuesto para combatir la obesidad en México.

Dentro de la metodología que se utilizó para el estudio de los niños y niñas, se requirió de una búsqueda en las diferentes investigaciones que se han realizado en este sector de la población, ya que, la ejecución de entrevistas no ha sido el único conducto por el cual se esté estudiando a la infancia. Hay una variedad de métodos que los distintos autores han propuesto para poder analizarlos, sin embargo, decidí retomar parte de los trabajos hechos por Podestá Siri (2003) y Glockner Fagetti (2008) en la utilización de dibujos como herramienta que facilita su entendimiento, y para complementarlo, realicé entrevistas a profundidad y relaciones de palabras, estas últimas, han sido muy utilizadas en trabajos de representaciones sociales, teoría, que complementará parte de esta investigación.

Se hizo un estudio con los estudiantes de la escuela primaria República Costa de Marfil, ubicada en la delegación Iztacalco en el Distrito Federal. Las edades varían desde los seis hasta los trece años, ya que se realizó en los seis grados que marca el nivel básico escolar. El propósito de tener una muestra grande, permitió analizar en diferentes edades, cuál es la representación social que tienen de la obesidad a partir de los dibujos que se les presentaron.

Sin embargo, uno de los inconvenientes al abarcar toda la escuela, es que no se obtuvo el total de los estudiantes, debido a que el día que realicé los ejercicios en los salones, algunos de ellos (as) no asistieron a clases y por lo tanto, no se les volvió a aplicar por falta de tiempo.

De esta forma, realicé tres ejercicios en los estudiantes, en dos de ellos, se les puso dos dibujos⁶ donde tenían que hacer una relación de palabras y una tercera prueba donde se auto-dibujaban y se debían auto-describir. En la metodología utilizada por Podestá Siri (2003) y Glockner Fagetti (2008), mencionan que el uso de dibujos juega un papel importante, útil y de fácil alcance para estudiar la forma en que representan su entorno y su vida los niños (as). Esto, lo retoman de la antropología visual, una subdisciplina de la antropología, la propuesta consiste en colocar en el centro de la escena a las personas que son parte del estudio a partir de dibujos.

El potencial de la antropología visual, puede ser inagotable, en un mundo de imágenes como el nuestro. Nos permite un nuevo tipo de epistemología basada en lo no verbal y en lo verbal. Manejando ambos lenguajes nos adentramos con mayor profundidad en los recovecos de otras culturas a partir de la mirada y construcción de los propios nativos (Podestá, 2003: 40).

Entonces, el interés se centra principalmente en lo que el actor sabe y cómo se relaciona en su contexto social. “El mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos” (Berger, 2001: 37).

La idea primordial en la presente investigación es conocer de qué forma representan los niños (as) los dibujos que connotan obesidad y normo-peso. Es por eso, que decidí realizar dos pruebas con ilustraciones auto-dirigidas para que con una asociación libre de palabras pusieran lo que ellos (as) consideraran adecuado. Además de pedirles un auto-

⁶ Los dibujos de los ejercicios se basaron en ilustraciones del internet, el original lo pongo en la parte de los anexos.

dibujo y debajo de él tenían que describirse a través de palabras u oraciones. En junio de 2010 tuve el primer encuentro con los niños (as) llevé a cabo los ejercicios mencionados.

A continuación, describo lo que cada hoja tenía y las instrucciones que debían realizar.⁷ La primera hoja contiene dos dibujos de dos niños, uno de ellos representó la obesidad y el segundo el normo-peso, además, una lista de 22 palabras, las cuales, debían escribir debajo de cada ilustración según creían conveniente para cada uno. Cada término se pensó en una variedad de significados e ideas en que los niños representaran lo que veían en su vida diaria.

En la hoja dos se pusieron dos dibujos de dos niñas; al igual que en ejercicio anterior, una representó la obesidad y la otra el normo peso. Debajo de cada uno de los dibujos, se pusieron líneas para que los niños (as) colocaran las palabras que creyeran convenientes a su criterio. Las palabras era las mismas de la hoja uno.

Y en esta misma cuartilla se les pidió a los niños que se dibujaran a sí mismos y se pusieran los adjetivos o palabras que los describieran con el fin de conocer cuántos de ellos se consideraban obesos.

El propósito de hacer este tipo de ejercicios, se hizo para que a través de palabras fuera más fácil saber de qué forma representan la obesidad a través de los dibujos. Además, dibujarse y escribir cómo son cada uno de ellos, nos dará una mejor idea para el estudio de las representaciones.

El total de la muestra estuvo integrada por 310 niños y niñas pero en cada uno de los ejercicios la muestra varió, debido a que hubo niños como niñas que no lo contestaron,⁸ sobre todo los primeros años, además, hubo alumnos que faltaron a la escuela el día que realicé las pruebas en su salón de clases.

Después de realizar los ejercicios de las representaciones a partir de los dibujos, se llevó a cabo un primer análisis, el cual, empezó a generar resultados y discusiones en torno

⁷ Los ejercicios están completos en la parte del anexo.

⁸ El que no lo contestaran se debió a diferentes factores; juego, distracción, lentitud, que no quisieran, entre otros. Lo describo con mayor puntualidad en el capítulo cuatro.

a lo que los niños (as) habían hecho. Lo que, ocasionó que en mayo y junio de 2011, se llevaran a cabo entrevistas a los estudiantes, maestros, trabajadores y madres de familia. En ellas se apreciaron los gustos, necesidades, ideas y además, la forma de interactuar cambió considerablemente entre los estudiantes de cada grado escolar.

Se hicieron entrevistas a profundidad al director de la escuela, a la nutrióloga, a cuatro maestros (as) y dos trabajadoras de la escuela quienes además, son madres que tienen hijos e hijas dentro de la institución escolar. Esto, permitió conocer desde su perspectiva la forma en que los niños se enfrentan a la obesidad. Además, de entender la visión de los profesores quienes perciben el reflejo de lo que los estudiantes saben del mundo.

En el caso de los niños y niñas, al igual que otros sectores de la población o grupos indígenas, se necesita crear confianza con los entrevistados, con los niños de la escuela, el problema radica en que no se puede tener el tiempo necesario o al menos, el que uno quisiera para poder preguntar. Los maestros (as) por su parte fueron muy amables al conceder parte de su horario con los ejercicios y posteriormente con las entrevistas, algunas tuvieron que ser grupales y otras individuales debido a que se sienten incómodos o enseguida preguntan a sus maestros ¿pero qué hice? ¿para qué me quiere? Demandando libertad de su consentimiento a ser cuestionados.

Conforme pasó el tiempo y de reconocermelo dentro de su espacio escolar, al cual no es sencillo entrar debido a las diferencias de edad, entre ellos (as) y yo, además, el tiempo en el trabajo de campo fue corto y eso no permitió interactuar con cada grupo escolar de forma extensa. Sin embargo, al paso de los días resultó que una gran mayoría quería participar en las entrevistas pero no se pudo por falta de tiempo y porque hubiera sido muy laborioso tener a casi todos los niños de la escuela en grabación, además, ya había seleccionado a los que participarían en la recaudación de información.

La selección de los niños para las entrevistas fue a partir del resultado de los ejercicios que hicieron, sobre todo, del ejercicio de autopercepción, es decir, los niños o niñas que se habían autoadscrito como gorditos, gordos, alguna palabra que tuviera alguna

similitud con la obesidad o que se denotara alguna objetivación negativa como zonzos, tontos, desagradables, entre otros, fueron los que se seleccionaron. De esta forma, se realizaron nueve entrevistas a profundidad a los alumnos (as), las cuales dividí en grupales e individuales.

En los alumnos (as) del segundo y cuarto año realicé cuatro entrevistas grupales conformadas por cuatro estudiantes y divididos en niños y niñas, en estos grados académicos le pedí a la (él) profesora en cuestión que me permitiera a “los grupos de amigos” para que la entrevista se llevará a cabo con mayor soltura y tratando de evitar “roces” entre los mismos, para evitar algún tipo de enfrentamiento verbal o que no quisieran hablar del tema en cuestión.

También, hice dos entrevistas a profundidad a un niño y una niña que en sus ejercicios de auto-percepción se habían puesto como “gordito” y “poco gordito”, esto, con el hecho de que no se sintieran cohibidos ante sus compañeros de clase. Asimismo, realicé en dos niñas y un niño de sexto año entrevistas a profundidad de manera personal, tratando de tener una plática más abierta.

La edad de los alumnos marcó la diferencia en las respuestas, la maduración y el desarrollo que iban llevando a cabo mostró lo que se había observado en las ilustraciones de los ejercicios, cambios en los datos cuantitativos.

Partiendo del desarrollo de los individuos a través de las bases biológicas y socio-culturales, las cuales permiten el desarrollo cognitivo que conformarán las representaciones sociales, observé que no se puede partir únicamente de los estudios con bases sociales, sino que se involucran toda una serie de factores biológicos que van conformando a cada individuo y por consiguiente, se combinan con factores culturales finalizando con la identidad de los individuos.

Por otro lado, como el número de la muestra en la investigación es grande, traté de privilegiar la parte cualitativa sobre la parte cuantitativa por dos razones: la primera, porque los datos censales y epidemiológicos permitieron dar justificación a la investigación sobre el avance de la obesidad. La segunda razón, porque es la manera en que el antropólogo se

aproxima a sus sujetos de estudio, permitiendo mayor profundidad en el análisis. Sin embargo, debido a la amplitud del número de estudiantes que realizaron los ejercicios, se proporcionó una generalización de los estereotipos que se le dan a la obesidad, lo cual, permitió conocer de forma amplia lo que piensa un mayor número de niños y niñas en torno a la obesidad, pero se complementó con el análisis de las entrevistas que se les realizaron a los alumnos (as) para ganar profundidad en la información que se necesitaba.

Para finalizar, se debe mencionar que durante las entrevistas que realicé, me encontré con distintos problemas familiares que atraviesan los niños (as). Los más comunes, la desintegración y la violencia familiar. Temas que no son parte de esta investigación pero que salieron a la luz en varios de ellos (as) debido a la confianza que obtuve con cada uno de los estudiantes. Desafortunadamente, este tipo de situaciones por las que pasan los infantes, perjudican su bienestar y rendimiento escolar. Asimismo, dentro de un ambiente con dificultades, se van generando diferentes enseñanzas que van perdurando como estereotipos y que al final internalizan, teniendo como resultado agresiones hacia ellos mismos o con sus compañeros.

Finalmente, advierto al lector que procuré mantener el anonimato de todas las personas que dieron vida a la investigación. De esta forma, en el capítulo uno se discuten los fundamentos teóricos que ayudaron al planteamiento de la base etnográfica. Asimismo, explicar conceptos claves que eran necesarios para argumentar los hechos analizados en la búsqueda bibliográfica y que se rescataron del trabajo de campo. La estigmatización, la discriminación y las representaciones sociales son algunos de ellos y permitieron entender la complejidad del tema en cuestión. Mientras que el capítulo dos se presentan los datos estadísticos de la obesidad en México, los cuales mostraron que el problema es de consideración ya que, en julio de 2009 el IMSS comunicó que este país tenía el primer lugar en obesidad infantil, más de cuatro millones de niños y 25 de cada cien jóvenes entre 16 y 18 años padecen algún grado de obesidad, lo cual, los pondría en riesgo de desarrollar enfermedades como la diabetes mellitus tipo II, aumento de grasas y colesterol en la sangre, hipertensión arterial y trastornos cardiovasculares.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) declaró a México como el primer lugar en personas con obesidad en el año 2010. En su informe determinaron que esta enfermedad se está convirtiendo en el enemigo público número uno en cuestión de salud pública y que la mayoría de los países integrantes de la OCDE tienen en su población a gente con sobre peso.

Además, presento la ley que el Estado Mexicano ha estado propuesto para prevenir esta enfermedad, la cual, se ha dirigido hacia las escuelas primarias eliminando la comida chatarra y aumentando el ejercicio para erradicar el posible sedentarismo.

En el capítulo tres se muestra el trabajo de campo que realicé en la escuela primaria a través de sus actores sociales, los maestros (as), con quienes se discutió el porqué se cambiaron los hábitos alimenticios de los niños y los problemas que se tienen en torno a la obesidad. Además, en este apartado les di importancia a los profesores y a las madres de los niños, ya que, los cambios que se llevaron a cabo dentro de la escuela en torno a los nuevos hábitos alimenticios, se han reflejado en la conducta y en la casa de los infantes.

Y por último, el capítulo cuarto en se exponen los resultados y la discusión de los tres ejercicios que apliqué a los niños y niñas, en el que representan la obesidad a través de dibujos, relaciones de palabras y las entrevistas. El propósito fue mostrar cómo los niños (as) dentro de la institución escolar generan y resignifican lo que han aprendido en un lapso corto de su vida. Además, se encontró en los dibujos que representaban la obesidad un número importante de menciones con palabras de adjetivación negativa como: lento, zozco, sucio y bobo. Caso contrario en las representaciones de las ilustraciones de delgadez, donde son marcados como: Listos, amigos, sonrientes y felices.

CAPITULO 1

ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS DE LA INFANCIA

1.1 Los niños y las niñas como sujetos sociales

El tema de la obesidad ha sido estudiado desde la salud pública, la medicina y la antropología, enfocándose principalmente en cuestiones epidemiológicas y de bienestar. En el ámbito social, se han detectado estereotipos a los que son sometidas las personas obesas, orientándose sobre todo en la gente adulta y suscitado hechos que generan discriminación y por consiguiente un rechazo social (Bermúdez Borja, 2009; Carr Deborah, et. al. 2006; Dejong Williams, 1980; Langford Rae, 1981). Sin embargo, los niños (as) parecen no estar presentes en las investigaciones. Probablemente, algunas de las causas por las que no se les toma en cuenta es por la idea de admitir que son seres inocentes, sin mala intención, suelen ser chistosos en sus comentarios o porque es un sector que requiere ser protegido y normalmente no deciden sus acciones y por lo tanto, no se les da la importancia necesaria.

Lo anterior me condujo a plantear ¿cuál es la representación que tienen los niños (as) de la obesidad? En la antropología física, los estudios infantiles se han enfocado principalmente en la nutrición, crecimiento y desarrollo haciendo uso de la antropometría o cineantropometría para saber cuál es la clasificación conforme a los criterios de la Organización Mundial de la Salud (OMS), ya sea, en desnutrición, bajo peso, sobre-peso u obesidad con sus diferentes grados. Lo que ha permitido tener una importante información en torno a cómo se distribuye y en qué lugares se encuentran mayores índices de esta

enfermedad. Sin embargo, el valor informativo de los niños (as) a partir de lo que ellos creen, ven y saben no ha sido suficientemente explorado de forma intensiva.

Basado en lo expuesto, decidí adentrarme en los estudios de antropología social y escudriñar qué tipo de teorías y metodologías se aplican para profundizar en el análisis de la cultura. Sin embargo, esta disciplina de la ciencia antropológica, no ha sido tan exhaustiva en el conocimiento de los infantes. Esto, en cierta forma porque son un sector de la población que está tutelado, lo cual requiere de la aprobación de los padres para tener un contacto directo, aunque el mayor problema pueden estar en las propias representaciones que se tienen de la infancia en las diferentes sociedades, culturas y naciones por parte de los adultos y por lo tanto, limita a los niños (as) o les da la apertura para que participen o den opinión ante lo que ven, “de forma implícita o explícita, a lo largo de la historia occidental podemos observar períodos en que han predominado ideas y actitudes positivas, [...] negativas y en otros un revuelo de todo ello” (Casas, 2006: 30).

En este sentido, Casas Ferrán (2006) pone en discusión una serie de ideas en torno a las diferentes acepciones que se tienen de los niños (as): a) La infancia como representación positiva: Es idílica y feliz, simboliza la inocencia, la pureza, la vulnerabilidad. Actualmente esta imagen es utilizada y manipulada por la publicidad; b) La infancia como representación negativa: conlleva la necesidad de “corregir” la maldad o rebeldía inherente a la infancia. Acostumbra ir asociada a una desvalorización de lo infantil y a la justificación del control, y c) La infancia como representación ambivalente y cambiante: Etimológicamente, el origen del concepto <<infancia>> es meramente descriptivo: Del latín *in-fale*, no hablan los bebés. De esta idea se pasó a la de que <<aunque hablen, no razonan bien>>

Si bien es cierto, hay una variedad de representaciones que se han creado con el paso del tiempo en cada sociedad, sin embargo, aún queda una pregunta ¿qué es la infancia? En México, por ejemplo; existe una gran diversidad de culturas donde muchos pueblos tienen costumbres, tradiciones y ritos de paso a la adultez. Por lo tanto, sería complicado definir de forma exacta dónde empieza y cuándo termina la niñez, lo cual, distaría de ser objetiva y universal. Es por eso que la siguiente definición me parece la más

adecuada para este estudio: “una etapa del ciclo vital del ser humano cuyo periodo está limitado a las normatividades de la cultura de origen” (Quecha, 2011: 15). Además, no sólo es un periodo en la vida de todo ser humano sino que se refiere a un conjunto de la población que reúne características de tal periodo.

A tal conjunto de la población, en todas las culturas, se le representa como un subconjunto de miembros de la colectividad *distinto*, es decir, que configura un grupo social diferenciado o expresándolo en otras palabras, que forma parte de una categoría social, denominada *la infancia*. El concepto infancia se refiere más a un consenso social sobre una realidad, que a una realidad social objetiva y universal (Casas, 1998:16).

Planteamiento con el que coincide Ruth Benedict cuando argumenta cómo la adolescencia, además de ser un hecho biológico se inscribe en el ámbito de las construcciones sociales y por lo tanto también está determinada por la cultura y su contexto (Ruth Benedict, 1971: 132). En este sentido, la edad de la infancia cambia con ciertos patrones dentro de la sociedad, en México, hasta los 18 años se deja de ser niño, la niñez se ha dividido en dos fases, desde los dos hasta los nueve o diez años aproximadamente, se le llama niñez o infantes, posteriormente, a la edad de diez u once comienza la adolescencia o también llamada pubertad, la cual termina hasta los 18 años. En este último periodo se empiezan a tener diferentes cambios fisiológicos, psíquicos, sexuales y en general, hay un desarrollo y crecimiento biológico y social de los individuos. Sin embargo, la presente investigación se abocará en la primera etapa de la infancia, es decir, desde los dos hasta los nueve o diez años.

En este sentido, la investigación antropológica ha tenido un interés por este campo de estudio, el cual, ha tomado un realce en la última década, partiendo de los estudios hechos en la psicología social y sociología, teniendo a la socialización como base en los estudios y enfocándose en las instituciones encargadas de llevar a cabo este proceso: la familia y la escuela.

Sociólogos como el Danés Jens Qvortrup nos permitieron ver a los niños (as) no como simples receptores de información, sino como seres autónomos que participan activamente dentro de la sociedad. Todo esto fue visto por el hecho de que permanecer en

la escuela se consideró como un verdadero trabajo, económicamente valioso, puesto que la preparación forma parte del proceso de producción.

La sociología de los niños parte de la idea de que los niños deben ser estudiados en sí mismos y desde sus propias perspectivas, además, son actores sociales y la investigación debe enfocarse directamente en ellos, sus condiciones de vida, actividades, relaciones, conocimiento y experiencias.

En la sociología deconstructiva de la infancia, las nociones sobre niño, niños o infancia son tratadas como formaciones discursivas socialmente construidas, a través de las cuales las ideas, imágenes y conocimiento de los niños y la infancia se comunican en la vida social, también, se ve a los niños como agentes sociales activos que moldean las estructuras y los procesos sociales que dan a su alrededor.

Mientras la sociología trata de teorizar y buscar la manera de que los infantes sean vistos como seres sociales, la antropología ha buscado interactuar más con los niños a través de metodologías que permitan acercar más su conocimiento para poder interpretarlo, además de la denominada *cultura infantil*⁹ la cual busca reapropiar y resignificar el saber que los adultos les han dejado.

Todos estos planteamientos han permitido que los niños (as) estén hoy en día en la mira de las diferentes disciplinas científicas, entre ellas la antropología. Sin embargo, lo que ha permitido un punto clave en las políticas y el desarrollo del conocimiento científico en este sector de la población, ha sido la aprobación de La Convención sobre los Derechos del Niño (1989) aprobada en 1990, ya que, a partir de ese momento los infantes surgieron como seres con valor moral, además, se consideró como base que todo aquel individuo menor a 18 años se consideraría niño (a).

Antes de llegar a considerarlos merecedores de derechos humanos, se tienen escasos registros a lo largo de la historia de los infantes, quizás, el sólo hecho de la presencia de los

⁹ Para mayores detalles en cuanto a la denominada “cultura infantil” revisar a: Delalande, Julie; 2003, “Culture enfantine et règles de vie. Jeux et enjeux de la coeur de récréation” en *Terrain* No. 40, Revista en línea.

niños y niñas ante los ojos de los adultos, haya sido el valor principal para resaltarlos. Algunos hechos importantes históricos reflejan el proceso y el trato de los niños por las sociedades occidentales europeas y de Estados Unidos. Por ejemplo: el emperador Constantino firmó el primer edicto contra el infanticidio en Roma, debido a que el *pater familias*¹⁰ otorgaba el derecho a vivir dentro de su familia. En 1198, el Papa Inocencio III encarga a los hospicios de las instituciones religiosas poner un torno, esto permitía el abandono de una forma anónima en lugares donde se le iban a otorgar garantías mínimas donde el niño (a) sería cuidado, todo esto con el fin de evitar el abandono y la muerte de los infantes.

Por otro lado, durante la revolución industrial, el parlamento Británico promulgó leyes que prohibían a menores de 10 años trabajar en minas subterráneas, aunque, podían laborar en otros trabajos limitando su jornada a diez horas diarias. Para 1871 se da a conocer en Nueva York, Estados Unidos, el conocido “caso Mary Ellen Wilson”. Mary, una niña de nueve años quien sufría maltrato por parte de sus padres, quienes la golpeaban, la cortaban con tijeras y la ataban a la cama, reafirmaban su conducta diciendo que eran dueños de ella, hasta que una trabajadora de la caridad informada por los vecinos la trató de ayudar. Sin embargo, no existía legislación para protegerla, entonces, decidió acudir a la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales, sosteniendo que M. E. Wilson era parte del reino animal y de esta forma se les pudo condenar a sus tutores. Al cabo de unos años, se aprobaron leyes contra el maltrato hacia los niños (as).

En el siglo XX se dio una nueva forma de repensar a los niños (as) pero sobre todo en darles derechos, es decir; verlos como sujetos y no como objetos de derecho. La idea de protección y de tomarlos en cuenta dentro de la sociedad y de la cultura empezó a nacer. El desarrollo conceptual y poner en discusión la infancia lo comienzan organismos internacionales. En 1924 la Liga de Naciones aprueba la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño, estableciendo:

¹⁰ El *pater familias* era el dueño legal del hogar y de todos sus miembros, él fue la máxima autoridad gracias a la patria potestad que tenía, además, trabajaba para mantener la casa y tomaba las armas para defenderla en caso necesario.

El derecho de los y las niñas a disponer de medios para su desarrollo material, moral y espiritual; asistencia especial cuando estén hambrientos, enfermos, discapacitados o hayan quedado huérfanos; serán los primeros en recibir socorro cuando se encuentren en dificultades; libertad contra la explotación económica y una crianza que les inculque un sentimiento de responsabilidad social. (<http://www.unicef.org/spanish/rightsite/sowc/pdfs/panels/La%20evolucion%20de%20las%20normas%20internacionales%20sobre%20derechos%20de%20la%20infancia.pdf>). UNICEF.

Los Derechos Del Niño tenían la condición moral de que los países miembros respetaran ciertos derechos, sin embargo; aún no se les consideraba como sujetos. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial surge la Organización de las Naciones Unidas (ONU), durante ese periodo los niños y las niñas se encuentran amenazados por el hambre y las enfermedades; por tal motivo, en 1946 crean el Fondo Internacional de las Naciones para el Socorro a la Infancia (UNICEF¹¹, por sus siglas en inglés), sin embargo; fue hasta 1953 cuando se convierte en un organismo permanente de la Organización de las Naciones Unidas.

Dos años después, en 1948 se proclama la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en ese mismo año se proclama la segunda Declaración de los Derechos del Niño, a raíz de que se vincula en el Artículo 25 que “La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencias especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social”; con esto se revalida la Segunda Declaración para los niños.

Sin embargo, las declaraciones son cuestiones éticas y morales que tratan de vincularse con acciones de bienestar en los diferentes países y sobre todo, trata de que existan en cualquier parte del mundo. El problema radica en que no son obligatorias y no son de carácter jurídico. Por eso, en 1989 se crea La Convención de los Derechos del Niño como el primer instrumento jurídicamente vinculante que incorpora toda la gama de

¹¹ En la UNICEF existen 191 países de forma activa y se ven obligados a aceptar y a proteger a los niños y las niñas, asegurar su derecho y crear las políticas necesarias para proteger el interés del niño o la niña.

derechos humanos: civiles, culturales, económicos, políticos y sociales. La cual entró en vigor en noviembre de 1990.

Los derechos que fueron establecidos en la convención se encuentran en 54 artículos y dos protocolos facultativos. Se definen los derechos básicos que todo niño y niña debe tener: a la supervivencia, al desarrollo pleno, a la protección, a los malos tratos y a la participación en la vida familiar, cultural y social. Los cuatro principios fundamentales de la convención son: la no discriminación, la dedicación al interés superior del niño; el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo y por último, el respeto por los puntos de vista del niño (a). Este último apartado es esencial para los estudios de la antropología de la infancia, ya que, se empezó a ver al niño como un ser que puede dar opiniones y por lo tanto, puede ser escuchado, además, este sector tiene la importancia como cualquier otro dentro de una población.

1.2 La infancia en los estudios sociales

En términos de la producción teórica, no fue fácil encontrar una cantidad importante de investigaciones sobre los niños o niñas. De hecho, parecen haber sido olvidados a través del tiempo. Existen estudios, pero no con la fuerza para replantear lo que se ha escrito o pretender que hay diversas corrientes teóricas. Más bien, debemos preguntarnos ¿de qué forma han sido estudiados? y ¿cómo han sido vistos a los ojos de los adultos?

La idea de que los infantes son pequeños, inocentes y que no están completamente socializados, es quizás una de las razones por las que los antropólogos se olvidaron de ellos. No sólo este pensamiento enmarca este hecho, también el de pensar en ellos y ellas como receptáculos de información y retrasmisión de cultura de los adultos. Hirschfeld (2002) y Gaitán Muñoz (2006) lo confirman en este sentido, la cultura se aprende y no es innata.

Buena parte del quehacer antropológico está basado en el adultrocentrismo, es decir; la investigación en adultos, la cual, ha dominado y dominó durante varios años. Y que además, mantuvo una visión mayoritariamente en favor de los hombres y no de las mujeres.

Por lo tanto, ¿qué podíamos esperar de la infancia? Ha sido invisibilizada, no han tenido palabra esos “otros” que también forman parte de cualquier sociedad.

En este pensamiento adultocéntrico, la infancia se encuentra distanciada, una otredad olvidada y que ha sido excluida en distintos círculos de la vida social; el cultural, económico, político, entre otros. En términos de un discurso construido desde los adultos significa ser:

Un subalterno o hallarse en condición de subordinación, entendida en términos de clase, casta, género, oficio o en este caso, en términos de generación. Esto es importante pues explica por qué la teoría social dominante excluye sistemáticamente el pensamiento y la experiencia de los niños (Moscoso, sin fecha).

Margaret Mead y Ruth Benedict fueron las primeras antropólogas que voltearon a ver a los infantes,¹² observaron la transmisión de los patrones culturales de los adultos hacia los niños y nos presentaron lo que ahora conocemos como enculturación que Marvin Harris define como: “es una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse” (Harris: 2006: 21).

El proceso de adquirir la cultura y de que se reproduzca a través de las nuevas generaciones, permite la adquisición de reglas, normas y formas de comportamiento que deben seguir los individuos de cada sociedad. En un principio, se forma a base de la imitación y con el tiempo se hacen más conscientes de lo que se tiene que llevar a cabo. Herskovits (1948) lo planteaba en este sentido, a partir de la experiencia inicial que adquirimos y en lo posterior, se alcanzará la competencia de la cultura en cuestión.

Sin lugar a dudas, las concepciones del mundo se van adquiriendo desde el momento en que se nace. A cada momento en que van creciendo y desarrollándose, se aprende más sobre el mundo que les rodea. Después de convivir con los padres y la familia,

¹² De hecho, los niños no fueron su eje principal, se enfocaron principalmente en los adolescentes observando sus ritos de paso.

vienen otros referentes; la escuela, vecinos, televisión, medios tecnológicos y una serie de relaciones que van iniciando a los niños y niñas a ser seres sociables. La socialización forma parte fundamental de este proceso. Ésta, lo dice Porter (1998) es cuando uno aprende a ser un actor social y se involucra en la participación.

La socialización implica aquellos procesos interactivos, sus estructuras, contenido, contextos y actores. A través del cual uno aprende a ser un actor, interactúa, ocupa un status, tiene roles, y forjar relaciones sociales en la vida de la comunidad, así como la adquisición de la competencia, la habilidad, sensibilidades, y disposiciones apropiadas a la participación social. (Porter, 1998: 833)

Tanto la enculturación como la socialización son procesos insuficientes para entender a los infantes. La asimilación y la convivencia con gente de mayor edad, influye para que los niños (as) tengan su propio criterio y nuevas formas de pensar en cuanto a la vida y lo que desean, pero la interacción con sus pares les permite interactuar lo que han aprendido, además, incorporan aspectos culturales de sus semejantes, lo cual es de suma importancia ya que les permite resignificar su propio conocimiento o adquirir uno nuevo.

Los juegos, esta parte lúdica que gozan los niños, ha permitido entender más sobre cómo reinterpretan y van asimilando lo aprendido. Este hecho, se había observado con los escritos de Eugène Rolland quien publicó en 1883 “rimas y juegos de la infancia” que recaudó en varias partes de Francia. Posteriormente, Jean Baucomont en 1931 siguió con este tipo de trabajo a través de encuestas a profesores, les preguntaba sobre el “folklore”¹³ infantil, ya que quería saber más sobre la vida íntima y el carácter de los niños. Sin embargo, su trabajo nunca se publicó. No fue hasta que Arnold Van Gennep en 1943 (Delalande, 2003), siguiendo estos elementos del estudio infantil, propone un estudio etnográfico a partir de la infancia:

L'éducation de l'enfant, son instruction verbale et agie, se fait surtout par les autres enfants, et sans qu'il s'en doute, par une contrainte morale et imitative. Il doit faire comme les autres : s'abstenir de “ce qui ne se fait pas”, se soumettre à un code d'honneur qui

¹³ Esta palabra la escribí directo del artículo en francés. La cual la interpreto como “el saber”.

oppose la société enfantine à celle des adultes, de la famille d'abord, puis des professeurs de toute sorte (Delalande, 2003 :40)¹⁴.

Esta forma de pensamiento ha sido importante en los estudios recientes que se han enfocado a los niños (as), hacer etnografía directa con los infantes permite entender de manera más acertada lo que ellos piensan y representan en el contexto donde viven. Se debe tomar distancia, en cierta medida de la parte tutelar, debido a que su opinión difiere de quienes se están apropiando en los primeros años de vida, del mundo en que viven.

Si bien es cierto que la convivencia entre niños marca una forma de comportarse, no es en gran medida lo fundamental, debido a que existen diversos factores que conforman a los infantes durante su vida. La enculturación como el proceso de adquisición cultural y la socialización como parte de la enseñanza que les permite incorporarse a una sociedad, son la base que los moldea. Y posteriormente, la interacción con sus amigos, compañeros y demás pares, harán que tenga un nuevo significado lo que han asimilado.

De hecho, Delalande Julie (2003) llama *cultura infantil* a la relación estrecha entre maduración física e intelectual. Basándose en que los infantes a través del conocimiento lúdico que les es enseñado a través de los adultos, lo reapropian y lo ponen a prueba entre pares. Una de las características principales es que el saber oral que se trasmite en el interior de ese grupo, se basa en la imitación (como jugar al papá y a la mamá) donde a menudo construyen estereotipos que les permiten impregnarse de los papales familiares y normas sociales que caracterizan a la cultura en cuestión.

El nombre de *cultura infantil* puede parecer excesivo y da lugar a diferentes opiniones. Más bien, se inscribe en un paso de descubrimiento e indagación para nombrar lo que los niños construyen a partir de lo que los adultos ponen en ellos. Enseguida, le dan una nueva dimensión a lo ya establecido. Aunque, esta idea de *cultura infantil* se relaciona con lo que menciona García Canclini cuando define a la cultura “como el conjunto de los

¹⁴Traducción de Daniel Calderón: “La educación del niño, su enseñanza verbal y de comportarse, se lleva a cabo, sobre todo por los otros niños (as), y sin duda, por una obligación moral e imitativa. Se debe de hacer como los otros: abstenerse del “eso no se hace”, se somete a un código de honor que opone la sociedad infantil a la de los adultos, la familia y de los profesores”.

procesos sociales de significación o, de un modo más complejo, que indica que la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social” (Canclini, 2007:42).

Cuando los niños y niñas resignifican y cambian patrones que han adquirido dentro de su contexto familiar o tutelar dentro del ámbito de sus mismos pares, van produciendo nuevas representaciones sociales. Éstas, son entendidas por los adultos, pero no lo suficiente debido al cambio generacional. De este modo, los infantes van extendiendo un nuevo conocimiento, el cual involucrará una nueva generación que va a explicar y entender el mundo de una forma diferente, al ya establecido.

En este sentido, las representaciones sociales permiten explicar los procesos que los infantes han adquirido de la suma de los contextos en donde se mueven. E. Durkheim había nombrado el término de representaciones colectivas, sin embargo, Sergei Moscovici fue quien lo terminó de acuñar como ahora lo conocemos. Y lo explica en este sentido:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de comportamientos y la comunicación entre individuos. [...] La representación es un corpus organizado de conocimientos y de actividades psíquicas gracias a las cuales los seres humanos hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios. (Moscovici, 1979: 17-18)

Este término establece una herramienta importante y útil para el análisis cultural, debido a que las visiones y realidades se constituyen a partir de lo que las personas internalizan culturalmente y están determinadas a través de la historia de cada grupo social, lo que puede explicarse con este saber, Moscovici menciona que la:

- a) Función Cognitiva: Constituye el esquema de percepción a través del cual los individuos o colectividades perciben, comprenden y explican la realidad;
- b) Función Identificadora: Las representaciones sociales definen la identidad social y permiten salvaguardar la especificidad de los grupos. De esta forma, la identidad se interioriza dando significado y pautas a los grupos o individuos;
- c) Función de Orientación: Constituye la forma de comportarse y de las prácticas que se toman dentro de la sociedad en cuestión, y
- c) Función

de Legitimación: Las representaciones permiten justificar en lo posterior las prácticas que se realizan.

La pertinencia de las representaciones sociales nos permiten averiguar sobre la visión de la “realidad”, comprender el saber y la repercusión dentro del sistema social sobre estas formas de conocimiento, asimismo, nos permiten estudiar las regulaciones sociales en diversos contextos específicos. Son además, las consecuencias del proceso cognitivo que cada individuo relaciona a partir de estímulos que están presentes en el medio ambiente, los conserva y cuando no se reemplazan, constituyen una creencia, la cual, será base del significado que se adquiere a cada nuevo estímulo; ya sean cosas, eventos, acciones o procesos.

Las sociedades operan a base de diferenciaciones, éstas, son representaciones a partir de las cuales se estructuran las distinciones sociales. Los principios de diferenciación existen sobre los actos, objetos, hechos, cualidades o relaciones que tienen su historia en la transmisión de la cultura. En este sentido, podemos decir que en la actualidad la delgadez ha dominado sobre la obesidad y los individuos con esta característica son partícipes de la distinción por parte de la sociedad.

Las relaciones sociales de dominación y de explotación instituidas (Bourdieu 2007) son generadas en primera instancia por el *hexeis*, proceso de incorporación de la cultura en el proceso de aprendizaje, cuando éste tiene un punto en que el individuo ha aprendido e incorporado lo que ha recibido, se genera el *habitus*, que es la incorporación del proceso de aprendizaje. El *habitus* se define como:

Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos (Bourdieu, 2007:86b).

Los significados y las prácticas culturales expresan un interés y señalan distinciones sociales entre los individuos, grupos o instituciones. De esta forma, el estigma se hace

presente, por lo tanto, tiene una relación con la diferencia o con lo diferente, también, tiene un vínculo con las desigualdades sociales y estructurales.

La obesidad, por lo tanto, deja de ser un problema individual y se refleja en un conjunto de representaciones que la sociedad ha enmarcado en estigmatizar a las personas que la portan. De esta forma, la estructura familiar, escolar y el sector salud han contribuido a la perduración de que la gente sea etiquetada.

El concepto estigma es de utilidad para esta investigación, ya que, permite interpretar las relaciones que se establecen entre los niños y niñas, en torno a la obesidad de algunos de ellos. Éste término fue creado por los griegos para referirse a los signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el estatus moral de quien los presentaba, los signos eran quemaduras o cortes en el cuerpo y hacían referencia de algún esclavo, un criminal o un traidor y a esta persona se le debía evitar principalmente en los lugares públicos.

Cada sociedad construye sus estigmatizados, Margaret Mead en *Sex and Temperament in Three Primitive Societies* utiliza el término *desplazado* para indicar:

“a cualquier individuo al que, por disposición innata o por accidente en sus primeras fases educativas o bien a causa de contradictorias influencias de una situación cultural heterogénea, se le han negado culturalmente sus derechos, el individuo que considera los aspectos más importantes de su sociedad como carentes de sentido, irreales, indefendibles o categóricamente erróneos” (Mead, 1981: 319).

Si bien es cierto, la palabra estigma no es utilizada por Mead, pero con el término desplazado, se refiere a las personas que son rechazadas dentro de su sociedad. Lo cual, sucede en la actualidad con la gente obesa.

Goffman (2003) menciona tres tipos de estigmas: a) las abominaciones del cuerpo, a partir de sus deformaciones físicas, b) los defectos del carácter del individuo, los cuales son percibidos con la falta de voluntad, creencias rígidas y falsas, deshonestidad, pasiones tiránicas o antinaturales, por ejemplo, la adicción a las drogas, el alcoholismo, la homosexualidad, el desempleo, intentos de suicidios, entre otras, y por último, c) la raza, la

pertenencia a una nación y a una religión, las cuales son susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia.

En ambos casos, tenemos que los autores coinciden en que la sociedad estigmatiza o crea un atributo desacreditador corporal, lo cual, manifiesta una situación de rechazo para el individuo y por lo tanto, le va a resultar difícil dejar de ser rechazado no importando los diferentes intentos que haga.

Cuando tenemos a infantes quienes han tenido un aprendizaje que está basado en la estructura familiar y que posteriormente se enriquece de la escuela, amigos y tecnología, crea una serie de representaciones. No obstante, algunas de ellas se convierten en estereotipos que se fundamentan en su vivencia y su realidad en torno a su contexto.

La obesidad es un atributo desacreditador, es uno de los estigmas del cuerpo. La estigmatización no sólo es un proceso individual, también, las instituciones sociales denigran y excluyen, así como las reacciones de las personas en la categoría social devaluada.

Goffman no ha sido el único que ha trabajado este concepto, Link y Phelan (2001) también lo han desarrollado. Para estos autores el estigma tiene varias interrelaciones, la gente distingue y etiqueta las diferencias humanas, las creencias culturales dominan sobre las personas etiquetadas con características indeseables, en este caso, aquellos que tienen obesidad y finalmente, los individuos marcados son puestos en distintas categorías acompañadas de un cierto grado de separación “el nosotros y el ellos”.

La experiencia de la pérdida de condición y la discriminación los conduce a situaciones desiguales y además, la estigmatización tiene acceso a la condición social y con un poder económico que permite la diferenciación de lo diferente, la construcción de estereotipos, la separación de las personas etiquetadas por distintas categorías y la plena ejecución de la desaprobación, el rechazo y la exclusión.

Y aún más, las instituciones juegan un papel fundamental; la familia, los servicios de salud y los medios de comunicación siguen perpetuando la generación de estereotipos. La complejidad de las sociedades crea mayores discrepancias entre los individuos y los grupos

sociales. Mary Douglas (1978) en este sentido señala que la sociedad en su conjunto va a proporcionar símbolos, pero quien va a hacer que tengan mayor o menor relevancia son los grupos que están dentro de ésta; además, cada ambiente social va a establecer límites tanto de alejamiento como de acercamiento hacia los individuos. En el caso de los infantes, la escuela les permite resignificar y crear nuevos símbolos.

El control que ejerce la sociedad sobre la cosmología, también afecta al modo en cómo se concibe el cuerpo físico en el sujeto. El cuerpo social condiciona el modo en cómo se percibe este último, a su vez expresa la presión social de acuerdo a las formas que adopta, generando un intercambio de experiencias mutuas entre ambos y ayudan a reforzar las categorías del otro. M. Douglas (1978) dice que para que realmente exista control corporal por parte del cuerpo social, deben cumplirse cuatro características: a) que el mensaje a transmitir, pueda coordinar todos los canales por los que se traslada, b) que el cuerpo (como medio de expresión) esté limitado por las exigencias del sistema social, c) que el control social sea tan fuerte como para lograr un control corporal igualmente rígido y, d) que las formas de expresión tiendan a estar descorporeizadas debido a la presión del sistema social.

La obesidad a lo largo de varios años, así como lo demuestran las investigaciones realizadas en este tema, han señalado que la delgadez ha prevalecido como regidora del cuerpo en la sociedad. La familia, los medios de comunicación, el sector salud son parte del reforzamiento del estigma contra las personas que la portan. En el caso de la infancia, la escuela permite retomar símbolos y resignificarlos, de este modo, permite perdurar los estigmas negativos o positivos que han aprendido de sus contextos en donde viven.

Mary Douglas (1978) menciona que en una sociedad individualista y competitiva son la minoría o los marginados los que dejan entrever los efectos de las restricciones en los medios de expresión. Esto casi siempre sucede en grupos donde los líderes que tomaron el control de los medios económicos o sociales, han logrado manipular al sistema de tal modo, que no existan principios igualitarios y la mayoría no sea favorecida.

En este sentido, la violencia simbólica que propone Pierre Bourdieu, a diferencia de la física, psicológica, económica, entre otras, menciona que es “una violencia amortiguada,

insensible, e invisible para sus propias víctimas y se por ejerce de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento” (Bourdieu, 2000:12 a).

Teniendo como base la enculturación y socialización como primeros indicios en donde se aprenden las bases que guiarán las relaciones en la sociedad, el aprendizaje de la cultura en cuestión y que posteriormente se reafirmará con las representaciones sociales, permitirán entender la realidad y la integración grupal en relaciones cotidianas de intercambios.

Bourdieu describe lo simbólico como eso que es material pero que no se reconoce como tal. La noción de violencia simbólica tiene un papel fundamental en la dominación en general porque la considera indispensable para explicar los fenómenos como son la dominación personal de unos sobre otros, en sociedades tradicionales o en las sociedades avanzadas, con la violencia simbólica se trata de enfatizar la forma en que los dominados aceptan como legítima su propia dominación, de tal manera que el poder simbólico no usa la fuerza física, sino que es un poder legitimador que consensa tanto a los dominados como a los dominadores llevando, a través de este poder se construya al mundo, dando así una visión legítima del mundo social y asimismo la capacidad de imponer los medios para comprender y adaptarse al mundo. El poder simbólico añade su fuerza a las relaciones de poder, “la dominación simbólica se basa en el desconocimiento y el reconocimiento de los principios en nombre de los cuales se ejerce. Las actividades y los recursos aumentan en poder simbólico, o legitimidad, a medida que se distancian los intereses materiales subyacentes y aparecen como formas desinteresadas.” (Fernández, 2005:13)

La raíz de este tipo de violencia se halla en el hecho de que los dominados se piensen a sí mismos con las categorías de los dominantes, esto es el poder de dominación hacia el otro. De hecho, ciertos niños o niñas que se asumen como obesos, gorditos o poco gorditos en los ejercicios de auto adscripción que realizaron, se describen con el apelativo que les ponen en sus hogares, sus amigos y de algunos miembros de su familia. Posteriormente, en las entrevistas que se hicieron a estudiantes que así se catalogaban, confirmaron que eran lentos (estereotipo que se le adscribe a los dibujos de niños (as) gorditos).

Las relaciones entre los niños y niñas dentro de la escuela confirman lo aprendido en casa, además, adquieren nuevos conceptos, ideas y formas de pensamiento que se cruzan en un contexto pequeño, el cual van reafirmando, aprendiendo e internalizando nuevas representaciones del mundo, y que, con el tiempo, el conocimiento que han asimilado va a generar estereotipos que perdurarán, quizás durante toda su vida.

CAPITULO 2

MÉXICO, PAÍS DE OBESOS Y GORDITOS

En este capítulo, se muestra la transición epidemiológica que se ha registrado desde 1890 a través de encuestas y estadísticas nacionales de la ENSANUT y del INEGI en un nivel nacional. Aunque los cambios importantes en la alimentación se observaron en los años cuarenta, teniendo como base las tortillas y el maíz, a la par de un bajo consumo de frutas, verduras y proteínas de origen animal. Los niños no comían alimentos ricos en calcio, fósforo y hierro. Además, en los registros que se hicieron, se marca a las áreas rurales como lugares en donde se presentaba una desnutrición severa.

En las últimas décadas, los alimentos han cambiado de manera radical, el consumo de grasas, productos animales, carbohidratos y “comida chatarra”, han hecho que la población haya modificado su forma de comer y tenga un cambio en su masa corporal. Aunado a la falta de ejercicio, han provocado, sobre todo, que en las grandes urbes se tengan casos de sobre-peso y obesidad en distintos grados, lo cual, ha hecho que se generen consecuencias en la salud de la población, sobre todo; enfermedades crónicas, como la diabetes.

Este tipo de padecimientos son relativamente nuevos, ya que, la transición epidemiológica muestra que durante los años cincuenta, los padecimientos infecciosos y parasitarios se presentaban con mayor incidencia. En cambio, al día de hoy, nuevos malestares se han hecho presentes, el cáncer, problemas cardiovasculares, la hipertensión, entre otros, han ido en aumento y la obesidad ha ayudado a que crezca el número de

pacientes, lo que ha provocado que los sistemas de salud en el mundo tengan mayores gastos en salud pública, debido a la cronicidad de estas afecciones.

En este país, se ha tenido un avance sustancial en estas enfermedades, las políticas en salud pública han tratado de combatirla. El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) lanzó una campaña contra la obesidad para que se tomaran el índice cintura-cadera y así tomar las medidas necesarias si estaban en riesgo de sobre pasar el normo-peso. Además, en el ámbito infantil, se impulsó a través de una ley en las escuelas, eliminar la venta de comida chatarra a la hora del descanso, sin embargo, los intereses de las empresas que la producen, han tenido injerencia teniendo acuerdos para que no se deje de venderla. Asimismo, se tomó la decisión de que la clase de educación física tuviera más horas a la semana para que los alumnos hicieran más ejercicio y reducir el sedentarismo.

Existen una serie de factores que han permitido el avance de la obesidad en la población. Las condiciones de vida, la forma de alimentarse, la genética y el sedentarismo son los que más se toman en cuenta. Sin embargo, en la actualidad los niños (as) también son un sector de la población que está siendo vulnerable ante los problemas que acarrea esta enfermedad. Las instituciones de salud han visto que padecimientos antes considerados de los adultos, ahora se presentan con mayor recurrencia en infantes.

De esta forma, los sistemas de salud en México, a través de políticas públicas han buscado precaver el aumento en este rubro. La prevención ha llegado a las escuelas primarias donde la mayoría de los estudiantes saben qué es la obesidad, haciendo notar el dominio del discurso médico enfocado a la salud. Sin embargo, los problemas de carácter social como los estereotipos y los prejuicios siguen imperando hacia las personas obesas.

Poco se ha hablado de los niños y niñas hasta este momento, la mayoría de lo escrito se mantiene en el ámbito de los índices de salud, es decir, documentar en qué condiciones está la población en relación con la desnutrición, bajo peso, normo-peso, sobre-peso y los distintos grados de obesidad que marcan los estándares internacionales.

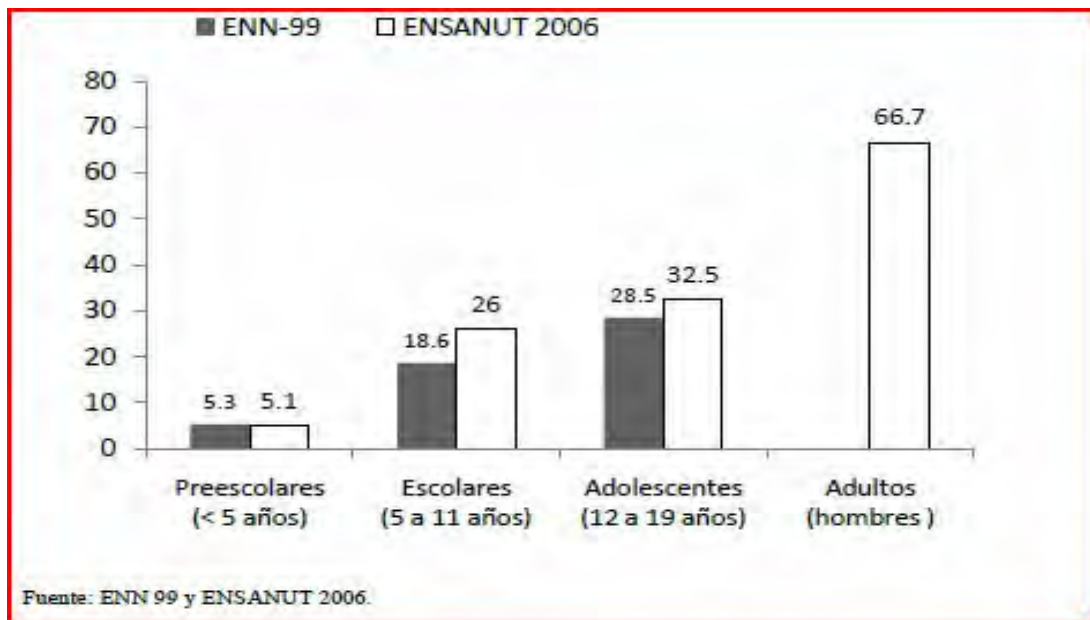
2.1 Prevalencia de la obesidad

En distintos países, la obesidad se ha convertido en un problema de salud pública, desde el campo médico se han elaborado una serie de discursos y prácticas que buscan prevenirla, ya que, la acumulación excesiva de grasa es perjudicial para la salud y puede devenir en diferentes complicaciones para el bienestar de la gente. En principio, tenemos que “la obesidad es una enfermedad crónica¹⁵ que se caracteriza por un aumento de la masa grasa y en consecuencia por un aumento del peso” (Barbany, 2005: 45). No hay una claridad en la etiología, pero hay una serie de factores que, en conjunto, dan pie a la enfermedad, entre éstos se encuentran el ambiente, el estilo de vida, los hábitos alimenticios, la herencia, los niveles de estrés y el sedentarismo.

México, ha tenido un considerable avance en esta enfermedad, en los últimos diez años, se ha incrementado el número de niños (as) con sobre-peso y obesidad. En la gráfica 1 se aprecia que en siete años, ha habido un aumento porcentual entre los infantes de cinco a once años en la población mexicana. Este ascenso es de consideración, en pocos años el porcentaje subió de forma rápida, ya que del 18.6% se incrementó hasta el 26% además, a la par de este padecimiento, las enfermedades crónicas han incrementado en la población mexicana, por ejemplo, los padecimientos endócrinos, nutricionales y metabólicos aumentaron de 68,387 defunciones en 2002 a 81,134 muertes en 2005 (Véanse cuadros 1 y 2).

¹⁵ La enfermedad crónica, se define como un trastorno orgánico funcional que obliga a una modificación de los estilos de vida de una persona y que tiende a persistir a lo largo de su vida. Dada la complejidad de las enfermedades, son clasificadas en dos categorías: agudas y crónicas; la primera, se va a presentar desde algunos días hasta semanas y puede llevar a los individuos a la cura o a la muerte, y la segunda, puede durar toda la vida ocasionando serios trastornos a la salud, interfiriendo en su calidad de vida.

Gráfica 1. Prevalencia de sobre peso y obesidad en escolares, adolescentes y adultos en 1999 y 2006.



Así tenemos que la obesidad es una enfermedad multifactorial, con un alto grado de complejidad, tiene un impacto negativo sobre la salud y va acompañada de otras complicaciones como la hipertensión arterial, diabetes, dislipemias, enfermedades del corazón, artrosis, alteraciones psiquiátricas, entre otras. Estas enfermedades crónicas tienen un comportamiento ascendente, según lo antes señalado. Basta citar que las enfermedades del corazón, infartos, cáncer, del sistema respiratorio y diabetes representan el 60% de las muertes en el mundo, tan sólo en el año 2005 murieron 35 millones de personas (OMS, 2012).

En nuestro país, durante el año de 1960, dentro de las primeras diez causas de mortalidad se hallaban las enfermedades infecciosas (gastroenteritis, colitis, gripe, neumonía, tuberculosis y paludismo) y algunas crónicas (tumores, bronquitis y cirrosis hepática). Para 1980, cinco enfermedades crónicas fueron reportadas como las principales causas de muerte dentro de las diez causas de mortalidad general (enfermedades del

corazón, tumores malignos, cirrosis y diabetes mellitus) disminuyendo las enfermedades infecciosas, y para 1999 las enfermedades crónicas pasaron a ocupar los primeros lugares como causa de mortalidad (enfermedades del corazón, tumores malignos y diabetes mellitus) (INSP, 2011).

En México; si bien las enfermedades infecciosas y parasitarias están en primer lugar como lo muestra el Cuadro 1, las enfermedades crónicas tales como los tumores, enfermedades de la sangre y relacionadas con la nutrición van en aumento.

Cuadro 1. Defunciones generales por causa de mortalidad

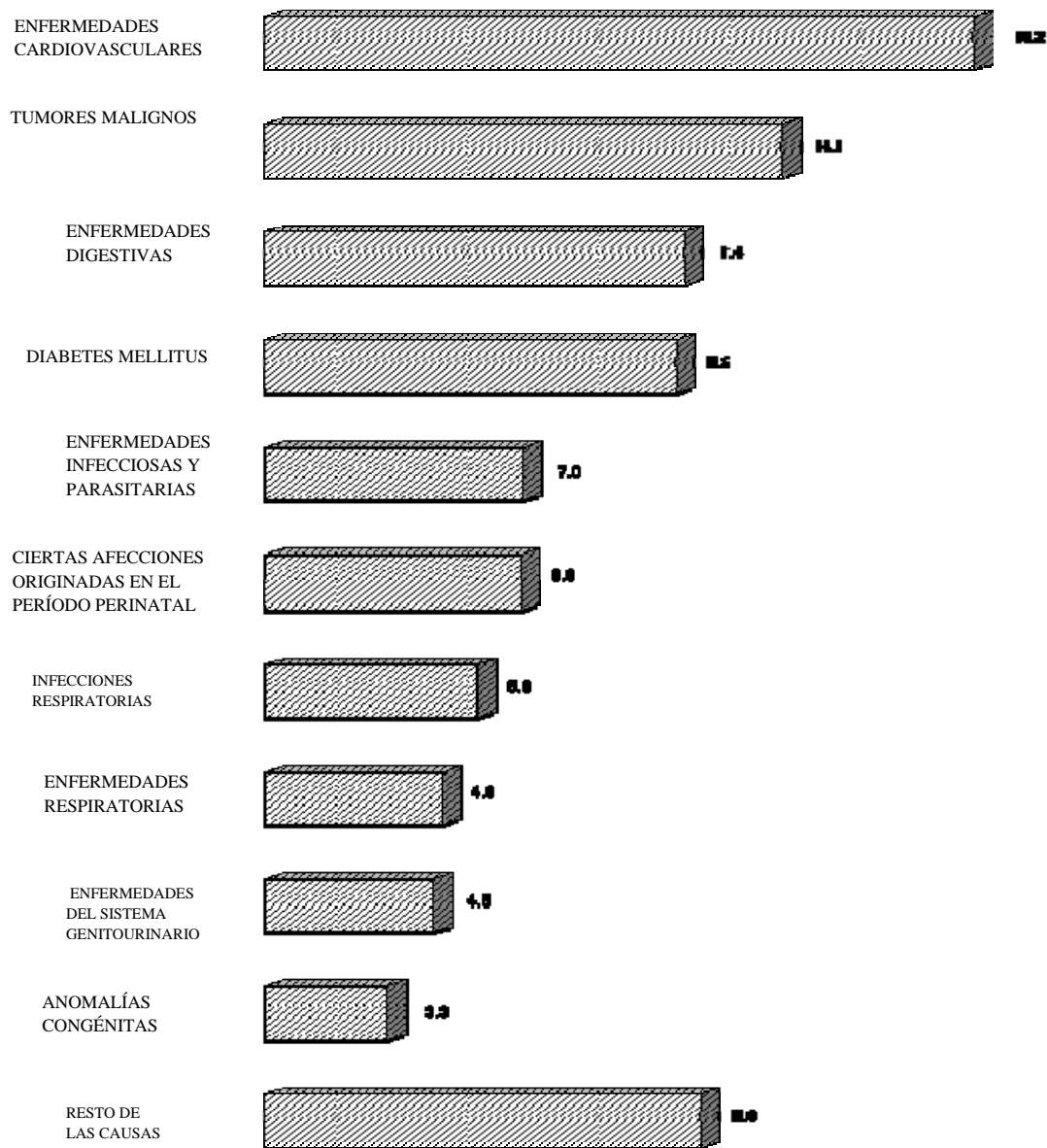
DEFUNCIONES GENERALES REGISTRADAS POR CAPÍTULO DE CAUSA DE MORTALIDAD De 1998 a 2005		CUADRO 2.16 2a. Parte y última			
CAUSA	2002	2003	2004	2005	
Total	459 687	472 140	473 417	495 240	
Ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias	18 576	18 728	17 736	18 233	
Tumores (neoplasias)	61 417	63 067	64 336	66 464	
Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos y ciertos trastornos que afectan el mecanismo de la inmunidad	3 956	4 146	4 223	4 463	
Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	68 387	73 101	75 444	81 134	
Trastornos mentales y del comportamiento	4 839	4 788	4 383	4 503	
Enfermedades del sistema nervioso	7 683	8 222	8 198	9 131	
Enfermedades del ojo y sus anexos	11	9	4	7	
Enfermedades del oído y de la apófisis mastoideas	53	50	31	41	
Enfermedades del sistema circulatorio	104 357	107 909	107 752	112 025	
Enfermedades del sistema respiratorio	39 163	40 222	40 936	43 361	
Enfermedades del sistema digestivo	44 316	45 605	45 737	47 691	
Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	865	964	949	1 037	
Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo	2 729	2 883	2 912	3 295	
Enfermedades del sistema genitourinario	12 368	12 854	13 162	14 262	
Embarazo, parto y puerperio	1 325	1 333	1 268	1 270	
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	18 573	17 077	16 502	16 449	
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	9 162	8 881	9 058	9 255	
Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte	9 444	9 976	9 463	9 509	
Causas externas de morbilidad y mortalidad	52 463	52 325	51 323	53 110	

NOTA: Este cuadro presenta los datos de acuerdo con la Clasificación Internacional de Enfermedades, 10a. Revisión de la OMS.

FUENTE: INEGI. *Estadísticas de Mortalidad*.

En el Distrito Federal, hay un aumento en las enfermedades crónicas como es el caso de las enfermedades cardiovasculares y los tumores, seguido en cuarto lugar de la diabetes mellitus, (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Porcentaje de enfermedades en el Distrito Federal



Fuente: Anuario Estadístico del Distrito Federal 2005

2.2 Tipos de obesidad y su distribución

Las clasificaciones que se manejan dentro del discurso de la salud pública, plantean que existen dos tipos de obesidad y distribución de la grasa corporal (véase dibujo 1). La obesidad puede ser exógena o endógena: La exógena: se caracteriza por la ingesta calórica superior a la necesaria para cubrir las necesidades metabólicas del organismo y la endógena, la cual se produce por la disfunción de los sistemas endocrinos o metabólicos.

La distribución es de tipo androide o comúnmente llamada de manzana, porque presenta sus depósitos en la región abdominal y se presenta principalmente en los hombres. La ginecoide o de pera se encuentra principalmente en las mujeres con depósitos de grasa en la región glúteo-femoral.

Dibujo 1. Tipos de obesidad



Fuente: http://medtempus.com/wp-content/uploads/Fotosmayo2007/Manzana_pera.jpg

La distribución se puede tomar a través del índice cintura-cadera (ICC). Éste indicador evalúa la distribución del tejido adiposo (pera o manzana) y se obtiene al dividir en centímetros la circunferencia de la cintura entre la circunferencia de la cadera (véase tabla 1).

$$\text{ICC} = \text{circunferencia cintura} / \text{circunferencia cadera}$$

Tabla 1. Índice Cintura Cadera y su escala de estimación para los riesgos de la salud

Riesgo	Hombres	Mujeres
Alto	> 0.95	> 0.85
Moderado	0.90 - 0.95	0.80 - 0.85
Bajo	< 0.90	< 0.80

Fuente: WHO, 2000

2.3 Clasificación de la obesidad

Debido a la diversidad de la población mundial, varios países tienen sus propios criterios para clasificar a la obesidad, pero el índice más utilizado es el Índice de Masa Corporal (IMC) el cual, ha sido aceptado mundialmente para medir e identificar la obesidad, para calcularlo se utiliza la siguiente fórmula:

Peso sobre la talla al cuadrado.

$$\text{IMC} = p/t^2$$

Donde:

P = Peso

T = Talla

En el tabla 2, se presenta la clasificación establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS). De los once criterios de la tabla, los más utilizados son; el bajo peso, peso normal, sobre peso y obesidad.

Tabla 2.

CLASIFICACIÓN	IMC
Delgadez Severa	<16.0
Delgadez Moderada	16.00-16.99
Delgadez Mild	17.00-18.49
Bajo peso	<18.50
Peso Normal	18.50-24.99
Sobre Peso	≥25.00
Pre-obeso	25.00-29.99
Obeso	≥30.00
Obesidad clase I	30.00-34.99
Obesidad clase II	35.00-39.99
Obesidad clase III	≥40.00

Fuente: WHO 2004

2.4 Transición epidemiológica de la obesidad en México

México es un país que está teniendo una transición alimenticia importante y esto se puede notar con el notable incremento de la obesidad a lo largo de los últimos 50 años. A continuación se muestra una breve historia de la transición epidemiológica a partir de las encuestas que ha llevado a cabo el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán y por los Informes hechos desde 1890 elaborados por el Consejo

Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, en su informe de la evaluación histórica de la situación nutricional de la población y los programas de alimentación, nutrición y abasto en México (julio-2009).

Los primeros informes de la situación nutricional se remontan a los años de 1889 y 1896, donde se reportaron deficiencias severas de las vitaminas del complejo B (niacina).¹⁶ Para 1908 se descubrió “la culebrilla” o conocida en la literatura científica como *kwashiorkor* (enfermedad nutricional que denota una falta proteínica y ataca principalmente a los niños).

Entre 1943 y 1944 se recolectó información sobre las condiciones de alimentación y nutrición de cuatro comunidades del Valle del Mezquital. En este estudio realizaron exámenes físicos, encuestas dietéticas, obtención de muestra de sangre y antropometría. Parte de los resultados mostraron que: a) El frijol y las tortillas eran los alimentos más consumidos; b) en general la dieta era pobre y poco variada, pero alta en carbohidratos y baja en grasas. El consumo de verduras y frutas era bajo, al igual que la ingesta de proteínas considerando que el mayor aporte de este nutrimento era de origen vegetal; c) los niños se encontraban con un reducido consumo de hierro, calcio y fósforo, y d) los niños tenían déficit en su peso y en la población adulta prevalencia la desnutrición.

En la década de los cincuenta la prevalencia de la desnutrición era alta, por lo cual, se tuvo un mayor interés en su estudio. Durante este periodo se realizaron estudios clínicos incluyendo los cambios bioquímicos y fisiológicos de este padecimiento, así como su tratamiento y prevención. Asimismo, el Hospital Infantil de México se destacó por sus investigaciones, encabezándolas el doctor Federico Gómez en colaboración con los doctores Rafael Ramos Galván y Joaquín Cravioto quienes encabezaron estos estudios.

¹⁶ Participan en el metabolismo de los hidratos de carbono, proteínas y grasas, en la circulación de la sangre. Interviene en el crecimiento, funcionamiento del sistema nervioso y buen estado de la piel. Se le puede encontrar en alimentos como la carne, lácteos, huevos, cereales, levadura y legumbres. La carencia de este complejo de vitaminas puede producir alteraciones en el sistema nervioso, trastornos digestivos, problemas en la piel, diarrea, úlceras bucales entre otros.

Al final de esta década el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubiran (antes Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubiran) realizó los primeros estudios en un nivel nacional sobre las características, magnitud y distribución de la desnutrición.

Desde 1958 hasta 1962 se realizaron 29 encuestas: 21 en comunidades rurales y ocho en zonas urbanas, semi-urbanas y barrios populares del Distrito Federal. Se recabó información sobre las características socioeconómicas, patrones de alimentación, ingestión dietética (recordatorio de 24 horas), el estado nutricional de la población incluyendo variables antropométricas (peso y talla; con referencias en valores estadounidenses), indicadores clínicos de desnutrición severa y muestras de sangre para los indicadores bioquímicos.

Aunque los resultados de estas encuestas no fueron representativas y no permitieron hacer inferencias sobre la población, sí se pudo conocer el tipo de problemas que presentaron los encuestados. De lo más destacado fue que: a) Las poblaciones con mayores problemas nutricionales radicaban en la zona rural; b) el 32.3% de los niños en zonas rurales y 4% en zonas urbanas mostraban alteraciones en el crecimiento y tenían un déficit de peso ideal; c) se registró una prevalencia de desnutrición de tercer grado de 2.5% en áreas rurales y de 1.4% en áreas semi-rurales (con kwashiorkor o marasmo); d) las encuestas dietéticas de niños menores de 5 años tenían deficiencia de energía y bajos consumos de calcio, vitamina A, riboflavina y vitamina C, y e) existían lugares donde los habitantes adultos tenían deficiencia de peso pero, en las urbanas se encontraron prevalencias de sobre peso de entre 5 y 15%. En algunos grupos obreros de la Ciudad de México se identificó un 28% de prevalencia de sobre peso.

Durante el año de 1960, las primeras diez causas de mortalidad se encontraban principalmente en las enfermedades infecciosas (gastroenteritis, colitis, gripe, neumonía, tuberculosis y paludismo), y algunas crónicas (tumores, bronquitis y cirrosis hepática).

Posteriormente, para los años de 1963 a 1974 y en 1977 (Consejo nacional para la evaluación de la política de desarrollo social, 2009) se realizaron la segunda y tercera serie

de encuestas sobre nutrición permitiendo recopilar una estimación aproximada de la desnutrición en México, dando como resultado: Una dieta limitada en calorías y pobre en calidad de proteínas.

En 1980, las enfermedades infecciosas empezaron a disminuir, al contrario de las crónicas. De hecho, fueron reportadas como las principales causas de muerte dentro de las diez causas de mortalidad general, las cuales eran, enfermedades del corazón, tumores malignos, cirrosis y diabetes mellitus.

Posteriormente, en los años de 1979 y 1989 se realizaron las Encuestas Nacionales de Alimentación en el medio rural. Conocidas como ENAL-79 y ENAL-89. En éstas se estudió la evolución de la desnutrición particularmente en niños menores de 5 años con la referencia del *National Center of Health Statistics* (NCHS) de los Estados Unidos de América y de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

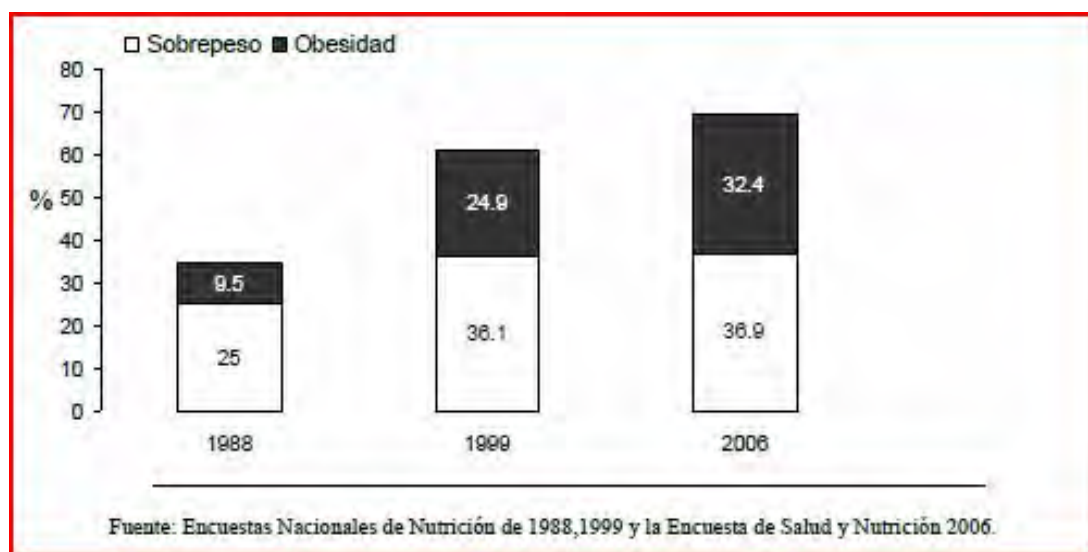
Sin embargo, en México, fue hasta 1988 y 1999 cuando se realizaron las encuestas de nutrición y en 2006 la encuesta de salud y nutrición, como las principales fuentes de información. Durante estos periodos se nota la transición que sufrió la población mexicana en cuanto a la desnutrición y al aumento de la obesidad que hay en la actualidad.

En 1988, el 6% de los menores de 5 años presentaron emaciación (desnutrición severa), para 1999 había reducido el 2% pero el 17.8% presentaba desnutrición crónica. Por otra parte, las enfermedades crónicas pasaron a ocupar los primeros lugares como causa de mortalidad (enfermedades del corazón, tumores malignos y diabetes mellitus). En el 2006 sólo el 1.6% de los menores de cinco años fueron clasificados como emaciados.

Desde la encuesta de 1988 se ha incrementado el sobre peso y la obesidad. A continuación, se presentan algunos cuadros sobre la prevalencia de la obesidad de los últimos años en México. En el gráfica 2, se presenta el aumento en las mujeres de 20 a 49 años de edad en las encuestas nacionales de nutrición 1988 y 1999 y de la encuesta nacional y salud y nutrición 2006.

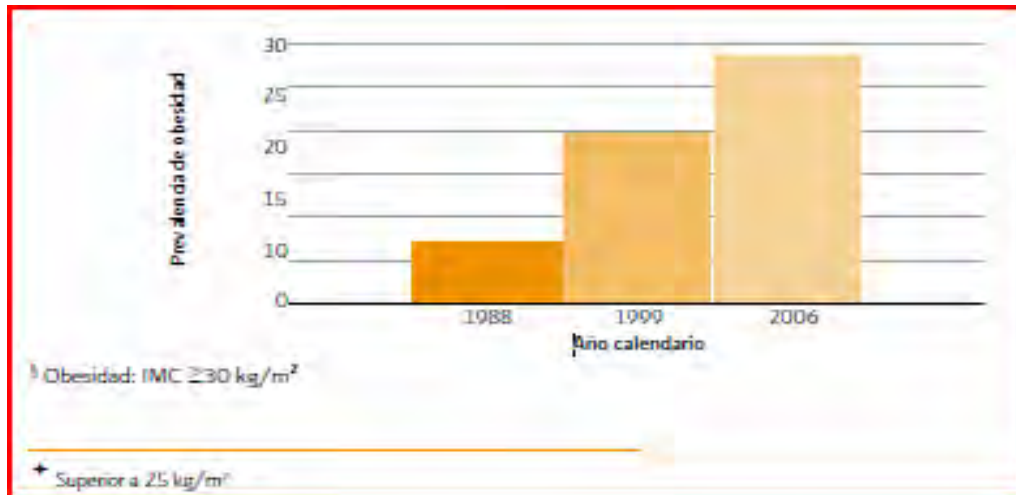
Al observar cada una de las encuestas realizadas cada 6 años es claro el aumento de la obesidad, pero también es importante resaltar que entre los años 1999 y 2006, la prevalencia del sobre peso se ha mantenido y no ha variado mucho.

Gráfica 2. Sobre peso y Obesidad en Mujeres de 20 a 49 años



De acuerdo con los datos de las encuestas nacionales de nutrición 1988 y 1999 y de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición del 2006, se puede apreciar claramente el avance de la obesidad en los pasados 20 años, tendencia que seguramente habrá aumentado en el transcurso de los últimos años, sobre todo entre la población clasificada como obesa (véase gráficas 2 y 3). En este sentido el Consejo Nacional de Población hizo un cálculo para estimar a la población obesa en el año 2008 (gráfica 4).

Gráfica 3. Prevalencia de la obesidad



En la Gráfica 4, el CONAPO hizo una estimación para el 2007 y 2008 de la población con sobre peso y obesidad en México. Los cálculos muestran que seguirá en aumento y en el 2009, según datos del IMSS, México tiene 4 millones de niños obesos convirtiéndolo en el país número uno en un nivel mundial en este rubro.

Gráfica 4. Estimación del sobre peso y obesidad en México

GRUPO	Año		
	2006	2007*	2008*
Escolares (5 a 11 años)	4 158 800	4 203 765	4 249 217
Adolescentes (12 a 19 años)	5 757 400	5 930 799	6 109 420
Adultos (20 años o más)	41 142 327	41 678 669	42 222 003
TOTAL	51 058 527	51 813 233	52 580 639

Fuente: ENSANUT 2006 y Proyecciones de la Población de México 2005-2050 (CONAPO). Estimación elaborada por la Dirección General de Promoción de la Salud.

2.5 De comida chatarra, “las tortas cubanas”, “los bolitochas” y algo de leyes

El discurso de salud/enfermedad, ya no incumbe solamente al ámbito científico-médico, ahora, se ha difundido a través de los medios de comunicación y ha ingresado a una esfera más amplia, al área del conocimiento de la gente. Así lo demuestra Ana, de primer año al preguntarle ¿sabes qué es la obesidad?

“Bueno... que comen mucha chatarra, muchas grasas y eso como que te da la obesidad o luego te da cáncer, no me acuerdo, es que lo vi en un programa, que hay señoras que tienen obesidad y tienen que hacer mucho ejercicio porque eso también puede hacer que se mueran” (Entrevista a Ana de primer año, escuela primaria, 2011).

La etnografía realizada en la escuela, reveló que los maestros (as) y las madres de los estudiantes manejaban el término obesidad conforme a lo establecido por la visión médica. De la misma forma, los niños (as) reconocen el mismo discurso. Al entrevistar a los estudiantes me encontré con las siguientes respuestas, conforme a la misma pregunta; ¿sabes qué es la obesidad? “[...] porque hay personas llenas, así gorditas pero no es por comer así, sino porque su cuerpo ya lo tenía así, o hay personas obesas que fueron porque comieron cosas que le hacen mal a su organismo” (Entrevista a Mario de sexto año, Escuela Primaria, 2011.) y “algunos niños están muy obesos por la... [...] este... de muchos carbohidratos, en especial que hay aquí en la ciudad” (Entrevista a Sebastián de primer año, escuela primaria, 2011).

Las respuestas que dieron son producto de la información que se les había dado por parte de las maestras (os), la nutrióloga del comedor, sus padres o por los medios como la televisión o lo que leen en revistas. Los alumnos (as) de los primeros hasta los cuartos años, manifestaron que no les preocupa este tema o poco, pero en los quintos y sextos años sí es de importancia, sobre todo en los alumnos (as) de último grado, los cuales, están entrando o ya están en la adolescencia y su imagen corporal es básica en los estándares de delgadez.

El cuidado y la prevención han sido el tema principal dentro de las políticas de salud en los distintos países, incluido México. Sin embargo, no recae solamente en el cuestionamiento anterior, los estereotipos y la discriminación se han hecho presentes. Basta hacer mención en los múltiples conceptos y/o representaciones que se manejan dentro del contexto escolar; sobre peso, gordo, gordito versus la obesidad, y además, de los sobrenombres que les ponen a las personas obesas. “Yo del salón, yo no soy la más gordita, se llama Verónica la que está más gordita, [...] y siempre dicen: Ayy la gorda me apuntó y quién sabe qué, ayy la bolitocha” (Entrevista a Laura de quinto año, 22 de Junio, escuela primaria, 2011). y “les dicen panzones, les dicen tortas, hay uno que se llama Carlos que las niñas lo molestan y le dicen torta cubana¹⁷, luego le dicen bolitocha, les dicen pelotas y así” (Entrevista a Miguel de sexto año, escuela primaria, 2011).

Los apodos, son parte esencial del estereotipo al que son llevados los niños (as) o la gente que tiene el peso corporal mayor que sus demás similares. De hecho, la maestra Carlota también ha escuchado entre sus alumnos (as) comentarios y apodos hacia los niños que tienen una diferencia importante en su peso, los gorditos.

Hay niños que se burlan porque los ven gorditos y les empiezan a insultar, a faltar al respeto y ellos se sienten agredidos y de la misma forma contestan, se trata de concientizarlos a los niños de que no deben de hacer agresiones, pero es difícil porque [...] si en casa se habla con ese tipo de palabras, así la expresión cotidiana, les parece muy normal hablar así, es difícil pero sí, yo sí he observado que a estos niños no sólo en este año escolar, sino, desde que yo soy profesora se ha observado que los agreden (Entrevista a la profesora Carlota, en la escuela primaria).

En este mismo sentido, la maestra Rosa de sexto año comenta: “o los mismos padres les ponen apodos a ellos mismos porque ellos me lo han platicado, los padres los agreden con apodos dentro de su familia” (Entrevista a la maestra Rosa, Martes 8 de Junio de 2010. Escuela Primaria).

¹⁷ El apodo de torta cubana que menciona Miguel, el entrevistado, es porque está lleno por todos lados, como la torta cubana.

Así como la profesora lo menciona, los sobrenombres y la burla que se genera hacia los niños (as) dentro el contexto familiar, hace que con el tiempo lo repliquen con sus demás similares. Al mismo tiempo van internalizando que este tipo de sobrenombres son parte de la vida cotidiana.

Los estudiantes saben lo que es la obesidad, pero dentro de las entrevistas que llevé a cabo con los niños (as) no hacen referencia o señalan a sus compañeros de salón como obesos, ésta, no es la representación dentro del contexto escolar. De hecho, los llaman “gorditos”. Inclusive, los alumnos de primer año, que son los que tienen menor edad ya distinguen estas dos connotaciones: “Hay diferencia porque el gordo está un poquito y el de obesidad está más gordo” (Entrevista a las niñas de primero, escuela primaria, 2011).

La palabra obesidad hace referencia a la enfermedad, pero los “gorditos” no están obesos, porque pueden correr, caminar y hacer ejercicio, los otros no lo pueden hacer. El ejercicio de obesidad versus gordito arroja una diferenciación entre el modelo científico de enfermedad contra la representación de los gorditos.

Como se ha visto, los apodos y demás connotaciones que los niños (as) les ponen a sus compañeros tienen que ver con las ideas que vienen de su casa o de la información recibida en la escuela y demás medios de información. Una de las más importantes y que tienen presente es que comer en exceso produce obesidad. En este sentido, la comida y los sobrenombres van muy ligados, ya que, para ellos la comida tiene que ver con un mayor peso en nuestros cuerpos.

De hecho, la transformación de la situación nutricional de la población mexicana ha tenido problemas en el ámbito de la salud, como ya se ha visto en este capítulo. Ahora, las enfermedades crónicas han venido en aumento y esto ha propiciado que el gobierno mexicano tenga que crear políticas en salud pública. René Drucker Colín menciona en la Jornada en línea (julio, 2008) que deberíamos agradecer al Tratado de Libre Comercio (TLC) por el “maravilloso” panorama del sobre peso en la población, pues hay una coincidencia entre el inicio de este tratado y el proceso del alza en la obesidad.

El TLC entró en vigor el 1 de enero de 1994, creando un bloque comercial con Canadá y Estados Unidos de América. Entre los puntos principales de este tratado se buscaba aumentar las oportunidades de inversión, eliminar las barreras de comercio y promover la competencia en el área del libre comercio. Entonces, México abrió las puertas comerciales a diferentes cadenas de alimentos. Lo cual propició la entrada de varias franquicias y se adoptó el sistema estadounidense de la ingesta alta en calorías.

El consumo elevado de calorías, sumado a una dieta donde se ingiere una gran cantidad de azúcares y harinas refinadas, alimentos ricos en grasas y el poco consumo de frutas y verduras, pone a las personas y por supuesto, a los niños en riesgo de padecer obesidad.

Una mala alimentación está haciendo que la mayoría de la gente tenga problemas en el control de su peso. De hecho, México ha estado discutiendo a través de las cámaras de diputados y de senadores la creación de una ley que prohíba los alimentos “chatarra”. La Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Secretaria de Salud (SSA) han sido las impulsoras de esta ley.

Desde el año 2007 se trabajó para crear una ley anti-obesidad, pero por cuestiones de conflicto de intereses no se tuvo gran avance. Jiménez Cruz menciona en la Jornada (2009) que el gobierno mexicano tiene la responsabilidad de ver por el bienestar de todos los mexicanos y para eso está el Secretario de Salud quien es el que ordena la publicación de las normas. Sin embargo, el gobierno también ha invitado a las diferentes cadenas comerciales, empresas e individuos que tienen o pueden tener conflicto en sus negocios a participar en las discusiones de la ley.

Por ejemplo, Para la norma de orientación alimentaria participó: el Consejo Mexicano de la Industria de Productos de Consumo, A. C. En el caso de la Norma vigente para la prevención y control de la obesidad, participó la industria farmacéutica y representantes de profesionales propietarios o socios de empresas, consultorios, clínicas u hospitales que

recibieron beneficios económicos por sus actividades de reducción de peso. (Jiménez, 2009)

La función de brindar salud a la población parece estar rebasada por las presiones de los diferentes organismos que se benefician de las ventas de sus productos en las escuelas. En el año de 2008, se le informó a las instituciones escolares que los índices de obesidad estaban en aumento y deberían de tomar medidas para su prevención. Entonces, se inició un programa anti-obesidad en las escuelas primarias de tiempo completo. Primero comenzó con la puesta en marcha de un proyecto de Educación Física. Al inicio de las clases, los maestros tenían que ponerles algún ejercicio para activarlos y la danza se convirtió en una de las formas para inducirlos al ejercicio.

Además, se les dijo que tenían que eliminar la venta de productos chatarra de las cooperativas, tales como frituras, comida empanizada, dorada, venta de dulces y que las paletas o helados fueran de fruta natural y hechos con agua, no con leche. Ante este panorama legal – político de la regulación de alimentos, en la escuela Costa de Marfil, donde se realizó la presente investigación, tuvo el siguiente proceso.

El Gobierno federal instó en enero de 2010 el Acuerdo Nacional para la Salud Alimentaria. Estrategia contra el sobre peso y la obesidad. Donde se propusieron metas para contrarrestar el sobre peso y la obesidad que durarían hasta el 2012. Entre ellas se encontraban: a) En niños de dos a cinco años, revertir el crecimiento de la prevalencia del sobre peso y la obesidad a menos de lo existente en 2006; b) en la población de cinco a 19 años, detener el avance de la prevalencia del sobre peso y la obesidad, y c) en la población adulta, desacelerar el crecimiento de la prevalencia del sobre peso y la obesidad.

Para ello, el acuerdo menciona que se requiere de la participación de los sectores, públicos, privados y demás interesados para que evalúen y ayuden a mejorar con el impacto de sus programas, políticas y campañas y así revertir el avance del sobre peso y la obesidad.

Del análisis que realizaron los legisladores se arrojaron diez objetivos prioritarios para lograr un acuerdo y reducir el avance del problema.

1. Fomentar la actividad física en los diferentes entornos de la población; escolar, laboral, comunitario y recreativo con la colaboración de los sectores público, privado y social.
2. Aumentar la disponibilidad, accesibilidad y el consumo de agua potable.
3. Disminuir el consumo de azúcar en bebidas y grasas.
4. Incrementar el consumo diario de frutas y verduras, leguminosas, cereales de granos enteros y fibra en la dieta, aumentando su disponibilidad, accesibilidad y promoviendo su consumo.
5. Mejorar la capacidad de toma de decisiones informadas de la población sobre una dieta correcta a través de un etiquetado útil, de fácil comprensión y del fomento del alfabetismo en nutrición y salud.
6. Promover y proteger la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses de edad, y favorecer a una alimentación complementaria adecuada a partir de los seis meses de edad.
7. Disminuir el consumo de azúcares y otros edulcorantes calóricos añadidos en los alimentos, entre otros, aumentando la disponibilidad y accesibilidad de alimentos reducidos o sin edulcorantes calóricos añadidos.
8. Disminuir el consumo diario de grasa saturadas en la dieta y reducir al mínimo las grasas trans de origen industrial.
9. Orientar a la población sobre el control de tamaños de porción recomendados en la preparación casera de alimentos, poniendo accesibles y a su disposición alimentos procesados que se lo permitan, incluyendo restaurantes y expendios de alimentos, tamaños de porciones reducidas.

10. Disminuir el consumo diario de sodio, reduciendo la cantidad de sodio adicionado y aumentando la disponibilidad y accesibilidad de productos de bajo contenido o sin sodio.

Los primeros seis objetivos dependen de la voluntad individual, pero los últimos cuatro requieren de la participación del gobierno, de los sectores sociales, de la industria alimentaria y restaurantera para disminuir la cantidad de azúcares, sodio y demás sustancias que llevan los alimentos. En este último punto es donde se encasilló la mayor parte del problema, pues las industrias no querían dejar de vender sus productos, ya que se escudaban en que tendrían pocas ganancias.

A partir de este momento, no existía ninguna ley o decreto que prohibiera a la industria de los alimentos dejar de vender sus productos en las escuelas o fuera de ellas. El once de febrero de 2010 en la exposición de motivos para prohibir la venta y la regulación de “la comida chatarra” dentro de las escuelas y en sus cooperativas, el Senado de la República hizo notar las recomendaciones de la OMS:

Reducir la ingesta de calorías procedentes de las grasas y cambiar el consumo de grasa saturadas al de grasa insaturadas; aumentar el consumo de frutas y verduras, legumbres, granos integrales y frutos secos; reducir la ingesta de azúcares, aumentar la actividad física (al menos 30 minutos de actividad física regular, de intensidad moderada la mayoría de los días) (Senado de la República, 2010).

Siguiendo esta posición de la Cámara de Senadores, se planteó atacar la obesidad desde el ámbito de la educación física es decir; aumentando el horario para practicar deporte y cambiar hábitos alimenticios de las escuelas, en otras palabras, la eliminación de la comida chatarra de las cooperativas escolares. En este sentido Martínez Meléndez sub-director de atención integral al deportista de la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE) menciona: “que en México lo que más se consume son papas fritas, hamburguesas y refrescos de cola”. (Notimex, 2010).

En el ámbito de la comida chatarra, funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) precisaron que no podían prohibir la venta de productos tales como refrescos, panes y golosinas dentro de las escuelas. Más bien recomendaban disminuir y restringir, evitar o desalentar la venta de refrescos o bebidas azucaradas.

La presión ejercida por las industrias que venden dulces en las escuelas no permitió la eliminación total o al menos parcial de sus productos. Sin embargo, podemos notar como hay ciertas líneas que se pueden legislar sin presión alguna, por ejemplo, el 11 de noviembre de 2009, se publicó en el Diario Oficial de la Federación, los lineamientos que regulan la práctica de la cirugía bariátrica, permitiendo regular la práctica de las cirugías para la eliminación de la obesidad.

Por otro lado, en los estados de Colima y Baja California Sur ya se había logrado la eliminación de la comida chatarra en las escuelas. En Marzo de 2010, los diputados aprobaron promover 30 minutos obligatorios de educación física en las escuelas, promover una alimentación baja en grasas y azúcares, además se hicieron reformas a la Ley General de Salud dando atribución a las leyes sanitarias para apoyar y fomentar las medidas para evitar la obesidad y el sobre peso.

No es sino hasta el lunes 23 de agosto de 2010, que en el Diario Oficial de la Federación se publicó y se llegó a un acuerdo donde se exhibían los lineamientos generales para el expendio o distribución de alimentos y bebidas en los establecimientos de consumo escolar de los planteles de educación básica. Lo que se pretendía hacer con este acuerdo era regular los llamados productos “chatarra” para eliminar los alimentos que no son saludables para los escolares.

Para su publicación se consideró y se justificó en diferentes planes y programas que el gobierno había desarrollado. El primero, El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, el cual establece al desarrollo humano sustentable y debe asegurar para los mexicanos la satisfacción de sus necesidades fundamentales como la educación, la salud y la alimentación. Asimismo, en este plan en el eje tres “Igualdad de oportunidades” se

establece que para impulsar su objetivo 12, “promover la educación integral de las personas en todo el sistema educativo”, se necesita promover el trabajo conjunto de autoridades escolares, maestros, alumnos y padres de familia, además se necesita diseñar mecanismos para que estos formen parte activa en la formación de sus hijos, asimismo para que se incentiven a los niños (as) para hacer algún deporte o actividad física.

También, se consideró al Programa de Salud 2007-2010, el cual señala en sus objetivos cuatro y seis la importancia de contar con una educación que promueva ante todo el desarrollo digno de la persona. En el Programa de Acción Específico 2007-2010 Escuela y Salud tiene como objetivo general realizar intervenciones con los niños, niñas y adolescentes de educación básica que les permitan desarrollar capacidades para ejercer mayor control sobre las determinantes causales de su salud, para lo cual se necesita impulsar el conocimiento sobre la alimentación correcta y prácticas de actividad física que generen hábitos y cambios, y detener el incremento de la obesidad y las enfermedades crónico-degenerativas.

Además de que el Diario Oficial se sustenta en que la obesidad está relacionada con diversos factores, tales como: Hábitos alimenticios inadecuados, los patrones de actividad física sedentaria, factores hereditarios. Los patrones de alimentación asociados a la obesidad y varias enfermedades crónicas tienen que ver con una dieta alta en contenido alto de calorías, consumos elevados de grasas, especialmente las saturadas y trans, azúcares y sal. Aduce que aunque los patrones de alimentación y actividad física generalmente se aprenden en el ambiente familiar, son modificables.

Redacta que una óptima nutrición requiere de una alimentación correcta que incluya todos los grupos de alimentos (frutas y verduras, cereales y tubérculos, leguminosas y alimentos de origen animal) de acuerdo con los requerimientos de cada persona. Bajo este contexto, para que un niño crezca sano necesita estar bien alimentado y hacer ejercicio regularmente para que su crecimiento y desarrollo sea el idóneo. En este sentido, lo que marca el diario es que los padres deben de ayudar a mantener y promover una alimentación

adecuada, mandar un refrigerio adecuado a su edad, promover que desayunen antes de ir a la escuela y hacer que hagan ejercicio.

Dentro del Diario Oficial se anexa el acuerdo mediante el cual se establezcan los lineamientos generales para el expendio o distribución de alimentos y bebidas de los establecimientos de consumo escolar de los planteles de educación básica. El objetivo es promover una alimentación correcta. Los criterios se fundamentaron en estudios hechos por el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) para definir las cantidades de los alimentos que se deben de consumir y por el contrario, los lineamientos de no consumir alimentos chatarra, el Diario Oficial; este, marca que se pueden consumir: galletas, pastelillos, confites y postres, por supuesto se deben de dar o vender acorde con las especificaciones de las proporciones que cada alimento debe llevar.

Lo planteado anteriormente sugiere la participación, de estrategias del Estado para el mejoramiento, bienestar y la implementación de políticas para que tanto los maestros, el alumnado y los padres se integren para una mayor efectividad en la lucha contra la obesidad, además de apoyar de una forma más integral la educación y el desarrollo óptimo de los estudiantes. Además, de que las industrias de alimentos deberían cambiar sus productos según lo estipulado en cuanto a la cantidad de energía y nutrimentos para que pudieran ser vendidos dentro de las escuelas. Entonces, la pregunta es: ¿hasta este momento lo han hecho?

La entrada de millones de estudiantes de nivel básico, el 10 de enero de 2010, marcaría la regulación de lo dispuesto en el Diario Oficial. Sin embargo, las utilidades de la industria alimenticia que ascienden a 40 mil millones de pesos en las cooperativas escolares no permitieron la regulación y por lo tanto millones de niños seguirán consumiendo alimentos chatarra.

El subsecretario de Educación Básica Fernando González Sánchez rechazó que haya intereses económico-políticos que interfirieran en el expendio o distribución de alimentos y bebidas. Afirma que en las reuniones en las que participó con los representantes de la industria, sólo vio: “Un gran deseo de cooperación; hubo empresas que ofrecieron

fideicomisos para mejorar canchas deportivas, infraestructura e incluso refresqueras que decidieron salirse de las escuelas antes de que los lineamientos entraran a favor” (Avilés, 2011: 5).

Por otro lado; el diputado Helario Verver, de la comisión de salud dijo que al final la regulación se convirtió en: “un documento a modo de los grandes intereses económicos que, por tanto, tienen intereses políticos. Este es un año electoral y preelectoral decisivo” (Avilés, 2011: 5).

En este panorama legal – político de la regulación de alimentos, en la escuela Costa de Marfil, en donde se realizó la presente investigación, tuvo el siguiente proceso. Desde hace dos años se eliminó la venta de *Boing* dentro de la institución escolar por su alto contenido en azúcar, además de la venta de refrescos.

Aun así, los problemas no sólo se encuentran dentro de la escuela, sino fuera de ella. Existen vendedores que ofrecen dulces, pizzas y refrescos a los niños a la hora de la salida. Este tipo de venta no está regulada por la escuela, debido a que ya no está dentro de la misma y por lo tanto, no hay una normatización.

Otro problema recurrente es cuando los padres de familia compran a sus hijos comida chatarra; principalmente, son los refrescos, papas y pan. En este sentido, el director de la primaria menciona: “Los padres de familia no les acostumbran poner este... agua natural. Les ponen su *big citrus*, *big cola*, su *coca-cola*, entonces, eso sí es bastante complicado. Nosotros lo tratamos de evitar pero los padres no tienen la cultura” (entrevista al director de la primaria, 29 de junio de 2010).

Si bien, se han llevado a cabo discusiones con los políticos para detener el avance de la obesidad, sin embargo, las empresas que venden los productos se han manifestado para mantener sus ventas y productos a los niños (as). Por otro lado, en la escuela Costa de Marfil, el director así como los maestros han reducido el consumo de “alimentos chatarra”, aunque, algunos padres de familia continúan comprando a sus hijos (as) lo que les prohíben dentro de la institución escolar.

CAPÍTULO 3

EN EL INTERIOR DE LA ESCUELA

A lo largo de la historia del Distrito Federal, su población ha sido muy heterogénea. Personas de distintos puntos de la República han venido a residir y por consiguiente, la unión de culturas e identidades mantienen una mezcla que da distintos tonos a la ciudad. Esta capital tiene 16 delegaciones, que en su mayoría tienen pueblos o lugares que se han mantenido a través del tiempo, desde la época prehispánica o colonial.

La Delegación Iztacalco era un lugar lacustre donde las chinampas permitían el sustento que daba de comer a los pobladores. Sin embargo, el rápido crecimiento de la ciudad condujo al entubamiento de los canales para el asentamiento urbano que se veía venir, hasta constituir una de las zonas con mayor densidad de habitantes por Kilometro cuadrado en el Distrito Federal.

No hay suficiente información de los primeros asentamientos en las cercanías de La escuela Costa de Marfil ubicada en la colonia Los Picos Iztacalco 2A, sin embargo, en la actualidad la delincuencia así como el ambiente familiar, han provocado distintos modos de actuar y de pensar, lo que ha significado que algunos maestros de la escuela se vean afectados por la conducta de los estudiantes y en algunos casos ante sus tutores.

Además, los maestros tienen que lidiar ante un horario de ocho horas que, en varios casos, es utilizado por los padres de familia como una salida para no tener a los hijos en casa. Asimismo, existe un comedor escolar que proporciona una alimentación balanceada según las leyes que se instituyeron para combatir la obesidad. Lo que ha propiciado, una re-

educación por parte de la nutrióloga y de la gente encargada de los alimentos en el comedor.

3.1 La urbanización que quitó la sal

La presente investigación se realizó en el Distrito Federal, capital de la República Mexicana, ubicada a una altitud media de 2,240 metros sobre el nivel del mar, tiene una superficie total de 1, 485Km² y una población total de 8,851,080 habitantes, según el censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en el año 2010.

La capital esta dividida en 16 delegaciones, Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza, Xochimilco e Iztacalco, la cual se halla al oriente de la ciudad y lugar donde se realizó el presente estudio.

Esta demarcación es la más pequeña de las delegaciones del Valle de México, tiene 23Km² asentados en lo que anteriormente fue el lago de Texcoco, ubicada en los paralelos 19° 22' y 19° 25' de latitud norte y con meridianos 99° 03' y 99° 08' de longitud oeste, una altitud de 2,200 a 2,300 metros. Iztacalco, colinda al norte con la Delegación Venustiano Carranza, al este con el Estado de México, al sur con Iztapalapa y al oeste con las delegaciones Benito Juárez y Cuauhtémoc. Ocupa el 1.5% de la superficie del Distrito Federal y cuenta con una población de 384, 326 habitantes.

Esta Delegación era una zona chinampera¹⁸ por cuyas calles y canales paseaban los habitantes y gente de los alrededores. Las referencias más antiguas que se conocen de esta demarcación están en las crónicas y en los códigos Mendocino, Aubin, Florentino, Azcatitlán, Cozcatzin y Boturini, además, en el Códice Xólotl, es señalada como uno de los

¹⁸ La chinampa era un método antiguo de agricultura que utilizaba pequeñas áreas rectangulares de tierra fértil para cultivar flores y verduras en la superficie de lagos y lagunas, también se le denomina como jardín flotante.

lugares de la peregrinación de los aztecas. El nombre de esta región proviene de la alta densidad de los minerales del lago de Texcoco, se cree que los habitantes de esta zona tuvieron una industria basada en la extracción de sal, hecho del que proviene el nombre derivado del náhuatl *iztatl* (sal), *calli* (casa) y el locativo *con* (en), que puede interpretarse como “en la casa de la sal” o “casas de sal”.

Iztacalco fue una zona lacustre, cuya labor principal era la industria basada en el cultivo de flores y verduras. Según las crónicas, este lugar era fundamental en el comercio y venta para Tenochtitlán y los lugareños más cercanos. Uno de sus canales principales era el de La Viga, por cuyas aguas se navegaba para llegar a esta zona de la ciudad. Con el paso del tiempo y con la conquista española, esta Delegación se volvió un lugar asiduo por turistas y gente que venía a pasear por sus canales y a comprar lo que se cultivaba.

Con el paso de los años y con la expansión de la ciudad quedaron constituidos varios pueblos, para 1855 se reorganizaron las prefecturas y municipalidades del Distrito Federal, la de Iztacalco quedó formada de la siguiente manera: Los pueblos de San Matías, San Juanico, Santa Anita, Magdalena Atlacolpa, San Miguel, La Asunción, San Sebastián Zapotla, Los Reyes, San Francisco, San Antonio Zacahuisco y por los ranchos de la Viga o de la Cruz Metlapalco y Cedillo.

El rápido crecimiento de la ciudad, hizo que los canales de los lagos fueran entubados para evitar las inundaciones. La zona que en un momento era rica en comercio de verduras y flores desapareció porque la urbanización crecía en forma exacerbada. Los pueblos intentaron conservar sus tradiciones y mantenerse alejados de la mancha urbana, pero les fue imposible, poco a poco se quedaron dentro de la urbe y nuevas personas empezaron a habitar esta zona de la ciudad.

En la actualidad hay 25 colonias, las más conocidas son: Agrícola Oriental, Pantitlán, Santa Anita, Granjas México, Militar Marte, Reforma Iztaccíhuatl y Ramos Millán. Además, aún se conservan dos pueblos, el de: San Matías Iztacalco y Santa Anita Zacatlalmanco que están divididos por barrios.

El crecimiento de la Delegación y su proximidad a la zona centro de la capital, ha hecho que los habitantes no tengan problemas en el transporte público, infraestructura urbana (agua potable, drenaje, energía y alumbrado público, calles y avenidas pavimentadas, mercados, escuelas, servicios de salud y demás requerimientos para vivir en la ciudad), pero la marginalidad, el desempleo y la inseguridad han persistido por varios años.

En el último rubro, a lo largo de los últimos años se han suscitado noticias que reflejan la actual falta de seguridad. En el año 2003, el jefe delegacional Armando Quintero informó que pondría cámaras de vigilancia y además, era probable que la policía federal ingresa a las colonias Pantitlán, Campamento 2 de octubre, Infonavit-Iztacalco y Picos Iztacalco debido a que eran las demarcaciones con más alto nivel conflictivo.

Posteriormente, durante el mes de enero del año 2011, el ejército emprendió búsquedas en distintos lugares de la zona metropolitana por la delincuencia y lucha contra el narco que se llevan a cabo en el país. Iztacalco, también fue marcado en este operativo. La colonia Los Picos Iztacalco nuevamente fue blanco en búsqueda de posibles delincuentes, el ejército hizo acto de presencia a las dos de la madrugada. Sin embargo, las autoridades no dieron parte alguno respecta a este tema, además, los diarios no mencionaron nada en cuanto a detenidos (Buenrostro, 2003).

Los maestros hablan al respecto del mismo tema, ya que, también han sufrido de la inseguridad en la zona.

Sí, es una zona muy conflictiva, la verdad sí, hay mucha delincuencia, mucho vagismo, drogas, sí, es difícil y la comunidad también es complicada, hasta los papás son eh... gente así como muy... [...] sí demasiado susceptible y agresiva a la vez, a mi me parece que es una comunidad agresiva, susceptible con bajos valores, muy bajos valores, quieren que a sus hijos se les eduque sin que se les llame la atención, sin que se les diga nada, respetando su vocabulario, respetando sus agresiones sin que ellos se inmiscuyan, no se les puede estar molestando mucho porque se molestan [...] La mayoría de los papás son jóvenes pero sin estudios, la mayoría son jóvenes oh... comerciantes o se dedican a cosas no muy... lícitas o

muchos no viven por aquí, les queda de paso a su trabajo (Entrevista a la maestra Carlota en la Escuela Primaria).

El profesor Eliseo de 39 años y con 17 años de docencia, empezó a trabajar en una escuela ubicada a una calle de la primaria Costa de Marfil, a su llegada a la zona, algunos de sus compañeros maestros le habían advertido de la colonia y sus preocupaciones con la inseguridad que se vive.

Yo trabajé en la Venezuela que está a dos calles de aquí, cuando yo llego a trabajar a la Venezuela un compañero me dijo, no te vayas nunca por acá atrás, porque acá atrás asaltan, está cerca el metro, pero asaltan mucho, ya de ahí me metieron un temor. Cuando yo llego a esta escuela (Costa de Marfil) y me enseñan como entrar rodeando para no entrar por las callecitas, dije, no pues si está muy cañón, esta feo, pero al paso del tiempo te das a conocer con la gente y te empiezan a respetar. Desafortunadamente, a varios de mis compañeros los han asaltado aquí afuera, les han robado autopartes y demás. [...] Si, es feo, porque apenas un ex alumno me intentó asaltar acá atrás, cuando lo vi y lo reconocí, le dije, -¿no te acuerdas de mí? pero él venía este... drogado, entonces ya este, -ayyy maestro ¡perdón!, discúlpeme pero es que tengo hambre.

3.2 Los números escolares

En México existen 91,113 escuelas primarias con un total de 13, 634,969 alumnos, la Delegación Iztacalco tiene 128, además, cuenta con 63 jardines de niños, 55 escuelas secundarias, una preparatoria de la UNAM y la Escuela Superior de Educación Física (ESEF).

El Sistema Nacional de Información Educativa (SNIE) 2009 para el periodo 2007-2008 en la delegación Iztacalco, contabilizó 43,213 alumnos inscritos en primaria, lo que representa el 4.54% de la matrícula en el Distrito Federal. Del total de las escuelas; existen 161, de las cuales el 72.67% son públicas y 27.32% privadas.

Las primarias en esta demarcación tienen el 95% de los alumnos inscritos en escuelas públicas y el 5% en escuelas privadas. La cantidad de estudiantes por docente en

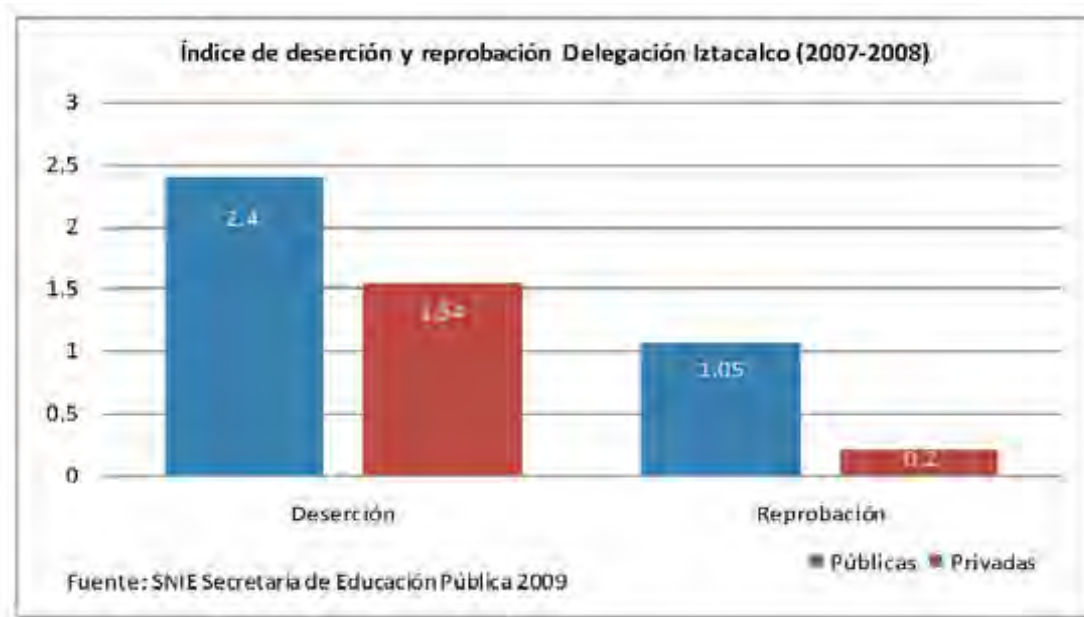
las instituciones de gobierno es de 3.7 y en privadas de 4, con estos datos la Delegación se ubica como la de mayor cantidad de alumnos por docente.

El número de docentes en la demarcación es de 1,712, de los cuales el 83.87% conforman la plantilla de las escuelas públicas y 16.12% corresponde a las escuelas privadas.

El índice de aprobación¹⁹ para el ciclo escolar 2007-2008 en las escuelas públicas es de 98.95 y 99.8 en las particulares. En la Gráfica 1 se puede observar el índice de reprobación y deserción en las escuelas públicas y privadas, las cuales tienen una gran diferencia entre ellas.

En la página web del SNIE, la escuela Primaria Costa de Marfil tiene registrados a 403 alumnos (as)²⁰, 29 estudiantes por grupo, con un total de 17 profesores más personal de apoyo con la que cuenta la primaria.

Gráfica 1. Índice de deserción y reprobación. Delegación Iztacalco (2007-2008)



¹⁹ El índice de aprobación se puede definir como el rendimiento suficiente cuantitativo y/o cualitativo de las potencialidades de un alumno para cubrir los parámetros mínimos establecidos por una institución educativa

²⁰ La muestra para esta investigación es de 310 estudiantes.

3.3 La escuela, su interior

La escuela primaria República Costa de Marfil no tiene registro claro de su fundación, aunque el director de la escuela menciona que fue en el año de 1975. Desafortunadamente, no existe mayor información escrita en torno a esta institución ni en la zona donde se encuentra.

La institución escolar (foto 1 y 2), lugar donde realicé el estudio, se ubica en la colonia Los Picos Iztacalco 2A y se encuentra rodeada de las colonias Juventino Rosas, los picos Iztacalco 2B y la avenida Canal de Tezontle. La primaria se encuentra dentro de una unidad habitacional y solamente se puede ingresar a pie hasta la entrada de la escuela. El inmueble está bardeado por un muro que rodea todo el perímetro, además, tiene una malla de alambre hacia lo alto para evitar que las personas se salten dentro de ella, ya que la zona donde se ubica sufre de inseguridad como se había dicho anteriormente (foto 3).

Hay 14 grupos y cada aula tiene un promedio de 25 niños por salón. El mayor porcentaje de niños se encuentra en los niveles de tercero y cuarto año, ya que tienen tres salones cada uno. A diferencia de otras primarias donde el horario es de cuatro horas, esta tiene un horario de ocho de la mañana a cuatro de la tarde, es una escuela de tiempo completo y de una asistencia mixta del alumnado (foto 4).

La primaria tiene un horario diseñado para los padres de familia que trabajan y no disponen de mucho tiempo en el día. La Maestra Carlota comenta que esta escuela es una oportunidad para algunos padres ya que. “La mayoría son jóvenes, [...] o comerciantes. O muchos no viven por aquí, les queda de paso a su trabajo, entonces, vienen de las orillas y dejan al niño aquí y se van a trabajar... Y como es de ocho horas les conviene, les es atractivo, les suple toda esa carencia de tiempo” (Entrevista a la maestra Carlota, Escuela Primaria, 2010).

Foto 1. La Primaria República Costa de Marfil



Fuente: Daniel Calderón, 2010

Foto 2. Entrada de la escuela, vista desde adentro



Fuente: Daniel Calderón, 2010

Foto 3. Muro que rodea la escuela



Fuente: Daniel Calderón, 2010

Foto 4. Niños y niñas de tercer año en clase de educación física



Fuente: Daniel Calderón, 2010

Este horario extenso les resulta satisfactorio a los padres de familia, ya que, pueden trabajar sin tener la preocupación de salir de sus lugares donde laboran o de buscar a alguien que vaya por sus hijos (as) a la hora de la salida. No obstante, hay personas que lo ven como un escape para dejar a los niños (as) más tiempo fuera de casa. En el caso de Yolanda quien tiene hijos inscritos en la primaria, y que además trabaja en la institución como asistente de servicios del plantel menciona:

Yo creo que este... las que yo conozco (mamás) sí, la mayoría si es de eso, de que porque trabajan, la otra parte es de que... porque se les hace cómodo no tener a sus hijos tanto tiempo en sus casas, porque también conozco dos que tres mamás que digo, -¿Hay pues en qué trabajas? –ayy no, tengo que ir a hacer mi quehacer que no sé qué. [...] por comodidad, porque es un horario que se presta a que los papás estemos como que puedas trabajar a gusto sin la preocupación de tu hijo. En ese aspecto de decir, ¿a dónde lo dejo? Este... hújole ¿y si no come?

Este tipo de horario no exige las jornadas largas tanto para los niños como para los profesores. En palabras del director Esteban en torno al horario dice: “Es muy cansado, muy agotador porque sí son muchas horas de trabajo, principalmente para los niños y para los maestros; entonces sí, la cantidad de problemas se duplican por el horario tan extenso que tenemos”. De hecho, durante el tiempo que estuve en la escuela, noté que alrededor de las dos y tres de la tarde los chicos ya se impacientaban en sus salones.

Los alumnos (as) tienen un salón de medios audiovisuales, un profesor de inglés, cuatro profesores de educación física, esto último debido a que uno solo no puede cubrir el horario tan extenso y en esta materia se les dan cinco horas a la semana. Los niños tienen un comedor donde se les proporciona la comida (foto 5), la cual, no es obligatoria si los padres no desean que sus hijos coman ahí. Cada grupo escolar tiene una hora para bajar a comer; a las doce y media de la tarde los primeros grupos en alimentarse son los de sexto y quinto año, después bajan los de cuarto y tercero y al final se deja a los niños de segundo y primer año porque al ser los más pequeños duran más tiempo comiendo y no permitirían una mayor fluidez de los demás alumnos (fotos 6 y 7).

Además de tener un comedor, los niños traen su *lunch* de la casa, el cual consta desde mi observación, a la hora del descanso en a) Refrescos (big citrus y coca-cola); b) papas sabritas; c) pan (donas); d) agua natural; e) tortas; f) sándwich, y g) frutas.

Foto 5. El comedor de la primaria



Fuente: Daniel Calderón, 2010

Foto 6. Niñas de segundo año comiendo



Fuente: Daniel Calderón, 2011

Foto 7. Niños de segundo año comiendo



Fuente: Daniel Calderón, 2011

No solamente el *lunch* y del comedor son los alimentos que consumen, sino que se cuenta con una cooperativa escolar organizada por los padres de familia. Ellos venden los productos y estos son regulados por la dirección de la escuela. Entre los productos que están permitidos para la venta, se encuentran las paletas de hielo (hechas con agua), paletas de plátano cubiertas de chocolate, fruta, palomitas y tacos de guisado.

Dentro de la escuela primaria, el director recibió de la Secretaría de Educación Pública las especificaciones de regulación e información de la comida, haciendo referencia al incremento en obesidad que se registró en niños (as) mexicanos.

Por otro lado, el comedor no es de la escuela, es contratado por la asociación de padres de familia bajo la supervisión del director. El menú está a cargo de la nutrióloga que sigue las recomendaciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP). La cual elaboró 30 menús diferentes, uno por día para que al final de cada mes se volviera a repetir y así continuamente.

Los menús que propone la SEP están regulados y equilibrados por las nutriólogas del hospital de nutrición Salvador Zubirán. Sin embargo, la nutrióloga de la primaria se ha visto en la necesidad de hacer modificaciones en los alimentos. Ella manifiesta que los debe cambiar debido a la zona donde está situada la escuela y por lo tanto debe regular y compensar los alimentos que se les deben dar a los niños.

La nutrióloga se llama Paula y es la encargada de supervisar y regular los alimentos que los estudiantes deben consumir solamente en el comedor. Además, lleva un registro del peso y talla de cada uno de los niños y niñas. La primera evaluación de medidas las toma entre los meses de octubre y noviembre. Y la segunda toma la hace antes o después de la Semana Santa.²¹

Las regulaciones de los cambios en los menús, las toma en consideración a partir de encuestas socio-económicas que ella misma aplica a los niños. En el caso de los niños de

²¹ El propósito de la tesis no era tener o calcular algún índice de nutrición, por ejemplo, el índice de masa corporal o el índice cintura cadera. Por lo tanto, sólo realicé entrevistas e hice los ejercicios con los niños y niñas.

primer año la encuesta se hace a los padres o tutores, además les presenta su plan de trabajo para todo el ciclo escolar. La encuesta tiene preguntas como: ¿son alérgicos a algún alimento? ¿Qué tanto consumen frutas, verduras, pescado, pollo, leche, lácteos? ¿Con qué frecuencia los consumen en la casa? Esto lo hace para tener un mejor control y saber qué alimentos no son adecuados para los casos especiales.

Ella comenta que:

Aunque el menú venga muy bonito, yo lo tengo que modificar por todas las cosas que los niños están acostumbrados a comer y a no comer. Entonces, hay un menú que trae por decir: arroz blanco, sopa caldosa, chiles rellenos de queso, frijoles, postre y agua. Para mi está bien pero para un niño ni soñarlo. [...] Y ahí es donde yo debo hacer las modificaciones a los menús, estarán muy vistosos los menús pero no se adecuan a la zona donde yo trabajo (Entrevista a la nutrióloga, lunes 28 de junio, 2010).

Y efectivamente tanto el director así como la nutrióloga comentan que fue difícil cambiar la alimentación de los niños debido a la diferentes formas de alimentarse en sus casas, pues “los niños no están acostumbrados... bueno no estaban acostumbrados a comer verduras, la verdad es que me costó mucho trabajo, ahorita ya te comen lo que sea y si no saben qué, la mitad se lo comen, pero ya...” (Entrevista a la nutrióloga, lunes 28 de junio, 2010).

El director también hace referencia a esto:

Y pues aquí también en el comedor, al principio pues los chicos no querían aceptar muy bien los alimentos porque por ejemplo; al principio se les daban cremas, sopas, a las milanesas el empanizado se les hace con amaranto y entonces sí, al principio a los chicos si les empezó a dar problemas para comerlo, pero afortunadamente ahorita la mayoría ya lo acepta bien (Entrevista al director de la primaria, Junio 2010).

Cambiar o adaptarse a un nuevo estilo de comida no resulta fácil para los niños, en el caso de esta escuela sólo se les pide que se acostumbren para que intenten nuevas formas de comer y sobre todo que prueben nuevos guisos. Este comedor como ya se dijo, tiene la función de dar una alimentación balanceada siguiendo los menús de la nutrióloga, sin embargo, sirve solamente como *lunch*. Los alumnos deben de llegar a comer a sus casas. El

problema radica en que no se sabe cuántos de ellos tengan que esperarse hasta la cena porque, en palabras de los maestros, la nutrióloga y de algunas mamás, no se conoce cuántos de ellos no comen saliendo de la escuela.

Las escuelas de tiempo completo ponen el comedor precisamente porque son ocho horas, es como un horario de oficina pero la comida que se les sirve aquí es solamente un *lunch*²², o sea los niños tienen que llegar a comer a su casa. Y muchas veces la comida de aquí es la única que hacen los niños. (Nutrióloga de la escuela. Entrevistada el día 28 de junio, en la Escuela Primaria, 2010).

No, no porque es solamente para que ellos aguanten lo que les falta del día realmente. La mayoría de los niños llegan con hambre a sus casas, como queman mucha energía. [...] Muchas mamás dicen ¿si comiste? –no si comieron pero solamente es como para aguantar la otra parte del día, o sea, si se les da como raciones pero no completas. (Carlota, mamá y trabajadora de la escuela. Junio, en la Escuela Primaria, 2011).

Permanecer ocho horas en la escuela, provoca que los alumnos como los profesores sufran un desgaste energético durante el día. Por lo cual, si llevan una mala alimentación pueden ser propensos a tener obesidad, sobre peso o en su caso, bajo peso o desnutrición. La mayoría de los estudiantes comen en el comedor, muy pocos son los que no tienen el permiso de sus padres para no hacerlo. En este tipo de casos, los tutores se hacen cargo de llevarles comida o les mandan de comer.

La opinión de los padres tiene importancia porque son los encargados en el cuidado de la alimentación y en decidir lo que creen conveniente para sus hijos (as). Sin embargo, ¿qué opinan de la comida del comedor los niños (as)? ¿Qué les gusta?

En las diferentes entrevistas que hice con los niños (as). Mencionan que sí les gusta lo que les sirven en el comedor, las verduras, las calabazas, el brócoli, la zanahoria, la sopa aguada y el pescado. En general de lo que observé y en pláticas con los estudiantes, les satisface casi todo lo que sirven y lo que comen. Aunque, están las excepciones en cuanto a

²² Cuando los profesores se refieren al *lunch*, es a una comida que le permita a los niños (as) pasar el día sin que tengan hambre.

gustos, a unos les cuesta más trabajo comer carne, a otros verduras, sopa de zanahoria, las espinacas, el codito verde²³, entre otros alimentos.

Aunque, no cabe duda que lo que más disfrutan son las golosinas que compran o les mandan sus papás a la hora del descanso. Las palomitas y las paletas de hielo son de las botanas que más gozan en el momento de no estar en el salón de clases.

3.4 Los niños (as) dicen, sí; los padres dicen, no

La vida en algunas ciudades es rápida y el trabajo absorbente, por ejemplo, el Distrito Federal, además, los horarios para la hora de comida no son fijos. En el caso de los niños, dependen de sus padres para alimentarse, entonces, ¿qué clase de alimentación recibirán los niños (as) si sus padres trabajan?

De hecho, durante el trabajo de campo los niños y niñas me comentaban sobre los productos que consumían y que saben son prohibidos en la escuela, caso específico del Big citrus, refresco sabor naranja que contiene mucha azúcar y es frecuentada por ellos durante el recreo. Cuando les mencionaba que no era una bebida adecuada para que bebieran después de hacer ejercicio, ellos me decían: -Mire maestro, yo le digo a mis papás que no me lo compren, porque hace daño pero me lo compran.

El aumento en la obesidad de la población infantil se debe en gran parte por los malos hábitos alimenticios. El refresco, uno de los principales productos que más consume la población mexicana, es dañino por sus altos niveles de azúcar. Un ejemplo importante en cuanto a dejar de consumir este producto se ha dado en los Estados Unidos. Michelle Obama emprendió una campaña llamada *let's move* (a movernos) en las escuelas, debido a que en la Unión Americana los niveles de obesidad en niños (as) estaban en aumento. Con ello se incentivó el fomento del ejercicio entre los sectores públicos, privados, niños, niñas, padres de familia y entre las comunidades.

²³ El codito verde es una pasta que lleva algún condimento, como el cilantro. Esto hace que la pasta se torne verde.

En Estados Unidos se dieron cuenta que la obesidad no se combate sola y que las escuelas tampoco eran la solución al problema. Los padres de familia deben ayudar, sin embargo; hace falta más ayuda por parte de los padres de familia.

Aquí en esta escuela ya se evitaron comidas chatarras, ya no venden frituras, ya no venden garnachas, ya no venden cosas fritas. Aquí ya hay más alimentos que no engordan y es más aquí ya se evitó que se vendieran refrescos y desgraciadamente los padres les mandan sus big citrus, sus refrescos y hay muy pocos alumnos que si les mandan su agua (Entrevista al profesor Roberto, julio, en la Escuela Primaria, 2011).

Los infantes son una población tutelada, en muchos casos no tienen opción de decidir lo que quieren comer o tomar, sin mencionar otro tipo de decisiones. En este ejemplo, se nota que los infantes siguen sin ser escuchados y siendo aquellos que no saben lo que quieren o desean.

A partir del tercer año en la primaria a los niños se les enseñan los hábitos alimenticios en el libro de ciencias naturales, basándose en la pirámide de la alimentación y en el plato de buen comer. Ellos han presentado un gran avance debido a que se ha implementado en la escuela una serie de exposiciones y pequeños trabajos a través de la nutrióloga quien, de manera independiente, ha realizado pláticas a los alumnos sobre el conocimiento de los alimentos y de la forma de comer. Con material didáctico, les muestra cuáles son los tipos de verduras, frutas, legumbres, granos y demás consumos que deben privilegiar en sus comidas. Los materiales en las exposiciones van cambiando conforme va aumentando el grado escolar. En el caso de los niños de primer año, como la mayoría aún no sabe escribir, se les enseñan mediante rota-folios dibujos de alimentos e incluso material que ella misma lleva para un mejor reconocimiento por ellos.

En los otros grados escolares, además de llevar este mismo tipo de pláticas, también se les enseñan cuáles son los alimentos que les pueden hacer daño. Asimismo, se les comentan los problemas de la obesidad, sus causas y cómo prevenirla.

No sólo una adecuada alimentación es de importancia en la escuela. Dentro del comedor, la nutrióloga también lleva a cabo la enseñanza de la utilización del uso correcto

de los cubiertos. Ella ha visto que muchos de los niños (as) que entran no saben cómo agarrarlos y como consecuencia no los utilizan.

En síntesis, la palabra de los niños (as) sigue siendo, en algunos casos, sin ser partícipe de acción. Lo que aprenden en la escuela, las nuevas “reglas”, las formas de accionar y querer dejar a un lado los “malos hábitos”, como beber refresco o comer comida que no sea nutritiva estará bajo la decisión de los padres de familia. La participación infantil continúa siendo en algunos casos un sometimiento ante lo dicho por sus padres o familiares.

CAPITULO 4

LOS NIÑOS Y NIÑAS

REPRESENTANDO LA OBESIDAD

Los niños (as) tienen contextos definidos en donde pueden convivir, la escuela es uno de ellos y los investigadores han privilegiado este lugar para estudiar los procesos y conductas que permiten un mayor entendimiento de la infancia. En el caso de la primaria Costa de Marfil, el aumento en las horas escolares permite una mayor interacción entre los estudiantes de esta institución, lo cual, permitió apoyar la base etnográfica que distintos autores han propuesto en la línea de la antropología de la infancia, los juegos, la imitación y la resignificación de sus saberes convergen en un solo sitio. De esta forma, el escucharlos nos deja saber qué piensan y creen a diferencia de sus padres.

La visión de los infantes es un reflejo de la sociedad, algo que la investigación antropológica no ha privilegiado. Diferentes autoras, en su mayoría, han corroborado que los niños (as) no han sido tomados en cuenta. Entonces, se han buscado distintas metodologías para un mejor análisis de lo que tienen que decir, las entrevistas, relaciones de palabras y sobre todo los dibujos, han sido utilizados en distintos trabajos dando un resultado satisfactorio. Además, en este nivel escolar se tiene la oportunidad de observar, a través de las diferentes edades que tienen los estudiantes, de qué forma va cambiando la

representación que se tiene de las personas obesas. El desarrollo cognitivo va fortaleciéndose al paso de los seis años que dura la estancia en la primaria.

A diferencia de lo que se cree, los infantes saben lo que está pasando en su contexto escolar, familiar y de amistades. Por eso, la obesidad como tema recurrente, ha llegado al conocimiento de los alumnos (as) de esta institución de educación básica. Cada uno de ellos tiene una representación de cómo es una persona obesa, la cual, la han aprendido en casa o entre sus compañeros. Asimismo, dentro de la escuela se tienen una serie de estereotipos que se han formado con el tiempo y que son conocidos por todos los estudiantes. La lentitud tiene un alto porcentaje de aceptación en todos los grados, desde primero hasta sexto año, además, de los diferentes adjetivos negativos con los que se les ubica, zonzo, bobo y tonto.

La representación que se tiene de la obesidad, pensándola en términos de maldad, de molestar al otro, pareciera estar alejada de la imagen que tenemos de los niños, la bondad. Sin embargo, no es así, entre los *casi* o ya adolescentes se observan apodosos o tratos que se perciben de insulto o de violencia simbólica. La dominación que se tiene por parte de los que no se ven y no se sienten como gorditos se hace presente.

Por su parte, los que se adscriben como gorditos, un poco llenitos y gordos, han internalizado ciertas palabras que en el general de las escuela se les denomina a los obesos, y esto se hizo notar en los ejercicios que realizaron. Además, cuando se dibujaron, se aprecia en sus ilustraciones que la mayoría tiene abultado el estómago, el cual, se interpreta como la característica de estar gordito.

A partir de la información que los niños y niñas han dado se puede entender cuáles son las pautas que la sociedad sigue, los prejuicios que se mantienen en las personas que tienen este padecimiento y que incluso se pueden llevar a un campo más amplio, la discriminación, la cual, está presente en población adulta.

4.1 Los no tan niños (as) le ponen imaginación

El trabajo con los niños y niñas no es fácil, es por eso que diferentes autores han buscado nuevas formas de acercamiento e interpretación, así que se han creado diferentes métodos para llegar a comprenderlos, las entrevistas, cuestionarios o encuestas, las cuales se utilizan principalmente en los adultos, no han resultado ser las más óptimas dentro de los estudios de la antropología de la infancia. En principio, porque los infantes están desarrollando la capacidad cognitiva y además, nos encontramos con un sector de la población que está tutelado, es decir; se tiene que negociar con los padres y las autoridades de la institución escolar para poder tener un contacto directo con ellos, y segundo, se requiere tener un proceso de confianza y atención en el contexto de su entorno para obtener resultados significativos en la investigación.

De hecho, son pocos los estudios en México que han abordado las representaciones sociales y sobre todo aquellas relacionadas con la obesidad entre los infantes. Glockner Fagetti (2008) y Podestá Siri (2003), dos autoras que trabajaron con niños aunque con temas distintos al de la obesidad, los interpretaron en su propio contexto en términos de una posición *emic*, ya que, la primera de ellas, los trabajó desde la perspectiva de la migración, mientras que la segunda, explora las representaciones que tienen los infantes que habitan en una comunidad indígena del estado de Puebla, con los que viven en la ciudad. Ambas investigaciones tomaron como base metodológica los dibujos que los infantes realizaron y lo complementaron con entrevistas con el fin de lograr un mejor conocimiento y acercamiento a sus saberes e ideas, con el que los niños y las niñas se reconocían y reconstruían como parte de sus propias sociedades.

Por otro lado, la autora Silvia Paulina Díaz (2010), a través de una serie de entrevistas realizadas a infantes en Colombia, analiza y observa que la niñez no es tomada en cuenta en un mundo de adultos, llegando a la conclusión que sus testimonios y reflexiones de los infantes validan su capacidad interpretativa y se presentan como personas

que construyen una sociedad, como ciudadanos y ciudadanas, incluso, comprometidos en la incursión del espacio común en el que viven. De hecho, los infantes quieren involucrarse dentro de la participación ciudadana y que se les escuche, sin embargo, no sucede a sí.

En España, Ana Rebeca Urmeneta realizó un ejercicio llamado *cuento inconcluso*. Éste, consistió en leer un relato infantil el cual no tenía final, entonces, los niños tenían que redactar su conclusión. A través de sus narraciones intentó saber cuál era su opinión de lo que habían escrito, a lo que ella comenta: “sus cuentos nos permiten asomarnos a los que ellos y ellas entienden como justo, normal y racional, y sus respectivos contrarios” (Urmeneta: 2009:24). Además, este ejercicio proporcionó pistas de cómo los infantes creen que funciona el mundo social, cuáles son sus principales instituciones, sus actores y qué papel ocupa cada uno de ellos dentro de la sociedad en la que habitan. Esta autora muestra otro tipo de modelo que intenta conocer la infancia, el cual, los confirma como seres de gran valor informativo para la antropología.

Por otro lado, tanto en Europa como en Estados Unidos autores como Knoester Chris (2003), Nieuwenhuys Olga (1996), Delalande Julie (2003), Le Gall Didier (2010) y Lemoal G. (1981) se han enfocado a teorizar sobre el estudio de los niños y sus relaciones en el trabajo. Este hecho, marcó de alguna forma el que la infancia haya sido tomada en cuenta, debido a la producción que los niños y niñas generaban para la industria. Sin embargo, para la antropología esta línea de investigación (basada en infantes) no ha sido un tema recurrente y los trabajos son mínimos. De hecho, Lawrence Hirschfeld (2002), a través del título de su artículo, *Why don't the anthropologists like children?*²⁴ muestra lo que puede simplificar, parte de la idea que se ha mantenido a lo largo de varios años, los pocos estudios en infantes. No obstante, a raíz de los supuestos teóricos, parece retomar un mayor interés esta línea de investigación.

Las diferentes metodologías e intentos por teorizar a los niños (as) han mostrado que hay mucho por estudiar. La socialización, la enculturación y el contexto infantil, la escuela como lugar principal, han hecho que las representaciones se hagan evidentes. Los ejercicios que se les pusieron en la presente investigación han dado luz a lo que parecería

²⁴ Traducción: ¿Por qué los antropólogos (a) no quieren a los niños (a)?

“normal” en cuanto a la idea que se tiene de la obesidad, no obstante, nos muestra que los prejuicios que aprendieron en su entorno generan estereotipos.

Retomando lo que han hecho las diferentes autoras con los infantes, se observa que las entrevistas en profundidad tuvieron gran importancia, asimismo, las relaciones de palabras y los dibujos fueron trascendentales pero sobre todo didácticos, para atraer la atención de los niños (as) quienes se mostraron atraídos en lo que creían ser divertimentos que los separaban por minutos de su clase.

De esta forma, presenté ante los alumnos tres ejercicios, divididos en dos etapas, en la primera de ellas, presenté dos dibujos los cuales representaban a un niño normo-peso y el otro con obesidad y debajo de estos, escribí una serie de 22 palabras, de las cuales tenían que elegir algunas que mejor los describieran y ponerlas debajo de cada una de las ilustraciones. Posteriormente, hicieron el mismo ejercicio pero ahora con dibujos de niñas, una figurando la delgadez y la otra la obesidad y en la segunda etapa, se les pidió que se dibujaran a sí mismos y se describieran con frases, oraciones o palabras.

Del análisis que generaron los resultados del último ejercicio, rescato las ideas de auto-adscripción y adscripción de Frederick Barth (1976) para comprender las “fronteras” identitarias de los infantes. Es decir, cada uno de estos se reconoce a sí mismo otorgándose ciertos rasgos que lo identifican y al mismo tiempo, son identificados por los otros, quienes les construyen categorías que los distinguen de los demás. De hecho, “los rasgos que son tomados en cuenta, no son la suma de las diferencias “objetivas” sino solamente aquellos que los actores mismos consideran significantes” (Barth, Frederick; 1976:15).

En este sentido, el contexto y cultura donde viven los niños (as) tiene una gran importancia para formar la identidad y entender que hay estereotipos basados en el cuerpo, los cuales, generan burla o malestar en quien los porta y al mismo tiempo, se auto-denominan conforme ellos se sienten. Brenda (dibujo 1) quien tiene diez años y va en cuarto grado es un ejemplo. Ella no se dibuja como gordita y no se vive así, pero parte de las personas que viven en su casa la observan de forma distinta: “Mis hermanos dicen que estoy gorda pero no les hago caso y como fruta y verdura [sic]”.

El “estoy gorda” es un rasgo importante que considera Brenda ante lo que su familia le menciona. De hecho, hace presente una adscripción aunque no se la apropia, sin embargo, si refiere en el dibujo del niño gordito una consideración negativa por el peso: “Seve que es muy infeliz por su sobre peso pero se ve que es onesto [sic]”. Por otro lado, cuando describe la ilustración de la niña obesa menciona: “Me gustaría tener a una amiga así, como ella gordita, se ve que es muy feliz”.

Dibujo 1. Brenda



Así como Brenda hizo cada uno de los ejercicios, hubo una buena colaboración por parte del estudiantado. No obstante, con los alumnos y alumnas de los primeros y segundos años la atención fue muy diferente, debido a que los primeros años fueron los que tuvieron una menor aceptación, ya que muchos de ellos, al estar en un proceso de aprendizaje de lectoescritura, sólo se enfocaban a iluminar los dibujos. Asimismo, me di a la tarea de que la atención fuese casi personalizada, pero el entendimiento de las palabras y de su significado no les resultó fácil. De hecho, se observará en el análisis que hay una gran disminución en la participación de los tres ejercicios.

Además, para que llegaran a su auto-percepción fue complicado, mantenerlos enfocados y obtener lo que se les solicitó no fue sencillo. No faltó quienes estuvieran de pie, gritando, caminando y distrajeran a sus compañeros, asimismo, aunque el profesor a cargo del grupo les llamara la atención, no era suficiente. Se mantenían quietos y en orden

por unos momentos pero enseguida volvían a lo mismo. Recopilar información de estos estudiantes requirió de paciencia y de espera.

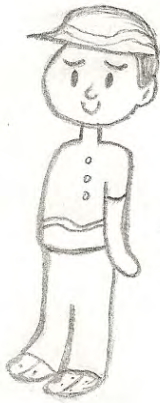
Por tal motivo, sólo algunos alcanzaron a responder el primer ejercicio, y de los otros dos resultó casi imposible que los terminaran, es decir, el de la representación de las niñas obesa y normo-peso y su auto-percepción. Por otro lado, los terceros y cuartos años fueron los que tuvieron una mayor participación, debido a que cada uno tiene tres salones y conforman el mayor número de estudiantes de la escuela.

Los quintos y sextos años, al igual que en los otros grupos anteriores, participaron de forma amable ante lo que se les pidió que realizaran. Sin embargo, hubo una mayor diferencia en cuanto a cómo tomaron el trabajo, es decir, parecían extrañarse de los ejercicios que hacían, pero al final accedieron a terminarlo sin mayores problemas. Estos estudiantes tienen entre once y doce años y se encuentran en la etapa en que la adolescencia está por comenzar, si no es que en algunos de ellos (as) ya está presente. Este hecho, propició la relativa rapidez y cierto desconcierto del ejercicio.

A continuación presento cada uno de los ejercicios y su respectivo análisis por separado, los cuales, resultan complicados de analizar ya que la obesidad trata de un problema que conlleva una carga de prejuicios y que en un momento dado pueden generar discriminación. Los niños y niñas como los actores principales dejan ver las complicaciones, contradicciones, complejidades del entorno en que habitan y de su sociedad cercana y cotidiana, como dice una de las maestras de la escuela: “Es una zona muy conflictiva, (lugar donde se encuentra la escuela) hay mucha delincuencia, mucho vagoismo, drogas, es difícil, la comunidad también es complicada y los papás son gente así como que muy... demasiado susceptible y agresiva a la vez” (Entrevista a la maestra Mari, Escuela Primería, 2010).

4.2 Representación de la obesidad en los dibujos de los niños

Los dibujos que a continuación presento son los del primer ejercicio de la primera etapa, es decir, tienen que poner debajo de cada dibujo las palabras que creían corresponder a ellos. El total del estudiantado que llevó a cabo esta prueba fue de 310 alumnos y alumnas.



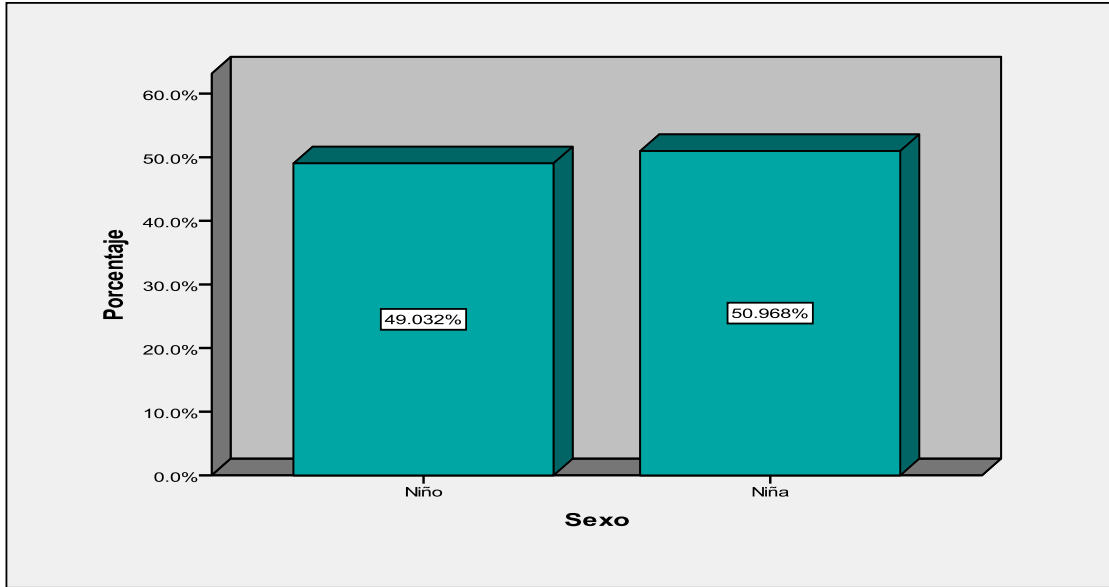
Niño normo-peso



Niño obeso

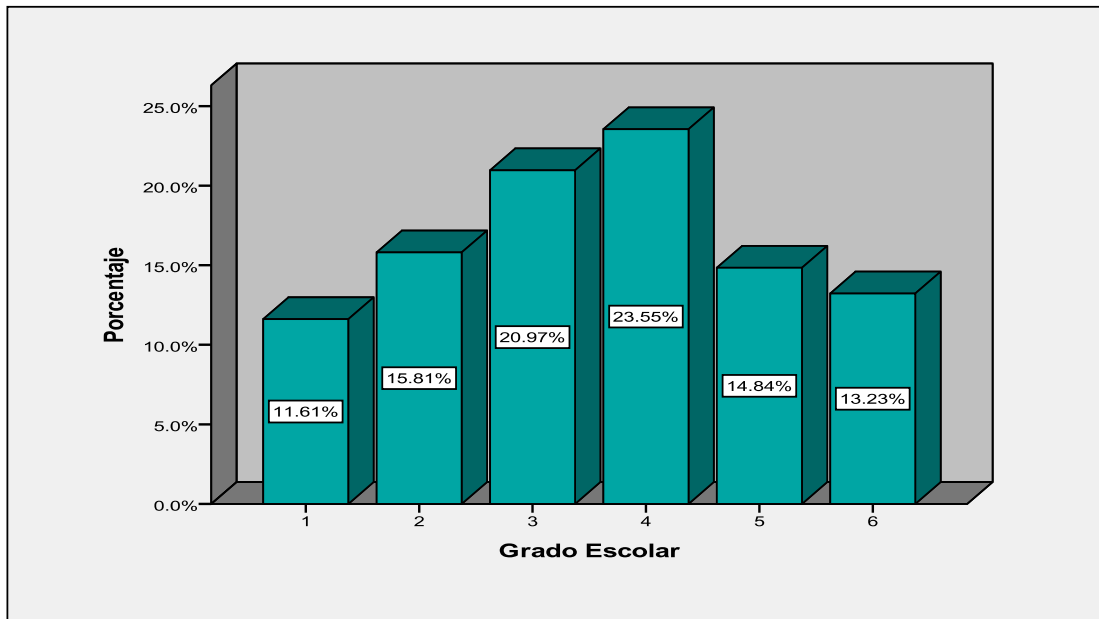
En la Gráfica cinco se presenta el porcentaje de alumnos que hicieron el trabajo (las niñas fueron quienes tuvieron una mayor cooperación), mientras que en la seis están los resultados por grado escolar. La mayor participación se encontró entre los estudiantes de tercer y cuarto grado por lo antes señalado.

Gráfica 5. Porcentaje de participación por sexo en el ejercicio uno



Fuente: Daniel Calderón

Grafica 6. Porcentaje de participación de niños y niñas por grado escolar en el ejercicio uno



Fuente Daniel Calderón

En la Tabla tres, se encuentran los resultados de las palabras que fueron puestas debajo de cada uno de los dibujos. Listo, fue la que obtuvo el mayor número de menciones y estuvo mayoritariamente relacionada con el dibujo cuya figura representa al niño delgado. Mientras que lento fue el segundo término en importancia, al cual lo identificaron con el niño obeso. También, hay cuatro palabras que han resultado trascendentales; infeliz, fastidioso, tonto y torpe, las cuales, no parecen ser tan importantes en relación a las demás por el número de menciones. Sin embargo, estas cuatro son fundamentales, ya que son las que representan a los niños que tienen obesidad.

Tabla 3. Número de menciones de las palabras del ejercicio uno

Palabra	Número	Palabra	Número
Listo	246	Honesto	224
Inteligente	162	Confiable	189
Aburrido	202	Feliz	222
Lento	232	Infeliz	77
Zonzo	151	Triste	103
Desagradable	135	Fastidioso	94
Sucio	168	Tonto	75
Amigo	207	Interesante	183
Amigable	209	Torpe	85
Bobo	149	Diferente	107
Sonriente	219	Raro	114

Fuente: Daniel Calderón

Lo anterior demuestra, en forma general la asociación de las palabras y dibujos que tienen los estudiantes. Con el fin de explicitar la interpretación de los datos expuestos, dividí las frecuencias más altas que asociaban a las ilustraciones del niño normo-peso y obesidad. Listo, amigable, sonriente, honesto y feliz son las que obtuvieron el número más alto para calificar al dibujo del niño delgado, en oposición al niño obeso, cuyas connotaciones estuvieron ausentes (véase, tabla cuatro).

Es de llamar la atención que no hubo un número alto de menciones con adjetivos “negativos” que estuviesen ligados a la delgadez, la felicidad parece ser lo que más los caracteriza.

Por el contrario, para calificar a la figura del niño obeso, la frecuencia más alta de estudiantes lo asoció con la lentitud. Ésta, es considerada como la que mayormente caracteriza a los infantes obesos de esta escuela, seguido de zonzo y bobo como sinónimos de tonto (véase tabla cinco). Durante el trabajo de campo realicé entrevistas a profesores de educación física y mencionaron que durante los ejercicios o juegos en conjunto, como jugar fútbol, los niños o niñas que tienen obesidad o están más “gorditos” que los demás, son los últimos a quienes escogen para formar parte de sus equipos. Inclusive, los maestros han observado que no tienen mucha rapidez cuando corren.

Tabla. 4 Frecuencia de las palabras con mayor número de menciones en el dibujo del niño normo-peso

	Listo	Amigable	Sonriente	Honesto	Feliz
Niño normo-peso	229	169	160	183	169
Niño obeso	35	40	59	41	53

Fuente: Daniel Calderón

Tabla 5. Frecuencia de las palabras con mayor número de menciones en el dibujo del niño obeso

	Aburrido	Lento	Zonzo	Sucio	Bobo
Niño normo-peso	72	23	39	28	33
Niño obeso	130	209	112	140	116

Fuente: Daniel Calderón

De hecho, los niños del primer grado corroboran lo mencionado por los profesores: “No corren tanto, se cansa cada vez que camina” (Entrevista a niños de primero, 26 de junio, escuela primaria, 2012) y en palabras de las niñas del mismo salón: “Cuando están haciendo una olimpiada, va como lento, sí, va como tortuga” (Entrevista a niñas de segundo, 26 de Junio, escuela primaria, 2012). Asimismo, durante la entrevista con ellas, les volví a enseñar las ilustraciones de los ejercicios y les pregunté: ¿De estos dibujos, para ustedes quién es más lento (a)? E inmediatamente contestaron que la niña y el niño que representan la obesidad, “porque con su peso, no puede correr” (Entrevista a niñas de segundo, 26 de Junio 2011, escuela primaria).

No sólo la característica de movimiento o de capacidades cognitivas están presentes, la higiene de los individuos también es vista como algo que los representa, por ejemplo: Sucio, que fue una de las características con la que un número importante de estudiantes connotó a la población obesa. En las entrevistas se les preguntó: ¿Cómo es una persona sucia? Y sus respuestas fueron: “Que tira basura, que no se baña, y que luego nos dice, no la tiren y luego él la tira y como que no se quieren bañar y no tienen higiene” (Entrevista a niñas de segundo, 26 de Junio, escuela primaria, 2011), “Que huele bien feo, que no se baña, aparte que la misma ropa de cómo una semana se la ponga otra vez y... aparte que no se eche desodorante”(Entrevista a niñas de cuarto, 20 de Junio, escuela primaria, 2011) y “Que no tenga limpieza, higiene, un ejemplo: que tenga su mesa y que tenga pintada toda la mesa, esté... tenga basura alrededor, abajo...eso es sucio”(Entrevista a Laura de sexto año, 22 de Junio, escuela primaria, 2011).

Las respuestas de los niños y niñas de tercer año iban acompañadas de un referente muy específico, un alumno llamado Lalo. Él, es un estudiante “popular” por su forma de ser ante los demás, en la entrevista con sus compañeros de clase, mencionan que no se llevan mucho con él, no les cae bien y lo perciben como fastidioso, sucio y al se le relaciona mayoritariamente con los adjetivos negativos, además, él es un ejemplo de auto-adscripción y adscripción de la obesidad.

Las representaciones que tienen los alumnos de ambos dibujos muestran una gran diferencia. A la figura de normo-peso le han puesto palabras en las cuales se manifiesta la tendencia de que son alegres y que al parecer llevan una vida feliz. Caso contrario, sucede con los dibujos de los niños obesos, ya que lleva una connotación de insulto o mal-estar por su condición física.

4.3 Representación de la obesidad en los dibujos de las niñas

En el segundo de los ejercicios estaban los dibujos de las niñas y al igual que en la anterior prueba, una representa el normo-peso y la otra la obesidad. En este



Niña normo-peso



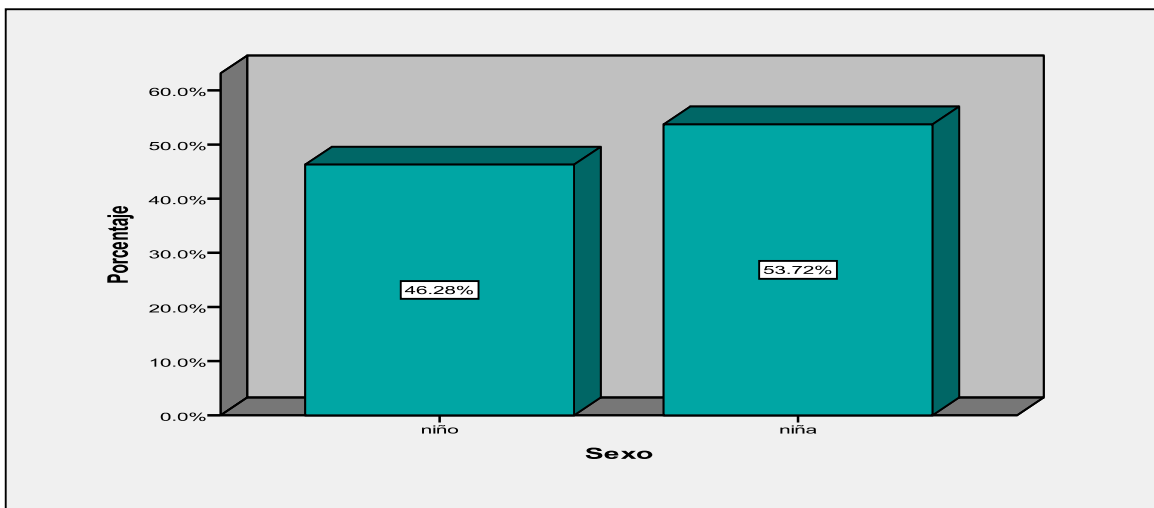
Niña Obesa

En la Gráfica siete están los porcentajes de ambos sexos. Las niñas al igual que en el ejercicio anterior, son las que tuvieron una mayor participación. No obstante, aquí tienen una considerable colaboración.

En la Gráfica ocho están los porcentajes de los estudiantes que hicieron el ejercicio por grado escolar, además, agrupé los salones en un solo grado para obtener su población total y para que la muestra no estuviera muy dispersa. Los terceros grados y los cuartos son los que tuvieron mayor participación. Caso contrario de los primeros años de quienes se

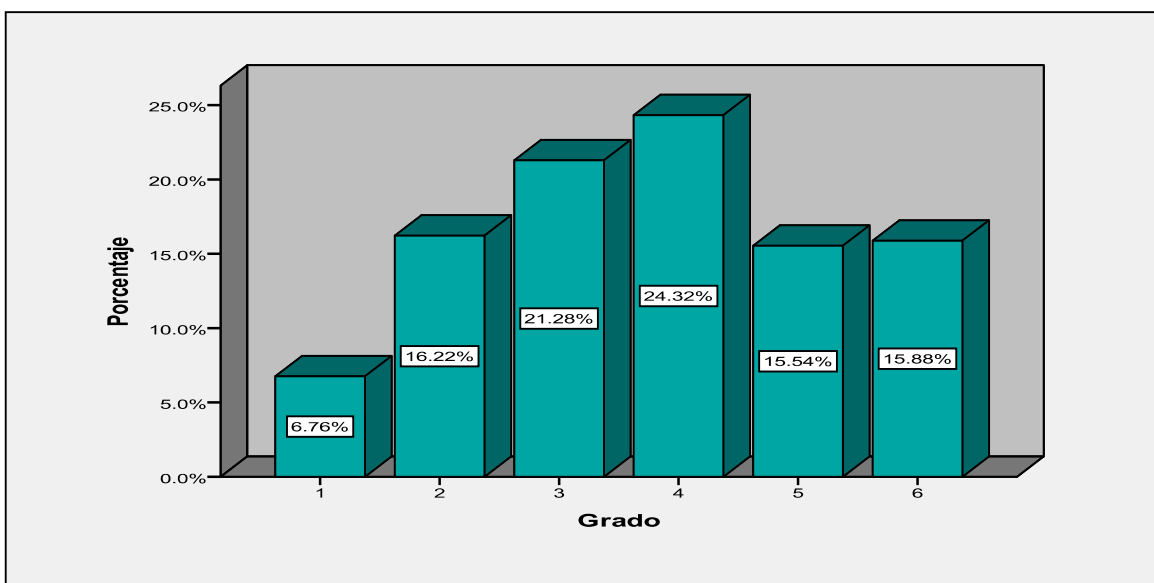
nota una considerable disminución en su participación y es que desde este ejercicio ya sólo se enfocaron a iluminar.

Gráfica 7. Porcentaje de participación por sexo en el ejercicio dos



Fuente: Daniel Calderón

Grafica 8. Porcentaje de participación de niñas y niños por grado escolar en el ejercicio dos



Fuente: Daniel Calderón

En la tabla seis están las 22 palabras del ejercicio y el número de menciones que tuvieron cada una de ellas. Cada una fue muy nombrada debido a la gran diversidad de formas de ver el mundo. Sin embargo, hubo una mayor tendencia en algunas de ellas: lista, lenta, feliz, sonriente, amigable, aburrida, amiga, boba y sucia son las que sobresalieron del resto.

Tabla 6. Número de menciones de las palabras en el ejercicio dos

Palabra	Número	Palabra	Numero
Lista	230	Honesta	175
Inteligente	113	Confiable	124
Aburrida	155	Feliz	189
Lenta	178	Infeliz	77
Zonza	118	Triste	67
Desagradable	81	Fastidiosa	96
Sucia	128	Tonta	89
Amiga	167	Interesante	131
Amigable	157	Torpe	63
Boba	126	Diferente	95
Sonriente	164	Rara	112

Fuente: Daniel Calderón

En la tabla siete están los resultados que los alumnos (a) respondieron para el dibujo que representaba la delgadez. Lista, indudablemente aparece como la más nombrada al igual que en el caso del niño. Posteriormente, amiga, haciendo referencia a que una niña así, si les gustaría tener como amistad. Por otro lado, feliz aparece como un dato importante, ya que en el dibujo de la obesidad presenta lo contrario, la infelicidad.

A continuación, en la tabla ocho, están las palabras que los estudiantes colocaron como las más importantes en la representación de la niña-obesa. Lenta, siguió nuevamente siendo la más popular, al igual que en el pasado ejercicio relacionado con los niños. Y para

los infantes ¿Cómo es una persona lenta? “Es... así, que no corre tanto, se cansa cada vez que camina” (Entrevista a los niños de segundo, 26 de Junio, escuela primaria, 2011). La imitación juega un papel importante dentro de la infancia, sobre todo, dentro de los primeros años de vida, en el momento de la entrevista, uno de ellos, David se levantó de la silla y me dijo: “-Si mira, así”, y comenzó a imitar lo que consideraba un niño lento, es decir; dio pasos cortos, simulando el poco avance de una persona, mientras los otros tres amigos se reían de lo que hacía.

Tabla 7. Frecuencia de las palabras con mayor número de menciones en el dibujo de la niña normo-peso

	Lista	Amiga	Sonriente	Honesta	Amigable	Feliz
Niña normo-peso	172	115	110	118	108	133
Niña obesa	58	52	54	57	49	56

Tabla 8. Frecuencia de las palabras con mayor número de menciones en el dibujo de la niña obesa

	Aburrida	Lenta	Zonza	Sucia	Boba	Infeliz
Niña normo-peso	48	30	35	31	41	14
Niña obesa	107	148	83	97	85	63

Cuando se les cuestionó a los alumnos de cuarto ¿de los dibujos de los ejercicios, quién es más lento? Y sin dudar mucho, dijeron que la ilustración del niño que representa la

obesidad, “Sí, el gordito porque tiene más peso, por eso yo le ganó a Toño en carreras” (Entrevista a los niños de segundo, 26 de Junio, escuela primaria, 2011). Por otro lado, en palabras de Luis de sexto año quien respondió a la misma pregunta dice:

“para mi es una persona como... floja, porque las personas pueden ser muy rápidas cuando lo quieren pero pues a mi se me hacen lentos cuando son flojos que no quieren hacer cosas y lo único que hacen es estar acosados o sentados y eso esta mal ya que los niños que están obesos pueden hacer muchas cosas rápidas” (Entrevista a Luis de sexto año, junio, escuela primaria, 2011).

Después se le preguntó: ¿Y de tú salón, quién es lento? Respondió con un señalamiento a un niño llamado Eduardo, el cual, salió en un ejemplo que puso Laura de su mismo salón y a la que también entrevisté, de hecho, ella lo autodenomina como “gordito”: “El niño que te digo, Eduardo, porque muy rara vez hace trabajo, pero cuando no lo hace ahí lo deja, pero... y lo empieza a hacer muy lento, así como con flojera y lo lee y como no lo entiende, se aburre y se tarda todo un día en hacerlo”.

Dibujo 2. Eduardo



Durante las mismas entrevistas, no faltaron los apodosos que le han puesto por su característica física; “bolitocha” y “torta” o “torta cubana” son algunos de los que supe que

le dicen. En los ejercicios que realizó Eduardo, pone debajo de los dibujos que representan la obesidad palabras con una connotación negativa; bobo, sucio (a), fastidioso (a) y lento (a) lo cual, refleja que él mismo sabe que este tipo de estereotipos están presentes en estas representaciones. Aunque él no se asume con ninguna de estas calificaciones sabe que es gordito y feliz, el mismo señaló en el dibujo de auto-percepción las siguientes palabras: alto, gordito feliz y pelos parados.

En cambio, en la representación de los dibujos que representan la delgadez pone palabras totalmente diferentes y que llevan una adjetivación opuesta a las ilustraciones antes mencionadas, listo (a), honesto (a), feliz, interesante, inteligente y confiable son las que considera adecuadas a la delgadez.

En la Tabla ocho también hicieron mención de las palabras bobas y zonzas²⁵ al igual que en caso de los niños, la connotación sucia surgió como característica física, además de la infelicidad y aburrida. Ser obeso (a) está relacionado con la poca felicidad que asumen al hecho de estar “gorditos”. Estos estereotipos nos permiten ver la forma en que son vistos y tratados los individuos o en este caso, las niñas ante los demás.

También, la vulnerabilidad se hace presente en las relaciones sociales y amorosas. Laura de sexto año, hace mención cuando se le cuestionó: ¿Crees que las personas que tienen obesidad tienen problemas al relacionarse con otras personas?

“Hay personas que tienen miedo de que les digan, estás gorda y quien sabe qué. Y pues no quieren convivir con nosotros, nada más con los que los conozcan. Y hay otros que no les importa y pues se juntan con los que se junten, aunque les digan “gordo” y quien sabe qué”.

¿A los “gorditos” les cuesta más trabajo tener novio (a)?

“Pues... algunos que si, algunos que no, porque hay algunos, pues se diría, pues un ejemplo: la mujer, lo quiera nada más por su... esté... sus sentimientos no por su... su

²⁵ Debo hacer notar que durante el ejercicio en el salón de un primer año. Un niño se me acercó y pregunto: ¿Qué debo poner en las líneas? Respondí: Debes de poner en las líneas las palabras que creas que los dibujos lleven, por ejemplo: ¿Quién crees que es lista? O ¿Quién crees que es boba? Y cuando le dije esta última palabra de inmediato volteó y señaló a una niña que estaba a nuestro lado. La niña desde mi percepción tenía sobre-peso, es decir; en comparación con otras niñas del salón si se notaba una diferencia, además de que a esta niña le costaba más trabajo aprender, esto en palabras del maestro del salón de clases.

forma, bueno como esté, ajá, por su físico, nada más lo quieran por sus sentimientos o hay otros que, no porque está gordo y quien sabe qué, pero no conoces sus sentimientos y hay otros que pues sí, que no me importa como esté”.

¿Tú andarías con alguien así?

“¿gordito? No (risas), depende, depende como sería él, (...) en general no”.

En un principio Laura alude que no sólo la apariencia física es lo importante, sino los sentimientos, pero cuando la pregunta es directa a ella, enseguida muestra su rechazo a andar con alguien “gordito”.

Este tipo de rechazo que hizo la chica de sexto año, enseña que los estereotipos han fortalecido las relaciones de exclusión entre los individuos que tienen obesidad o al menos en los que sufren de sobre-peso. Además, las distintas representaciones que tienen los estudiantes de cada uno de los dibujos, son muy diferentes. Por un lado, existe la felicidad, la sagacidad y la confianza y por el otro existe una persona completamente opuesta, alguien que no es divertido y que por lo mismo se asemeja a la aburrición y a la infelicidad.

La selección de palabras para cada dibujo tiene una tendencia relativamente igual, no importando el género. Lo que permite ver un estereotipo definido para cada individuo.

En las gráficas y tablas anteriores mostré de forma general, cuales eran las palabras que determinaban a las figuras de obesidad y delgadez. Si bien es cierto que nos evidenciaron una idea clara de la representación social que tienen, mostraré a continuación la tendencia de algunas de ellas y la relación entre los diferentes grupos escolares. Y es que una gran mayoría reveló que hay una serie de palabras con una propensión a pensar, que entre los infantes de la escuela ya hay estereotipos de la obesidad.

La educación en las escuelas primarias dura seis años, esto hace que cada grupo estudiantil muestre diferentes resultados en los ejercicios y por lo mismo, los niños y niñas van diferenciando sus relaciones, gustos y definiciones en cuanto a lo que quieren. La mayoría de ellos (as) entran a los seis años de edad y la terminan aproximadamente a los once o doce, periodo en el cual se entra a la adolescencia. Durante todo este periodo,

podemos entender el porqué de la variabilidad en las respuestas que observamos. Este nivel de escolaridad nos permite comprender la versatilidad de la infancia en diferentes etapas de la vida.

De hecho, los resultados revelaron que en los dos primeros grados de la primaria escribieron pocas palabras de las 22 de la lista y no se observó una clara tendencia por algunas de ellas. Sin embargo, hubo ciertas que obtuvieron un número alto en frecuencias. Las que nombré como las de “adjetivación negativa” zonzo, sucia, bobo e infeliz tuvieron una gran importancia para ellos.

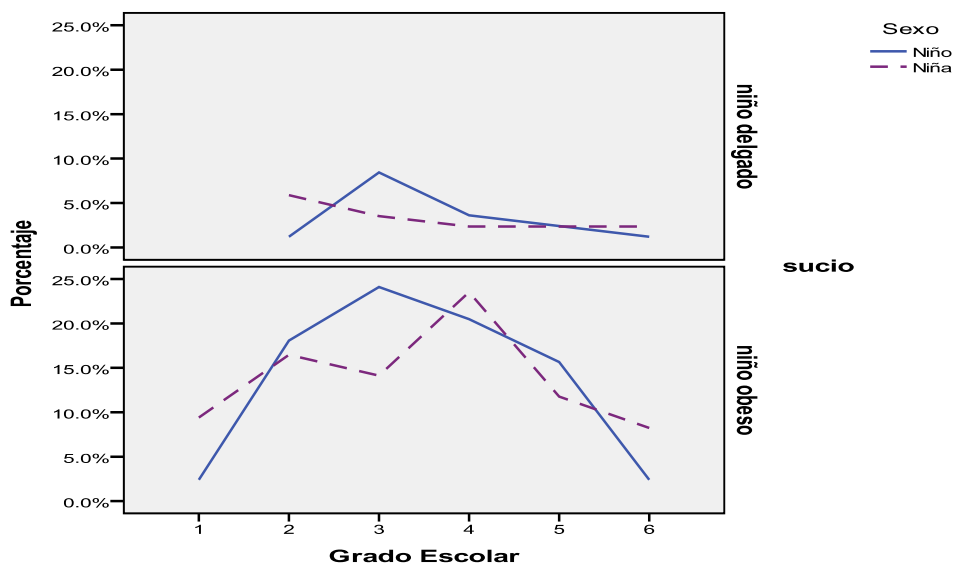
Por otro lado, feliz, inteligente, raro y triste también se sumaron a la representación que tienen estos infantes de ambos dibujos. Asimismo, nos damos cuenta que a la edad de seis y siete años ya tienen incorporados prejuicios que manejan en su vida diaria y están reflejados en los dibujos.

Conforme empiezan a subir de grado escolar y de edad, se diferencian las opiniones y de cómo van simbolizando las figuras de normo-peso y obesidad. Desde segundo hasta cuarto año la propensión de nombrar como lentos (as), tontas (os), infelices, listos (as), inteligentes y sucios (as) es muy notoria, sobre todo en ésta última enfocada al dibujo de los obesos.

Este adjetivo, sucio, le fue puesto en mayoría a la representación de los dibujos con obesidad en ambos sexos, sobre todo con los segundos y cuartos años quienes le hicieron mayor mención. En el caso del dibujo del niño obeso (Gráfica 9), las niñas lo nombran con un mayor porcentaje y en el caso contrario, los niños las creen más sucias (Gráfica 10).

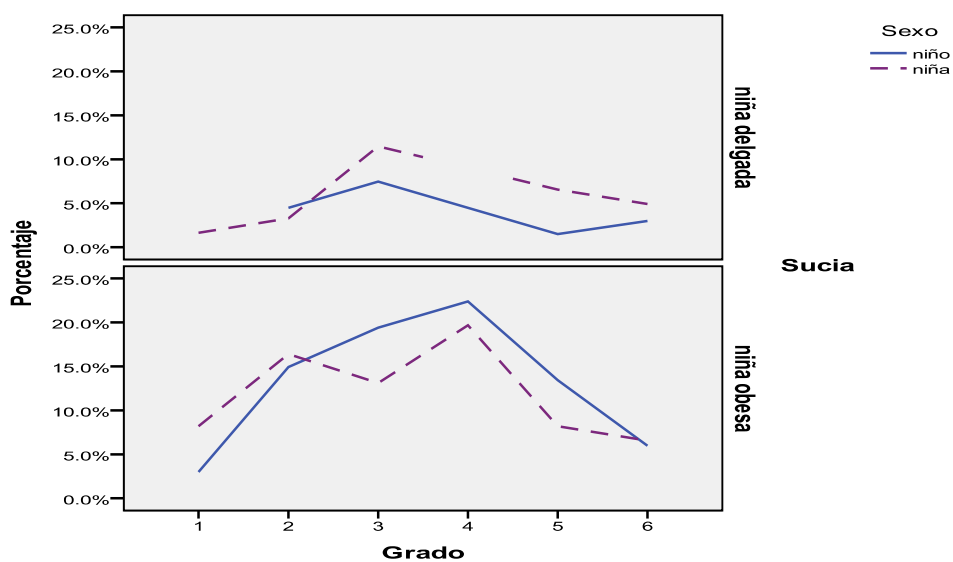
Es de llamar la atención que dentro de la gráfica de la niña normo-peso (Gráfica 10), sobre todo en los cuartos años no hay dato alguno por parte de las mismas. Tal parece que dentro del imaginario o representación que se tiene de las niñas normo-peso, éstas no son sucias. La edad aproximada en este grado es de ocho y nueve años y la auto percepción ya se encuentra definida por lo que se empieza a buscar la otredad como punto de comparación.

**Gráfica 9. Porcentaje de la palabra sucio del ejercicio del niño normo-
peso y obeso según el grado escolar**



Fuente: Daniel Calderón

**Gráfica 10. Porcentaje de la palabra sucia del ejercicio de la niña normo-
peso y obesa según el grado escolar**



Fuente: Daniel Calderón

El binomio higiene/suciedad está ya internalizado en algunas estudiantes, un ejemplo claro lo vemos en dos niñas Liliana de 2° y Fabiana de 5° año y un niño de 2° (Dibujos 3, 4 y 5) quienes se auto-adscribieron como *limpia e higienica* [sic] y sucio. Además, ellas se auto-nombran como *gordita y un poco gordita*. Tal parece que ellas saben o han asimilado que lo sucio es referente de obesidad y por lo tanto, el dominio del estereotipo ha prevalecido.

Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo a las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de *conocimiento* son, inevitablemente, unos actos de *reconocimiento*, de sumisión (Bourdieu, 2007:26 a).

Dibujo 3. Liliana



ocho años

Bonita, trabajadora, alta, amable,
chistosa, gordita, LIMPIA, sonriente,
[sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Liliana de segundo año

Dibujo 4. Fabiana



11 años

Chistosa, divertida, IGIENICA,
amigable, interesante, un poco gordita,
[sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Fabiana de quinto año

Dibujo 5. Mario



Lito, amigo, honesto, sonriente,
interesante, zonzo, desagradable,
SUCIO, [sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Mario de cuarto año

La idea de higiene y de no ser una persona sucia, está reflejada en aquellos que “son gorditos”. Dentro del contexto escolar se sabe de la existencia de estos estereotipos, los han internalizado y se justifican escribiendo lo que no son de esa “verdad” que está presente entre sus similares. Los dominados, menciona Bourdieu, aplican relaciones de dominación a través de categorías haciéndolas ver naturales. Y así se le está concediendo al dominador, la dominación. Y es de esperarse, debido a la influencia que tiene la delgadez versus la obesidad.

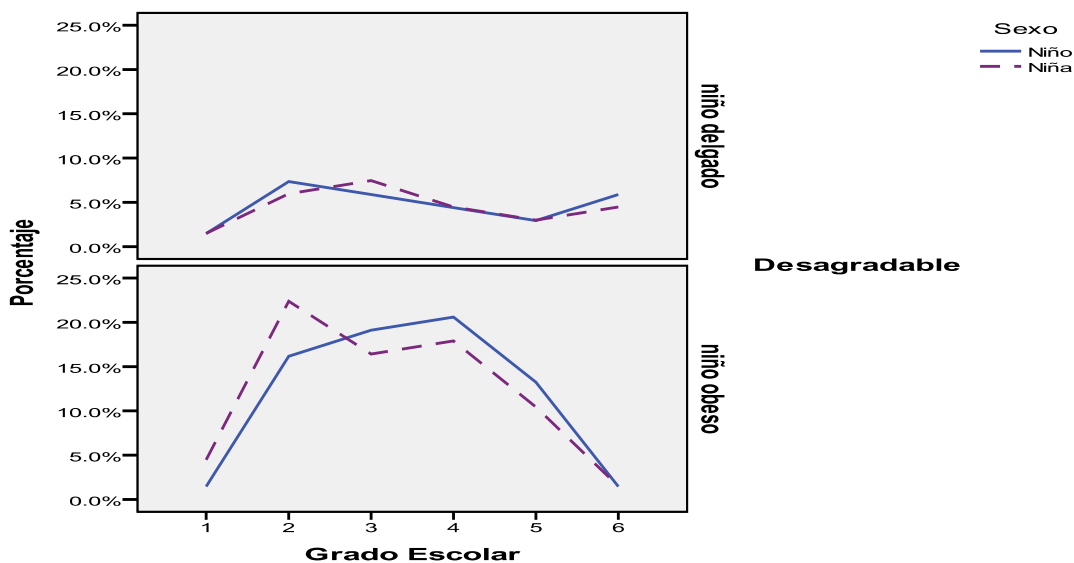
Estas relaciones tienen una fuerza muy concreta en el contexto infantil. La mayoría de los entrevistados, ya sean niñas o niños, ponen de ejemplo a sus propios compañeros (as) de salón. Los problemas y juicios que expresan los infantes se basan en sus semejantes, de hecho, ponían de ejemplo a alguno (os) de sus amigos del salón.

Teníamos un compañero que se llama Javier, estaba gordito y siempre que... ¿cómo se llama? que temblaba le decían –ay, es que Javier brincó y empezó a temblar y ¡quién sabe qué! Y lo molestaban todos, y las niñas. –¡Ayy! Ya déjenlo pobrecito y se ponía a llorar, y lo consolábamos (Entrevista a Laura de quinto año, 22 de Junio de 2011, escuela primaria).

Por otro lado, los niños también marcan que el dibujo de la representación de obesidad (niño) es desagradable (gráficas 11 y 12). Y viceversa, en el caso de las niñas, ellas escribieron que en el dibujo de la niña obesa que lo era. Es decir; entre géneros se manifiesta una tendencia desacreditándola. Hay que hacer notar también, que los niños de los cuartos años consideran que es desagradable el dibujo de la niña normo-peso.

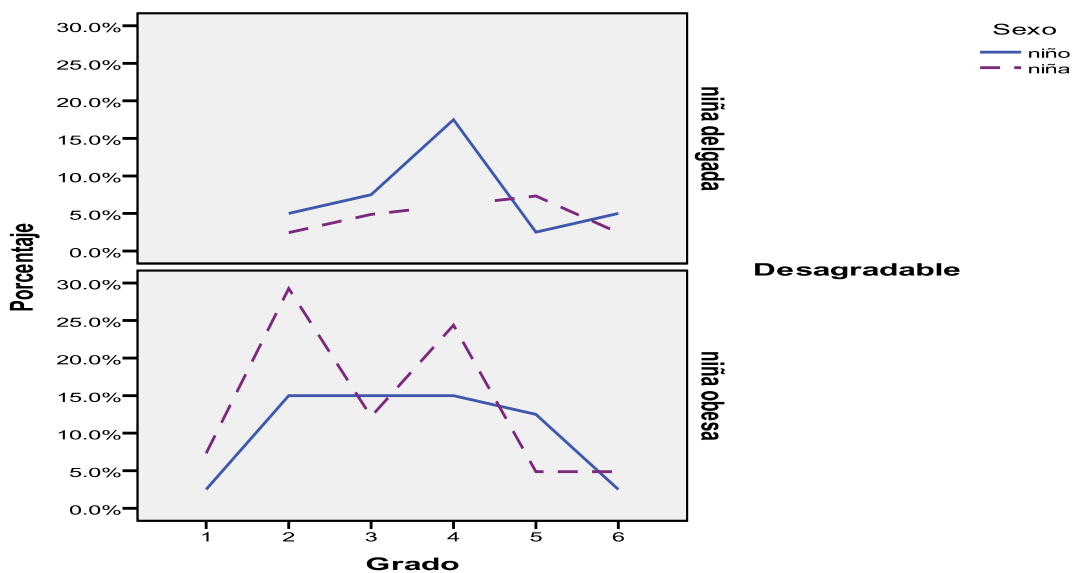
Los estereotipos de delgadez versus obesidad sobre las niñas parecen estar muy conscientes y por el lado de los niños hacia ellas rechazan aquello que no es normo-peso. Aunque también los niños desacreditan como desagradable a la niña normo-peso.

Gráfica 11. Porcentaje de la palabra desagradable del ejercicio del niño normo-peso y obeso según el grado escolar



Fuente: Daniel Calderón

Gráfica 12. Porcentaje de la palabra desagradable del ejercicio de la niña normo-peso y obesa según el grado escolar



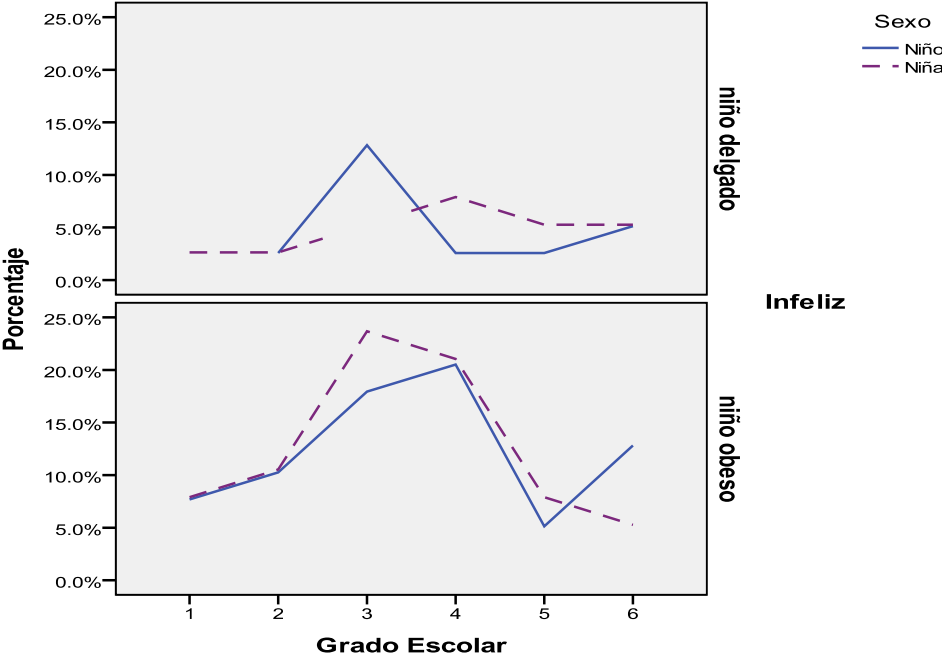
Fuente: Daniel Calderón

En las gráficas 13 y 14 está la palabra infeliz de los dos primeros ejercicios, esta connotación fue muy nombrada en ambos, pero tuvo mayor incidencia en los dibujos que representaban la obesidad.

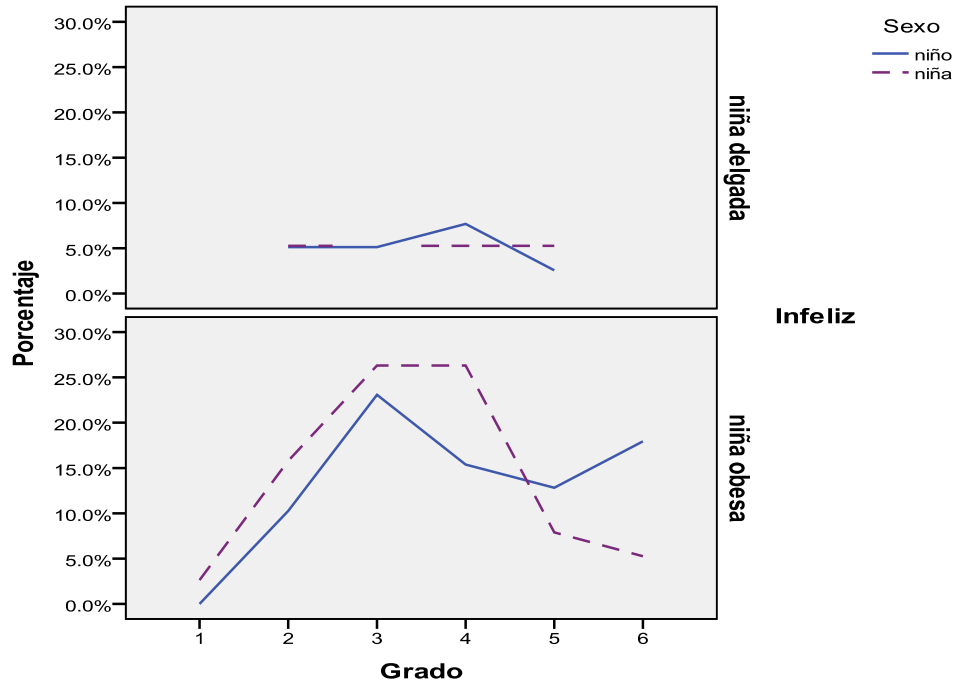
Las niñas escribieron en ambos ejercicios que tanto el niño como la niña que tiene obesidad son infelices. Hasta los cuartos años mantienen un porcentaje alto de menciones, cuando llegan a los quintos y sextos baja la representación que se tenía. Los niños, por su parte, se manifiestan de igual forma, pero cuando se llega a sexto año la tendencia vuelve a subir.

Algo que sobresale en estas gráficas se hace notar en los niños de los terceros años. Ellos mencionan que el niño normo-peso es infeliz, caso contrario en las niñas, quienes no hacen ninguna mención en este mismo ejercicio. De hecho, en la tabla 7 en torno a la niña delgada, las niñas describen que la infelicidad es para la niña obesa, lo cual nos puede referenciar que la felicidad es reflejo de la delgadez o en este caso del normo-peso.

Gráfica 13. Porcentaje de la palabra infeliz del ejercicio del niño normo-peso y obeso según el grado escolar



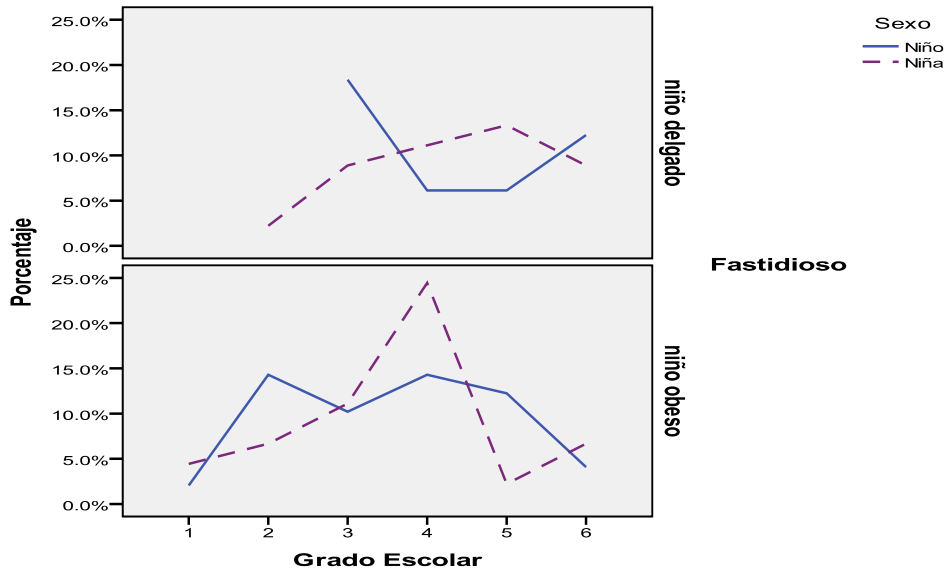
Gráfica 14. Porcentaje de la palabra infeliz del ejercicio de la niña normo-peso y obesa según el grado escolar



Además de ser infelices, las niñas de cuarto año ponen de manifiesto que los niños obesos son más fastidiosos (Gráfica 15), los niños opinan lo mismo. Por otro lado, en el ejercicio donde están los dibujos de las niñas (Gráfica 16) sucede lo contrario, los niños son los que ponen que las niñas son más fastidiosas.

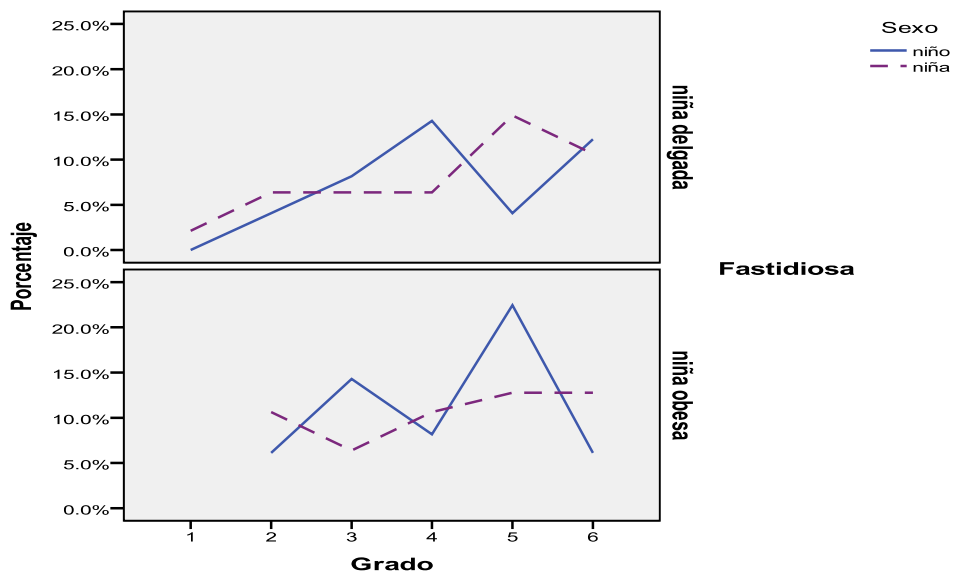
Tal parece que ya hay una diferencia marcada en cuanto a las relaciones de género. Los niños versus las niñas y las niñas versus los niños. Las edades de entre nueve y once años ponen de manifiesto que ya existe una distancia entre los ellos y ellas y que las posibles relaciones amorosas o de llamar la atención se empiezan a notar.

Gráfica 15. Porcentaje de la palabra fastidioso del ejercicio del niño normo-peso y obeso según grado escolar



Fuente: Daniel Calderón

Gráfica 16. Porcentaje de la palabra fastidioso del ejercicio de la niña normo-peso y obesa según grado escolar

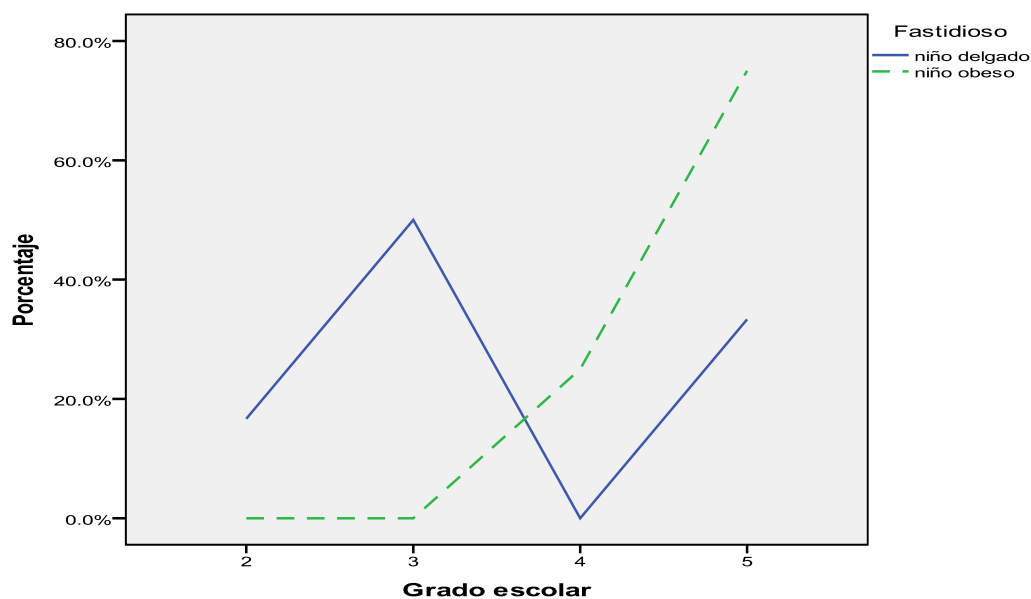


Fuente: Daniel Calderón

Las gráficas 15 y 16 nos muestran la tendencia general de la escuela, sin en cambio, debido a que ambas apreciaciones de los dibujos son nombradas y no hay una propensión generalizada como en el caso de infeliz. Realicé dos gráficas (17 y 18) que localizaran a qué representación van dirigidas. De esta forma, decidí buscar a los estudiantes que se autonombraron como “gorditos” o “gordos” en el último ejercicio para ver si ellos mismos se decían fastidiosos o se lo decían a los dibujos con normo-peso.

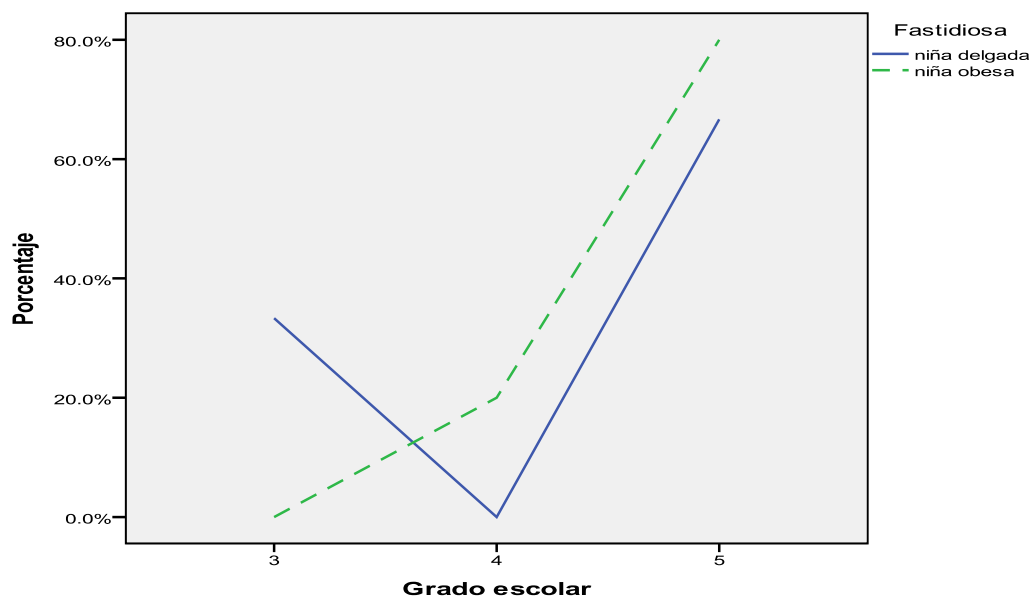
La gráfica 17 es del ejercicio de los dibujos que representan a los niños. Desde el segundo año hasta quinto, la tendencia sube. Es decir, los niños que se autonombraron como “gorditos” creen que los niños con normo-peso son más fastidiosos. Sucede lo mismo en la gráfica 18, aunque ahí ambos tienden a subir en el porcentaje.

Gráfica 17. Porcentaje de la palabra fastidioso en dibujo de niños según grado escolar



Fuente: Daniel Calderón

Gráfica 18. Porcentaje de la palabra fastidiosa en dibujo de niñas según grado escolar



Fuente: Daniel Calderón

Cuando llegamos a los quintos años los resultados se dispersan entre las demás palabras. Los estereotipos que habían emergido parecen difuminarse, pasa lo mismo con los grupos de sexto, aunque con ellos hubo adjetivos que en los porcentajes vuelven a subir. Pareciera que vuelven a retomar algunos estereotipos.

4.4 Representación de sí mismos

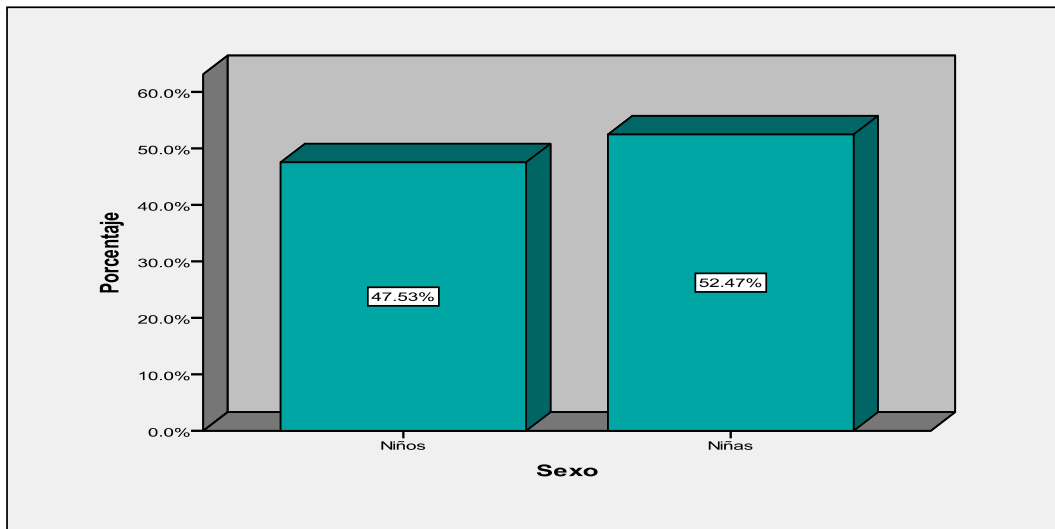
El último ejercicio consistió en que ellos se dibujaran a sí mismos, y al mismo tiempo se tenían que describir con sus propias palabras. Muchos de ellos repitieron las que estaban en la lista general, probablemente porque no se lo habían cuestionado con anterioridad y no sabían qué poner.

Este trabajo que realizaron marca una importante relación con la generación de estereotipos. Alrededor de los seis años la auto-representación comienza, lo cual es importante ya que también se empieza a reconocer la diferencia. Cuando se tiene este conocimiento, se empieza a reconocer al otro.

A continuación, en la gráfica 19 pongo el porcentaje de participación por sexo de los estudiantes en este ejercicio. El número total de alumnos que la realizaron fue de 263 y las niñas, al igual que en las pasadas pruebas fueron las que más colaboraron.

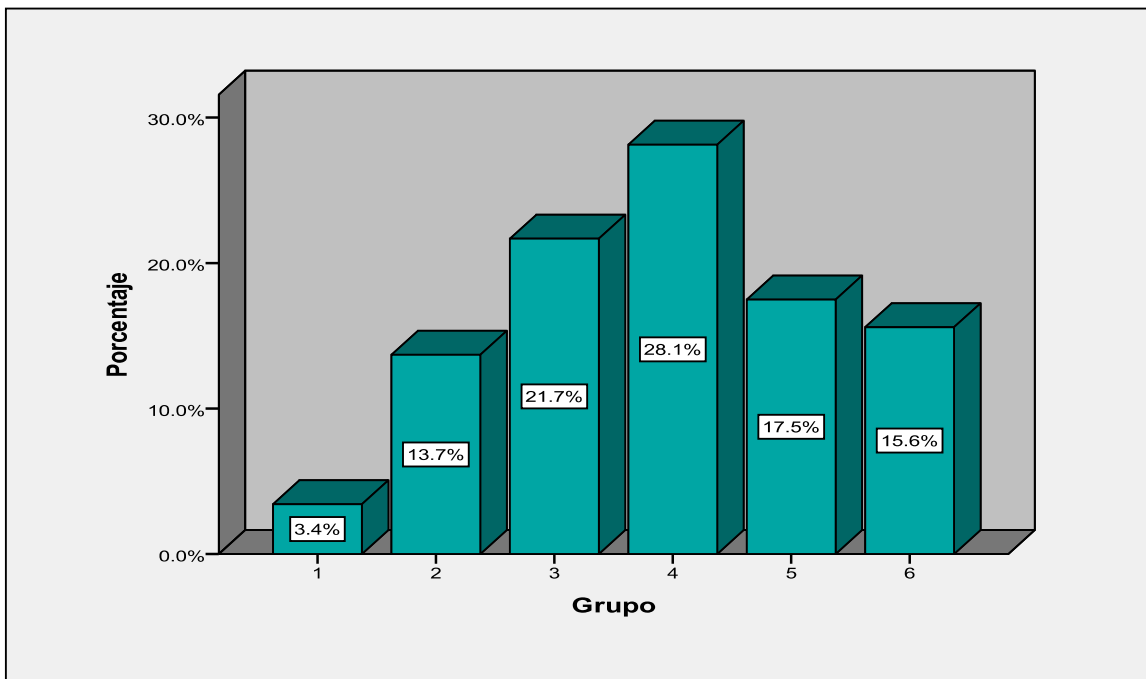
En la gráfica 20, se muestran los resultados del número de alumnos por grado escolar. Los grupos de primer año no tuvieron mucha participación debido a que este fue el último ejercicio, además; algunos de ellos sólo se dibujaron pero no escribieron nada, solamente nueve estudiantes de dos grupos de este grado escolar lograron finalizar el ejercicio. Al contrario de los alumnos (as) de cuarto año quienes fueron los que tuvieron un mayor número en colaboración.

Grafica 19. Porcentaje de niños y niñas que realizaron el ejercicio



Fuente: Daniel Calderón

Gráfica 20. Porcentaje de alumnos que realizaron la prueba por grado escolar



En la Tabla 9 está el número de palabras que los alumnos usaron para describirse a sí mismos, 31 fueron las que más nombraron y con las cuales se sintieron identificados. En este ejercicio se les sugirió que podían poner las que estaban al principio del ejercicio o escribir las que ellos quisieran no importando que fueran enunciados o frases.

La mayoría de los estudiantes repitieron varias de las palabras con las cuales contestaron los ejercicios anteriores. Sin embargo, también se pudo notar que aumentaron otras con las que se identificaban. Ciertos alumnos y alumnas se autonombres como guapos (a), chaparritos (a), gorditos (a) y se inclinaron por enfatizar su apariencia física, en cambio otros, en señalar su carácter.

Tabla 9. Frecuencia de palabras nombradas por los niños y niñas en el ejercicio

Palabra	Frecuencia	Palabra	Frecuencia
Listo (a)	140	Sonriente	98
Feliz	163	Fastidioso	6
Confiable	94	Galán	1
Guapo (a)	22	Inteligente	101
Bonito (a)	29	Interesante	35
Feo (a)	3	Triste	12
Gordo (a)	5	Desagradable	4
Gordito (a)	25	Bobo	11
Delgado (a)	6	Tonto	12
Chaparrito	14	Zonzo	15
Baja estatura	5	Morenito	14
Alto	49	Estudioso	1
Lento	27	Contestón	2
Honesto	90	Diferente	31
Amigo	58	Limpio	6
Amigable	131		

Felices, listos, amigables, inteligentes y sonrientes fueron con las que más se identificaron, pero también hubo quienes se representaron como bobos, tontos y zonzos, además de llamarse gorditos y gordos. Sucio, palabra que fue la representación que definió a los

“gorditos” no se hizo presente en la auto-representación. Por el contrario, como lo señalé en dibujos anteriores, hay quienes se consideran limpios como Armando de 5° (dibujo 6).

Dibujo 6. Armando



Gordito, mediano, alegre, feliz, amigable, rápido, LIMPIO, competitivo, [sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Armando de quinto año

En la tabla 10 aparece la frecuencia de palabras que considero no son ofensivas a sí mismos y que tuvieron una mayor representación. La que tuvo más menciones fue feliz, sobre todo en el caso de las niñas, seguido de listos (as) y amigables.

Tabla 10. Frecuencia de palabras no ofensivas sobre sí mismos

	Listo	Feliz	Confiable	Honesto	Amigable	Sonriente	Inteligente
Niño	65	77	43	34	50	35	50
Niña	75	86	51	56	81	63	51

Fuente: Daniel Calderón

En la tabla 11 presento las palabras que tuvieron un menor número de frecuencias pero las hago notar porque mencionan una adjetivación negativa, además de representarse como “gorditos” y “gordos”. Las niñas se consideran más gorditas y gordas, caso contrario en los niños, ellos ponen más énfasis en las connotaciones alti-sonantes; bobo, tonto y zonzo.

Tabla 11. Frecuencia de palabras ofensivas sobre sí mismos

	Gordito	Gordo	Delgado	Bobo	Tonto	Zonzo
Niño	11	1	3	9	8	11
Niña	14	4	3	2	4	4

Fuente: Daniel Calderón

En algunos de los dibujos de auto-percepción que hicieron se puede notar que varias (os) de ellas se pintan con un estomago abultado, además de describirse con una serie de palabras con las cuales se viven. Lorena de 5° año, se describe como “llenita” y hace hincapié en algunos atributos físicos, como en el pelo y los ojos (Dibujo 7). En cambio, Lorena quien también cursa 5° se vive como una chica gorda y no da demasiada importancia en las características físicas, además, se ve como lenta, atributo que en las estadísticas generales de la escuela, se le asocia más con las ilustraciones de los niños (as) obesos.

Dibujo 7. Lorena



Tengo ojos cafés, pelo largo y negro.
Soy alta, llenita, y soy amigable. [Sic]

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Lorena de quinto año

Dibujo 8. Fernanda



Lista, lenta, torpe, inteligente, distraída,
alta, gorda, seria. [Sic]

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Fernanda de quinto año

Lizabeth quien también se define como gorda, dice ser medio fea. En los ejercicios anteriores que realizó, considera infelices, desagradables, sucios y lentos a los que tienen la característica de obesidad. En cambio, en las figuras de normo-peso pone lo contrario.

Dibujo 9. Lizabeth



Alta, gorda, medio fea, cabello largo
[sic]

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Lizabeth de cuarto año

En cambio, Fernando de diez años y de 4º (dibujo 10) se nombra como gordito, pero su imagen no lo representa y tampoco hace referencia a ninguna de las palabras en las cree el común de la primaria, según las estadísticas generales (véase Tabla 3 y 6). En cambio, sólo se remite a describirse como inteligente, alguien que casi no corre y sobre todo, hace énfasis en la obediencia que tiene hacia sus maestros de la escuela.

Sin embargo, en el primero de los ejercicios que debían realizar (recordando que éste es el último de los tres), Fernando escribió lo que le dicen debajo de la figura del niño que representa la obesidad (Dibujo 10, anexo). Él dice, “Soy yo, Emiliano, a mi me dicen: gordo, bola de manteca, tonto, aburrido, sordo, torpe y diferente”.²⁶

Dibujo 10. Fernando



So un poco gordito no corro casi, soy inteligente a yo lo que dicen los maestros y lo que piden en el salón y la tarea [sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Fernando de tercer año

²⁶ Transcribí lo que Fernando escribió en su ejercicio, pero en la siguiente hoja está tal y como él lo realizó.

Dibujo 10, anexo. Fernando



Soy llo fernando a mi me
dicen godo vola de
manteca tonto aburrido
zordo torpe diferente [sic].

Fuente: Fernando de tercer año

En cuanto a la ilustración de la niña obesa en el ejercicio dos, la describe como “bobo desagradable sucio tonto rara torpe indiferente [sic]”. En cambio, en el niño y niña que representan la delgadez les da la connotación de listos, sonrientes, honestos, amigables, inteligentes y felices. De esta forma, en principio se auto-adscribe, adscribiéndose según lo que le dicen sus compañeros, amigos e incluso su familia, posteriormente se vuelve a auto-adscribir conforme a como él se vive. Asimismo, describe a los dibujos obesos con calificativos negativos y en los normo-peso, les pone las características más agradables.

Andrés de ocho años y de 3º (Dibujo 11) también se nombra como gordito y se describe a partir de sus características físicas, haciendo notar lo guapo que es. Él, a diferencia de Fernando, quien en las relaciones de palabras de los otros ejercicios, nombra como infelices, zonzos, bobos, tristes, torpes, tontos y fastidiosos a los dibujos normo-peso. Para Andrés, los que son iguales a él en su característica física son listos, amigables, felices, sonrientes y amigos. La adscripción que le atribuye a sus pares, al menos, en el sentido de ser gorditos, es de un aspecto agradable.

Dibujo 11. Andrés



Soy guapo, tengo ojos cafés, tengo pelo negro, boca bonito, soy gordito, tengo 8 años [sic].

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Andrés de trecer año

Armando de ochos años y de 2º (dibujo 12) se asume y se dibuja como gordito, es inteligente y rápido, lo cual difiere de la representación de lentitud a la que están sometidos los obesos en la visión de los estudiantes de la escuela.

Dibujo 12. Armando



Rapido, gordito, inteligente, diferente, [sic]

Fuente: Dibujo de auto-percepción, Armando de segundo año

Lalo está en tercer año y tiene 9 años (Dibujo 13). Él, es poco amigable y se describió en su totalidad con palabras de adjetivación negativa. De hecho, se auto-adscribe con los estereotipos que más tienen impacto en las figuras de obesidad en los ejercicios anteriores; sucio, tonto e infeliz. Además, se dibujó como gordito²⁷ aunque no lo haya escrito.

Dibujo 13. Lalo



Fuente: Dibujo de autopercepción, Lalo de tercer año

En el dibujo del ejercicio uno, al gordito le pone las mismas palabras pero agregándole honesto y sonriente. En cambio, al dibujo de la niña obesa la describe como sonriente, amiga, lenta, honesta, lista e inteligente. Por otro lado, a la ilustración del niño

²⁷ Cuando estaba en el salón de Lalo, noté que era el único quien se tapaba y no dejaba que miraran lo que escribía. Él, recuerdo bien es corpulento, más grande que los demás y aún así se sentía frágil e incluso enojado, como si el ejercicio le molestara. Cuando al fin lo terminó, alzó la mano para que fuese a su lugar y lo recogiera. Al momento de que retiró las manos de las hojas, me lo dio rápido. En seguida, sus compañeros querían ver lo que hizo, él, me miro rápidamente pero en cuestión de segundos vi su dibujo y entendí que no quería que nadie lo viera, ni por casualidad. Por supuesto, no lo iba a hacer. Los alumnos insistieron e incluso uno de ellos me siguió por unos instantes y le dije que cuando acaban nadie más los podía ver, sólo yo. Entonces se fue. Cuando me retiré de su lugar, me fui al otro extremo del salón. Comencé a observar a Lalo y a sus compañeros, nadie se le acercó y él no hizo el intento por hacer conversación alguna con ellos. Seguí observando y después platicó un poco con ellos pero no parecía muy emocionado o alegre.

normo-peso lo pone como listo, interesante, desagradable, amigo, bobo, sonriente y honesto. A la niña sólo le agrega sucia.

Cada uno de los ejercicios que los alumnos y alumnas llevaron a cabo nos lleva a ver que los infantes tienen estereotipos establecidos hacia los niños y niñas, ya sean con normo-peso u obesidad.

El normo-peso representa el ser listo, amigable, amigo, sonriente, confiable y honesto y la obesidad; la lentitud, la aburrición, son zonzos, tontos, bobos, infelices y sucios. Y al mismo tiempo, cuando les toca representarse a sí mismo, la mayoría se ven como los dibujos de normo-peso. También, hay quienes admiten estar gorditos ser bobos, tontos y bobos.

El tema de la obesidad estuvo presente a través de los ejercicios que hicieron los niños (as), ellos, ya tenían conocimiento de esta enfermedad. De hecho, no les era ajena pero tampoco era un asunto que les fuera de suma importancia. Entre los alumnos (as) de primero a segundo año fueron reducidos sus comentarios y no les preocupaba, aunque, si hicieron notar algunos de ellos que se sentían gorditos y además, en su casa les decían a sí.

En los dos primeros grados de la primaria los alumnos (as) tienen un promedio de seis y siete años, lo cual involucra que ya tengan la capacidad cognoscitiva para formar representaciones y auto-conceptos amplios que integran diferentes aspectos de si mismos, lo cual, se pudo apreciar en las entrevistas. Sin embargo, el problema que enfrenté en estos grupos fue que aún no saben escribir correctamente y se les tiene que explicar las instrucciones de los ejercicios porque se les dificulta leerlas.

Entre los estudiantes de tercero y cuarto año revelaron que la obesidad tampoco les era de gran importancia, pero entre estos dos grados el número de menciones con adjetivación negativa, como sucio, lento, desagradable, tonto, bobo y sucio, se elevaron hacia los dibujos que representaban la obesidad. Probablemente porque ya hay una atracción en el sexo contrario, es decir; durante las entrevistas tanto los chicos como las chicas siempre trataron de manejar el discurso de *es que es guapo, yo quiero andar con él, yo he andado con ella o es que yo soy el galán del salón*. Además, cuando les preguntaba cosas

relacionadas con los ejercicios, sus ejemplos se encaminaban con algún chico o chica que les gustaba del aula, sobre todo las niñas, quienes hablaban más del tema.

De alguna forma, la representación del niño obeso con las connotaciones de sucio, bobo, zonzo, entre otras, tienen su origen con los referentes que tienen en su salón, los amigos (as) gorditos, además, la atracción sexual también se hace notar sobre todo con los alumnos (as) de quinto y sexto año. Laura, del último grado menciona en la entrevista que le hice, que ella no andaría con un gordito, sus amigas quizás. Finalmente, el contexto social de obesidad versus delgadez se hace presente. La cultura *light* muestra que lo delgado es atractivo.

Hacia los nueve y diez años, entre el cuarto y quinto año de primaria las representaciones en contra de los dibujos obesos aumentaron en las estadísticas de la escuela. De hecho, estas edades marcan la entrada a la adolescencia que empieza aproximadamente a los 11 o 12 años, lo cual sugiere que la apariencia física tiene mayor importancia entre los chicos (as).

De hecho, los resultados más significativos empiezan desde los terceros en adelante, y no que se considere que los grados anteriores no lo fueran, más bien, de los ocho hasta los doce años, edad en que terminan la primaria es cuando la calificación de su apariencia se vuelve más evidente, hay una aceptación mayor con otros niños (as) y mayor valoración de la afectación que tienen de sí mismos, es decir, la identidad se hace presente de manera clara. Por ejemplo; las niñas le dieron más importancia a la apariencia física y los niños aunque también lo hicieron pensaban más en los juegos.

Se debe hacer mención que el manejo del discurso y significado de la palabra obesidad es del autor, porque con los estudiantes encontré dos representaciones distintas. Ellos (as) saben que la obesidad es una enfermedad, que produce otros trastornos que afectan a la salud, pero ninguno de ellos se asume como obeso ni señalan a ninguno de sus compañeros (as) como tal. Más bien, gorditos, gordos o llenitos es la forma en que se viven y en la que señalan.

De esta forma, se encontró que la mayoría de los estudiantes de la escuela representa la obesidad con características negativas, además, los califican con sobrenombres como: bolitocha, torta, torta cubana y gorda (o), éstos son algunos de los apodos que les dicen y de los cuales supe. En oposición y con menos menciones, se les considera: listos, amigables, honestos, felices y sonrientes.

Los maestros (as) saben de las características y apodos con que identifican a los alumnos (as). Ellos añaden que el lugar donde viven los niños fortalece estas representaciones, ya que es una zona difícil, con cierta delincuencia y algunos padres de familia tratan con palabras ofensivas o de igual a igual a sus hijos.

Los maestros de educación física, por su parte, apuntan que los alumnos (as) más gorditos por lo regular son los que quedan hasta el último cuando los escogen para jugar fútbol o en algún ejercicio donde se tiene que correr. Aunque no se ha visto que haya prácticas de discriminación, si hay lo que Bourdieu llama, violencia simbólica, los niños y niñas que se asumen y los han adscrito como gorditos, por lo general, se les deja una posición de juego que no les gusta mucho, esto es debido a que no son los populares del salón y no forman un grupo fuerte dentro del mismo, lo que ocasiona que no tengan mando, además, su composición física más corpulenta, les hace pensar a los demás que tienen mayor fuerza, menor rapidez y que pueden tapar más espacio, por ejemplo: el que estén como porteros en el fútbol. Cuando les asignan el lugar de portero dentro del equipo, los gorditos aceptan y no necesariamente porque esa posición les guste, más bien, es lo que les asignan y no les queda de otra para poder jugar.

Los chicos gorditos saben el porqué son tratados a sí, aunque poco pueden hacer para cambiar lo establecido por los otros, los que “mandan”. Cuando los maestros observan este tipo de comportamientos tratan de que no sean relegados y de que tengan la misma participación que el resto de sus compañeros.

Este tipo de violencia también se observan en los dibujos de auto-percepción, aunque no hubo ningún estudiante que se denominara como obeso u obesa, si existió una baja proporción de niños (as) que se representó como gordito y medio llenito. Ellos (as) se auto-nombraron con algunas de las características con las que los alumnos de la escuela

aludieron en las ilustraciones de los ejercicios, además, se pusieron connotaciones inversas, es decir; sucio que fue una de las palabras que más identificó al niño (a) que representa la obesidad, no fue la que se hizo presente, sino lo contrario, fueron higiénicos.

Algunos de los estudiantes gorditos que se asumen con esta condición física han adquirido ciertos adjetivos negativos, llamándose tontos, bobos entre otros. Se apropiaron de varias adscripciones, las cuales, han auto-adscrito, sin oponerse ante lo que les dicen. Además, la institución familiar contribuye a que sigan perdurando estos estereotipos dentro de los niños (as), lo cual tiene repercusiones entre la comunidad escolar.

CONCLUSIONES

Los estudios en antropología de la infancia tienen en México bastante camino por recorrer. Muy pocos son los investigadores que se ocupan de este sector de la población, las representaciones y el desconocimiento que se tiene de los infantes, parece ser lo que sigue obstruyendo el que se les volteé a ver.

La relación con los niños (as), es decir; el “otro”, aún parece estar alejada. La postura adultocéntrica sigue dominando, dando por sentado que nosotros los *ya* adultos, somos competentes, capaces, conocedores de todo lo que sucede en la vida. Mientras que los *aún no* adultos no son competentes, ni capaces y por lo tanto, les falta camino por recorrer para que sean escuchados. No hay duda de que existen diferencias entre ambos, además de que cada uno conlleva responsabilidades distintas. Sin embargo, nos cuesta pensar en términos de similitudes pero no en desemejanzas.

La Convención de los Derechos del Niño (1990) marcó una pauta para verlos como sujetos de derecho y no como objetos. Acción que permitió en varios países (sobre todo aquellos en donde los Derechos Humanos tratan de llevarse a cabo) discusiones en cuanto a cuáles derechos y qué tanta participación deben tener en la vida social. No obstante, en la actualidad se siguen llevando tales debates.

Por el lado de la antropología de la infancia, que en México tendría que analizarse si está presente, ha buscado nuevos análisis y propuestas para estudiarlos, dejando atrás la “visión de los niños” (as) a través de preguntas hechas a los padres de familia o a los adultos en general. Además de la descripción de los antropólogos en el trabajo de campo.

El trabajo etnográfico que han propuesto diferentes investigadores, ha dado como resultado conocer lo que los niños y niñas saben, conocen y que al mismo tiempo nos enseñan, cómo se sienten y viven en un mundo que los mantiene en un constante bombardeo de ideas y saberes; los cuales, internalizarán y formarán como parte de su vida en el futuro, además, nos permiten entender cómo se encuentra el entorno en donde viven, los problemas, las desigualdades, tipos de violencia y la felicidad que los motiva a jugar.

En este sentido, las metodologías que han hecho y propuesto en sus trabajos, diferentes autoras (Urmeneta, 2009; Díaz, 2010; Glockner, 2008 y Siri, 2003) como el cuento inconcluso, las narrativas y los dibujos han enriquecido la información que nos pueden dar los niños (as), además de las entrevistas. Sin embargo, éstas últimas, al ser una de las principales formas de recopilación con que cuentan los antropólogos para adquirir datos, me resultaron un tanto invasivas para ellos y ellas. Debido a que con algunos de los infantes no basta generar confianza, ya que, a varios de ellos (as) no les gusta hablar de su vida, su entorno o de su familia aunque se haya adquirido la confianza necesaria. Pero, por otro lado, cuando se les pidió que hicieran los ejercicios con los dibujos se mostraron diferentes, más participativos y con ganas de querer hacer más.

Ante la dificultad de tener pocas y dispersas técnicas de trabajo con los niños y las niñas, debe ser tarea en investigaciones posteriores, el buscar, ciertos criterios para la recopilación de información en los infantes. Además, se debe tener en consideración que las diferencias de edad, a partir del crecimiento y maduración tanto emocional, biológica, psicológica y demás, se tienen que tomar en cuenta, ya que, influye en las técnicas y metodologías que se aplicarán con ellos y ellas.

Asimismo, darle voz a la infancia dentro de un contexto escolar, permitió discernir el saber que tienen los niños de los maestros y de algunos padres de familia. En principio, cada infante tiene su propio bagaje cultural, el cual, lo aprende en su primer contexto de vida, el hogar. Posteriormente, a través de los medios tecnológicos e informativos como la televisión, la radio, las revistas, los periódicos y el internet, les permiten incorporar nuevos conceptos, ideas y representaciones que les forjarán un nuevo conocimiento de vida, los cuales, apropiarán y materializan.

Después de haber obtenido un conocimiento que les permite socializar y sobre todo, entender en que contexto cultural se están moviendo. La escuela les proporciona un intercambio de ideas y saberes que apropián y se conducen a través de él, llevándolo a su casa, entonces, se resignifica lo aprendido en el hogar. Por ejemplo, tenemos el caso del manejo de los cubiertos en el comedor. La nutrióloga manifiesta que algunos niños (as) no saben agarrar una cuchara y por tal motivo comen con las manos o “sopeando” con las tortillas y ensucian la mesa, sin embargo, la gente encargada de este lugar les enseña cómo sujetar de forma correcta los cubiertos y con el paso del tiempo, los maestros y las personas del comedor han visto que dejaron de comer con las manos, ahora, han adoptado un nuevo hábito que han llevado a su casa.

El desarrollo de los infantes tiene diferentes fases, que poco a poco van llevado a los individuos a instancias de reconocimiento de los otros y de sí mismos. Dentro de las entrevistas, se notó que la imitación y los referentes en sus compañeros, maestros y familiares, les permiten tomar como ejemplo lo que es correcto/incorrecto y soy-a-sí/no-quiero-ser-a-sí. Cuando se les cuestionaba sobre si sabían qué era la obesidad, algunos de los estudiantes hacían referencia a algún compañero, señalándolo o haciendo mención de su nombre.

De hecho, los niños (as) señalados como “gorditos” o cualquier otro sinónimo similar, se autopercebían de esa forma, además, se identificaban con algunos de los adjetivos negativos que estaban en la lista de palabras de los ejercicios, lo cual demostró, que son conscientes que son distintos y señalados por su condición física. Sin embargo, hay que aclarar que algunos niños y niñas escribían que no les gustaba que les dijeran así, sin embargo, hubo ciertos casos donde su familia los calificaba de esta forma. De hecho, con esto se retoma lo que dice Bourdieu, en cuanto a la violencia simbólica, ésta es invisible, estructurada, amortiguada y ejerce los caminos propios de la comunicación y del conocimiento. Además, se vuelve legítimo lo que la familia dice y por consiguiente se transforma en una forma de poder sobre el otro.

La obesidad está institucionalizada en la sociedad como no atractiva ante las personas que la tienen, además de verla como una enfermedad que se tiene que combatir porque

genera otros trastornos. Sin embargo, los estereotipos y apodosos que se forman alrededor de ellos siguen dominando y en algunos casos los gorditos asumen lo que se les ha dicho que son, cuando ellos no se sienten de esa forma. Además, como ya lo mencioné, la familia contribuye a que se sigan formando estereotipos desde la infancia, ya que, algunos familiares les ponen apodosos a los niños (as) o escuchan lo que ciertos familiares le dicen a la persona que tiene obesidad. Cuando éstos llegan a la escuela, reproducen lo que han visto y escuchado en el hogar, entonces, la colectividad internaliza y continúa con estas representaciones que se vuelven reales.

El problema de la obesidad como enfermedad es de consideración en México, ya que, en los últimos dos años ha aumentado el número de personas con este padecimiento, y no sólo eso. Las repercusiones que conlleva la obesidad son varias y de preocupación en la salud pública, ya que, no sólo el aumento de peso se vuelve notorio, sino que aumentan las posibilidades de contraer otras enfermedades, por ejemplo: la diabetes mellitus, la hipertensión arterial, entre otras y además, el factor social que está presente, donde el “cuerpo” que rige el “estándar de belleza” es el normo-peso. Asimismo, trastornos alimenticios pueden generarse entre la población como la bulimia y la anorexia.

Con el paso del tiempo, el estigma de la obesidad ha pasado a la discriminación. Ésta, es de un carácter estructural, es y se expresa al mismo tiempo como un problema cultural, tiene un sustento histórico, tiene legitimidad social, se reproduce inercialmente y en conjunto pueden generar intolerancia. Si existe el desprecio se niegan los derechos y por lo tanto hay una exclusión social.

Con el paso del tiempo, el estigma de la obesidad ha pasado a la discriminación. Ésta, es de un carácter estructural, es y se expresa al mismo tiempo como un problema cultural, tiene un sustento histórico, tiene legitimidad social, se reproduce inercialmente y en conjunto pueden generar intolerancia. Si existe el desprecio se niegan los derechos y por lo tanto hay una exclusión social. En el caso de los niños de la escuela se nota en los juegos, los considerados gorditos, se les escoge hasta el último cuando se forman los equipos para jugar fútbol y generalmente se les coloca de porteros, ya que, la creencia de que están más corpulentos hace que tapen la portería y no sea fácil meter gol.

Por otro lado, la presente investigación tuvo como base enseñar lo que los niños y niñas apropian de la sociedad, en este caso, sus referentes más cercanos, la familia, la escuela y sobre todo, las relaciones con sus compañeros de salón. La etnografía enfocada en los infantes permite ver las representaciones que están presentes en la sociedad y la repetición de los estigmas que se siguen perpetuando a través del tiempo. La obesidad o mejor conocida como “los gorditos” por los niños (as), se ha vuelto habitual y de su conocimiento, sin embargo, debería de tomarse en cuenta la visión de los infantes, ya que, las próximas generaciones se están guiando por lo internalizado en sus hogares, lugares de saber y de verdad.

ANEXOS

A continuación se muestra el ejercicio que se les hizo a los niños (as) de la primaria.

Nombre: _____

Edad: _____ Grado escolar: _____

Instrucciones:

Ejercicio 1. Observa las imágenes detenidamente. Escribe en las líneas de cada dibujo, las palabras de la lista que crees que los describan. No importa si repites una o varias palabras en los diferentes dibujos. Si crees que hay otras palabras que te digan cómo son, puedes ponerlas, no importa que no estén en la lista.

Lista de palabras:

Listo Interesante Aburrido Lento Zonzo Desagradable Sucio
Amigo Bobo Amigable Sonriente Honesto Confiable Feliz Infeliz
Triste Fastidioso Tonto Inteligente Torpe Diferente Raro





Ejercicio 2. ¿Y tu cómo eres? Dibújate a ti mismo y escribe en las líneas las palabras que te describan.

ANEXO 2

Los dibujos de los ejercicios que se aplicaron a los niños y niñas en la presente investigación, se basaron en los siguientes dibujos, los cuales modifiqué.



BIBLIOGRAFÍA

Aguado Vázquez, José Carlos

2004 *Cuerpo Humano e Imagen Corporal, notas para una antropología de la corporeidad*, México, UNAM-IIA, Facultad de medicina.

Avilés, Karina

2011 “El poder económico hace fracasar la regulación de la comida chatarra”, en *La Jornada*, México, sección política, Lunes 10 de enero, p. 5.

Abbink, Jon

2000 “Preface: Violation and Violence as Cultural Phenomena” en *Meanings of Violence. A cross-cultural perspective*, Aijmer Göran y Abbink Jon (Editores), Oxford, Editorial Berg, pp. xi-xvii

Aijmer, Göran

2000 “Introduction: The Idiom of Violence in Imagery and Discourse” en *Meanings of Violence. A cross-cultural perspective*, Aijmer Göran y Abbink Jon (Editores), Oxford, Editorial Berg, pp. 1-22

2002 *Estigma y discriminación relacionados con el VIH/SIDA: Un marco conceptual e implicaciones para la acción en sexualidad, salud y reproducción; programa salud reproductiva y sociedad*, México, documentos de trabajo, El Colmex, No. 9.

Allport, W. Gordon

1962 *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Argentina, Editorial EUDEBA universitaria de Buenos Aires.

Aranceta, Bartrina; Pérez, Rodrigo

2005 *Epidemiología de la obesidad en el tercer milenio*, Moreno B., Monereo S, Álvarez J. (editores), España, Editorial médica panamericana, 3ra edición, SEEDO.

Ayora Díaz, Steffan Igor

2007 “El cuerpo y la naturalización de la diferencia en la sociedad contemporánea”, en *Nueva antropología*, México-mayo, No. 67, Vol. XX.

Barbany Cahiz, M.

2005 “Concepto y clasificación de la obesidad” en *La obesidad en el tercer milenio*, España, Editorial Médica Panamericana, (editores, Moreno, B; Monereo, S; Álvarez J), tercera edición, SEEDO.

Barth, Fredrik

1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Fredrik Barth (compilador), México, FCE, Sección Obras de Antropología

Benedick Ruth

1971 *El hombre y la cultura*, biblioteca fundamental del hombre moderno, centro editorial de América Latina, Buenos aires, editorial sudamericana

Belasco Warren, J.

1990 “Dietary Modernization in Reviews” in *American history*, USA, The Johns Hopkins University Press, Vol. 18, No. 2; June, Pp. 262-266.

Berger, Peter L.; Luckman, Thomas

2001 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina

Bermúdez Borja, Berenice

2009 *La estigmatización del cuerpo obeso*, Tesis de Licenciatura en Antropología Física, México, INAH/SEP.

Block, Anton

2000 “The enigma of senseless violence” en *Meanings of Violence. A cross-cultural perspective*, Aijmer Göran y Abbink Jon (Editores), Oxford, Editorial Berg, pp. 23-38

Bourdieu, Pierre

2007a *La dominación masculina*, Colección Argumentos, Barcelona, editorial Anagrama.

2007b *El sentido Práctico*, Buenos Aires, Argentina, Siglo veintiuno editores, primera edición.

Carr, Deborah y Friedman, A. Michael

2006 “Body Weigth and the Quality of Interpersonal relationships” en *Social Psychology Quarterly*, Estados Unidos de America, Vol. 69, No. 2, pp. 127-149

Casas Ferrán

1998 *Infancia: Perspectivas psicosociales*, España, Ediciones Paidós Ibérica, impreso en España, Libro en línea.
<http://books.google.com.mx/books?id=0hNPllpWm34C&pg=PA218&lpg=PA218&dq=papa+inocencio+III+el+torno+abandono+de+ni%C3%B1os&source=bl&ots=kcDj3nElrd&sig=6hwhfyFgUGb6vaDP8CiMdgVwwMRo&hl=es&ei=svE5TrH8Gea1sQL1nc0p&sa=X&>

[oi=book_result&ct=result&resnum=4&ved=0CC4Q6AEwAw#v=onepage&q=papa%20i
nocencio%20III%20el%20torno%20abandono%20de%20ni%C3%B1os&f=false](#)

2006 “Infancia y representaciones sociales” en *Política y Sociedad*; Vol. 43 Núm. 1, pp. 27-42, Revista en línea.

Consejo nacional de la evaluación de la política de desarrollo social

2009 *Informe de la evolución histórica de la situación nutricional de la población y los programas de alimentación, nutrición y abasto en México*, México, Julio.

Dejong, William

1980 “The Stigma of Obesity: The Consequences of Naïve Assumptions Concerning the Causes of Physical Deviance” en *Journal of Health and Social Behavior*, Vol. 21, March, 75-87, Revista en línea.

Delalande, Julie

2003 « Culture enfantine et règles de vie. Jeux et enjeux de la cour de récréation », *Terrain* No. 40, Revista en Línea.

Diario Oficial de la Federación

2010 *Acuerdo mediante el cual se establecen los lineamientos generales para el expendio o distribución de alimentos y bebidas en los establecimientos de consumo escolar de los planteles de educación básica*, lunes 23 de agosto.

Díaz, Silvia Paulina

2010, “Participar como niña o niño en el mundo social” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Colombia, Niñez y juventud, Vol. 8 Núm. 2, julio-diciembre, Pp. 1149-1157. Universidad de Manizales, Colombia

Douglas, Mary

1978 *Símbolos naturales: Exploraciones en cosmología*, editorial alianza.

Fernández, Manuel J.

2005 “La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica” en *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, pp. 7-37

Gaitán Muñoz, Lourdes

2006 La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta en *Política y sociedad*, Vol. 43, No. 1 Revista en línea.

García Canclini, Néstor

2007 “De cómo la interculturalidad global debilita al relativismo” en *¿Adónde va la antropología?* Giglia Angela, Garma Carlos y De Teresa Ana Paula (Compiladores), México, Biblioteca de alteridades 7, grandes temas de la antropología; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Glockner Fagetti, Valentina

2008 *De la montaña a la frontera, identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero*, México, Editorial El Colegio de Michoacán.

Goffman, Erving

2003 *Estigma: La identidad deteriorada*, Amorrortu/editores.

González Anaya, María Noemí

2002 “Estudio de la infancia desde la perspectiva de una antropóloga física” en *Diario de campo*, México, suplemento No. 16, enero-febrero, Conaculta-INAH

Gómez Dantés, Héctor

2006 *Páginas de salud pública en Salud pública de México*, México, mayo-junio Vol. 48, No. 3.

González Barranco, Jorge; Gómez Santos, María del Rosario; Chavarría Arciniega, Sonia

2004 “Epidemiología de la obesidad” en *Obesidad*, México, McGraw-Hill, Interamericana editores, S.A. de C.V.

González-Castell, Dinorah; González-Cosío, Teresa; Barquera Simón Rivera, Juan A.

2007 “Alimentos industrializados en la dieta de los preescolares mexicanos” en *Salud Pública de México*, México, Septiembre-octubre, Vol. 49, No. 5.

Harris, Marvin

2006 *Antropología cultural*, Antropología, Alianza editorial.

Haworth-Hoepfner, Susan

2000 “The Critical Shapes of Body Image: The Role of Culture and Family in the Production of Eating Disorders” in *Journal of Marriage and Family*, Vol. 62, No. 1, February, Pp. 212-227.

Herskovits, J. Melville

1948 *Man and his works. The science of cultural anthropology*, New York, Alfred, a. Knopf.

Hischfel, Lawrence A.

2002 “Why Don’t Anthropologists Like Children?” en *American Anthropologist*, June, Vol. 4, No. 2, Pp. 611-621, Versión traducida al francés por Florence Magnot en *Terrain, Revue d’ethnologie de l’Europe*, Terrain No. 40, Mars 2003.

Imbert, Gérard

1992 *Los escenarios de la violencia, conductas anónimas y orden social en la España actual*, Barcelona, editorial ICARIA.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Instituto Nacional de las Mujeres

2009 *Hombre y mujeres en México*, México.

Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud

2006 *Obesidad infantil. Boletín de práctica médica efectiva, Instituto nacional de salud pública, Secretaría de salud, Noviembre.*

Jiménez Cruz, Arturo

2009 <http://ciencias.jornada.com.mx/ciencias/investigacion/ciencias-quimicas-y-de-la-vida/investigacion/la-obesidad-y-el-conflicto-de-intereses>

Langford Rae, W.

1981 “Teenagers and Obesity” in *The American Journal of Nursing*, Vol. 81, No. 3, March, Pp. 556-559.

Lara y Mateos, Rosa María

1999 *Una aproximación a la vida estigmatizada de las personas que viven con VIH-SIDA en el puerto de Veracruz*, Tesis de Maestría en Antropología Social, ENAH-INAH-SEP.

Link G., Bruce; Phelan Jo., C.

2001 “Conceptualizing Stigma” in *Annual Review of Sociology*, Vol. 27, Pp. 363-385.

Lopez Austin, Alfredo

1996 *Cuerpo humano e ideología*, México, UNAM.

Mead, Margaret

1981 *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*, Barcelona, Editorial Laia.

Marcelino López, Margarita Laviana; Fernández, Luis; López, Andrés; Rodríguez, Ana María; Aparicio, Almudena

2008 “La lucha contra el estigma y la discriminación en salud mental. Una estrategia compleja basada en la información disponible” en *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, Madrid, Vol. 8, No. 1,

Meneses Navarro, Sergio

2005 *Semiótica de la otredad. La diferencia como diagnosis. Etnografía de los encuentros médicos interétnicos en los Altos de Chiapas*, Tesis de Maestría en Antropología Social, San Cristóbal de las Casas, Enero.

Mihashi, Osamu

1987 “The Symbolism of Social Discrimination: A Decoding of Discriminatory Language” in *Current Anthropology*, Vol. 28, No. 4, Supplement An Anthropological Profile of Japan, Aug-Oct. Pp. S19-S29.

Molinar Palma, Patricia; Herrera Bautista, Martha Rebeca

2009 *Creciendo en la adversidad*, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Medicina, México

Mora, Martín

2002 “La teoría de las representaciones sociales de Sergei Moscovici” en *Athenea digital*, No. 2, Otoño.

Moscoso, María Fernanda

Sin fecha *La mirada ausente: Antropología e infancia*, Artículo en línea: <http://www.uasb.edu.ec/UserFiles/369/File/PDF/CentrodeReferencia/Temasdeanalisis2/ninezadolescenciayjuventud/articulos/Moscoso.pdf>

Moscovici, Serge

1979 *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Colección temas básico, Editorial Huemul, Buenos Aires, Argentina.

Oehmichen Bazán, Cristina

2005 *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México*, México, Instituto de investigaciones antropológicas, programa universitario de estudios de género.

Papalia, E. Diane; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth

2005 *Desarrollo Humano*, Novena edición, Mc Graw Hill, traducido de la novena edición en inglés de Human Development, en consulta con Groos Dana; traducción de María Elena Ortiz Salinas; Revisión técnica José Saúl Hernández López y M. Ángel López Carrasco

Podestá Siri, Rossana Stella

2003 *Encuentro de miradas. Hacia nuevos modelos para el estudio de las representaciones sociales infantiles nahuas y occidentales de su territorio*, México, D.F., Tesis de doctorado en ciencias antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Porter Poole, Fritz John

1998 “Socialization, Enculturation and the Development of Personal Identity” en Tim Ingold (ed.) *Companion Encyclopedia of Anthropology*, London and New York, Humanity, Culture and Social Life; Routledge.

Quecha Reyna, Citlali

2011 *Cuando los padres se van: Infancia y migración en la costa chica de Oaxaca*, Tesis de Doctorado en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, Agosto.

Rivera, Nayar

2002 *En la casa de la sal. Monografías, crónicas y leyendas de Iztacalco*, Gobierno del Distrito Federal, Delegación Iztacalco, México, La Ciudad de la Esperanza; Editorial Offset Multicolor, S.A. de C.V

Rodríguez Zepeda, Jesús

2006 *Un marco teórico para la discriminación*, 2 colección estudios, Consejo nacional para prevenir la discriminación, México.

Sainz Martín Aureliano

Sin fecha *Sobre la violencia en las imágenes y la representación de la paz en signos y cultura de la violencia una investigación en el aula*, Luz González Ballesteros, Aureliano Sainz Martín, Luis Sánchez Corral, María del Mar Hernández Muñoz (Editores), Servicio de publicaciones Universidad de Córdoba (España) Textos e instrumentos No. 38.

Scheper-Hughes, Nancy; Bourgois, Philippe

2004 “Introduction: Making Sense of Violence” in *Violence in War and Peace*; Blackwell Publishing.

Gobierno del Distrito Federal

2007 *Ciudad de México. Crónica de sus Delegaciones*, Secretaria de Educación del Gobierno del Distrito Federal; impreso en México, Distrito federal.

Secretaria de Salud

2010 *Acuerdo nacional para la salud alimentaria, Estrategia contra el sobre peso y la obesidad*, Secretaría de Salud, Distrito Federal, México. Enero

Urmeneta Garrido, Ana Rebeca

2009 Nosotros y los otros. ¿Cómo se representan los niños y las niñas las normas sociales? En *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 9 Núm. 3, Agosto-Diciembre, Págs. 1-29, Universidad de Costa Rica

PUBLICACIONES DE PERIÓDICOS EN LÍNEA

Buenrostro, Irma y Orozco Mónica

2003 “Piden en Iztacalco presencia de la PFP”, en *El Universal*, visto el día 30 de julio de 2011, fecha de publicación del artículo jueves 16 de Octubre de 2011.
http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=54064&tabla=ciudad

Cadena 3

2008 “Un chofer cobró doble pasaje a mjer obesa en Sante Fe, en *Cadena 3.com*, visto el día 23 de junio de 2009
http://www.cadena3.com/post_ampliado.asp?programacion=Secci%C3%B3n%20del%20Portal§or=42&post=15665

Instituto Nacional de Estadística, Geografía y Estadística

2010 México en cifras, Informativa nacional, por entidad federativa y municipios; INEGI, censo de población y vivienda 2010, Iztacalco, Distrito Federal, visto el día 14 de julio de 2011,
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=09&mun=006&src=487>

El universal

2009 “United Airlines pedirá a obesos que paguen por dos asientos”, en *El universal*, visto el día 23 de junio de 2009, Los Ángeles, 15 de abril,
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/591219.html>

Índice de Aprobación

2010 http://www.uaci.mx/planeacion/PIFI-2011/Documentos%20para%20Visita%20IN%20SITU/UACJ/00-3%20Evidencias%20Principales%20Resultados/3.08%20Estudios%20de%20trayectoria%20escolar%20y%20su%20uso/3.08-Estudios_de_Trayectoria_Escolar-SEP.pdf

Instituto Nacional de Salud Pública

2010 http://www.insp.mx/ensa/ensa_tomo2.pdf

Morales Valentín, Emilio

2001

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=17384&t_aba=espectaculos

Notimex

2010 <http://mx.noticias.hispavista.com/deportes/20100215122200010/obesidad-infantil-problema-ata-todos-mart-z-mel-ez/>

Organización Mundial de la Salud

2006 BMI classification,

http://www.who.int/bmi/index.jsp?introPage=intro_3.html

2011 Obesidad y sobre peso, Nota descriptiva, No 311,

<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/>

2012 Chronic diseases and health promotion <http://www.who.int/chp/en/>

2010 Obesity: Preventing and Managing the Global Epidemic, Report of a WHO Consultation on Obesity.

Publimetro

Sin fecha “Sorprende “visita” madrugadora del ejército en Iztacalco”, en *Publimetro*, visto el día 30 de Julio de 2011. <http://www.publimetro.com.mx/noticias/fotos-sorprende-visita-madrugadora-del-ejercito-en-iztacalco/mkaz!QCEBc34dNDXi/>

Rudavicius Vytas

2005 “Discriminación por obesidad”, en *Noticieros Televisa*, visto el día 23 de junio de 2009,

<http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/485323.html>

UNICEF

http://www.unicef.org/spanish/about/who/index_history.html

<http://www.unicef.org/spanish/crc/>

Yonoda

2008 La soprano Deborah Voigt vuelve a Covent Garden tras perder 61 kilos, en *el mundo.es*, visto el día 23 de junio de 2009,

<http://www.elmundo.es/yodona/2008/06/17/actualidad/1213718059.html>